

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



El delito como recurso, aprendizaje y oportunidad: trayectorias laborales y delictivas de una localidad en desventaja social.

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en sociología presentado por:

Benites Guerrero, Sebastián Darío

Asesor:

Dammert Guardia, Manuel César

Lima, 2022

Resumen

La presente investigación buscó problematizar las trayectorias delictivas, laborales y educativas que presentan los residentes de una localidad en desventaja social. Para ello, se analizaron tres dimensiones de análisis que configuran las trayectorias: las oportunidades y/o recursos, el aprendizaje social, y el tipo de convivencia de los residentes. Los hallazgos principales son: primero, cómo los recursos se encuentran constreñidos a la condición de desventaja de la localidad, conduciendo a los residentes a un mismo tipo de oportunidades laborales precarias e inestables. Luego, en cuanto a las valoraciones, se identificó cómo el refuerzo positivo desde distintos grupos sociales inserta o sostiene a los entrevistados en sus trayectorias. En cuanto a la convivencia, se identificó el peso de etiquetas que los distinguen entre los residentes de la localidad, generando proximidad o distancia ante grupos que promueven conductas de riesgo. La metodología utilizada es el enfoque de curso de vida y se estudian las trayectorias, hitos y transiciones de los entrevistados. Se entrevistó y analizó a 9 residentes de una localidad en Cercado de Lima, una localidad que describimos y reconocemos en desventaja social. La presente tesis resalta y discute hasta qué punto una localidad en desventaja social, al constreñir (y limitar) las oportunidades y grupos de socialización de sus residentes, puede acabar configurando trayectorias delictivas.

Palabras Clave: desventaja social, trayectoria delictiva, trayectoria laboral, aprendizaje social.

Índice de Contenido

Introducción	8
1. Problema de Investigación	10
1.1. Contexto	10
1.1.1. Características del delito	10
1.1.2. Desventajas sociales. Datos Lima	11
1.2. Propuesta de investigación.	18
1.2.1. Objetivos de Investigación	19
1.2.2. Relevancia y Justificación	20
1.2.3. Dimensiones de Análisis	21
2. Revisión de la bibliografía	24
2.1. Estado del arte	24
2.1.1. Introducción	24
2.1.2. El estudio de trayectorias delictivas	25
2.1.3. Zonas urbanas como contextos e influencia de trayectorias delictivas	33
2.1.4. El estudio del delito en Perú	41
2.1.5. Cierre	44
2.2. Marco Teórico	46
2.2.1. Introducción	46
2.2.1. La Teoría Aprendizaje Social.	46
2.2.3. Las Oportunidades Diferenciadas.	51
2.2.4. Conclusiones.	55
3. Metodología	56
3.1. Diseño metodológico.	56
3.2. Tipo de unidad de análisis.	59
4. Residentes que no se vincularon a trayectorias delictivas	63
4.1. Introducción	63
4.2. Primera etapa	63
4.2.1. Recursos	63
4.2.2. Aprendizaje Social.	68
4.2.3. Convivencia.	71
4.3. Segunda etapa	78
4.3.1. Recursos	78

4.3.2. Aprendizaje Social.	83
4.3.3. Convivencia.	88
4.4. Tercera Etapa.	93
4.4.1. Recursos.	93
4.4.2. Aprendizaje Social.	100
4.4.3. Convivencia.	106
4.5 Conclusiones.	112
5. Jóvenes que se vincularon con trayectorias delictivas	114
5.1. Introducción.	114
5.2. Primera Etapa	114
5.2.1. Recursos	114
5.2.2. Aprendizaje Social.	123
5.2.3. Convivencia	128
5.3. Segunda Etapa.	131
5.3.1. Recursos.	131
5.3.2. Aprendizaje Social.	138
5.3.3. Convivencia.	143
5.4. Tercera Etapa.	149
5.4.1 Recursos.	150
5.4.2 Aprendizaje Social.	158
5.4.3 Convivencia.	165
5.5 Conclusiones.	169
6. Balance y Conclusiones	171
6.1. Introducción	171
6.2. Oportunidades Diferenciadas.	172
6.3. Aprendizaje social.	180
6.4. Convivencia.	188
6.5 Conclusiones	192
7. Bibliografía	199
Anexo 1: Entrevista Semiestructurada.	203

Índice de Tablas

Tabla 1: Los 10 distritos de mayor índice de internos por cada 100,000 habitantes delima metropolitana.	11
Tabla 2: Características económicas y de pobreza de la población a nivel distrital – (INEI 2007)	12
Tabla 3: Distribución de datos del asentamiento Humano Jardín Rosas de Santa María	15
Tabla 4: Datos demográficos de entrevistados que no se vincularon en una trayectoria delictiva	61
Tabla 5: Datos demográficos de entrevistados que sí se vincularon en una trayectoria delictiva.	62
Tabla 6: Síntesis de trayectorias no delictivas.	196
Tabla 7: Jóvenes con Trayectorias delictivas.	197



Índice de Mapas

Mapa 1: Distrito de Lima. Incidencia de Pobreza 2013	13
Mapa 2: Niveles de ingresos por manzana en Cercado de Lima	14



Introducción

Actualmente, se identifican áreas urbanas que combinan altos índices de actividad delictiva, número de residentes que han cometido delitos y concentración de distintas inequidades sociales. Estas inequidades sociales refieren a condiciones materiales de residencia precarias, que están asociadas a representaciones negativas (estigma territorial) de la localidad.

Frente a estas localidades y distritos con residentes que cometen delitos, cuyas trayectorias se ven atravesadas por desventajas sociales superpuestas, uno podría formular dos preguntas: ¿En qué sentido una localidad con desventaja social influye en la configuración de trayectorias delictivas? Pese a compartir las mismas condiciones del lugar de residencia: ¿cómo se configuran trayectorias heterogéneas entre residentes que cometen delitos y aquellos que no? Para ello se debe considerar que el lugar de residencia presenta oportunidades y recursos, cómo también valoraciones y motivaciones compartidas. Estas valoraciones son resultado de procesos de socialización, e inciden sobre cómo los residentes evalúan y deciden incorporar distancias o aproximaciones a la oportunidad de delinquir. Estas preguntas invitan a identificar y estudiar factores compartidos de la localidad que se van incorporando e influyendo de forma diferenciada en las trayectorias de los residentes.

La presente investigación tiene por objetivo revisar cómo una localidad en desventaja social puede influir en las trayectorias de sus residentes. Se asume que la configuración de trayectorias delictivas es resultado de un proceso de aprendizaje social, y no únicamente el resultado de limitaciones estructurales desde una dimensión material. Además, se reconoce que existen trayectorias heterogéneas entre los residentes. En tal sentido, esta investigación realiza un ejercicio analítico desde el contraste de trayectorias de vida entre quienes han realizado actividades delictivas y quienes no.

Los recursos, valoraciones y oportunidades están vinculadas a las decisiones, hitos, y transiciones de las trayectorias. Por lo mismo, tanto los recursos disponibles,

como las valoraciones incorporadas, refieren a un proceso de aprendizaje y socialización, que nos remiten a un estudio retrospectivo. De hecho, el adentrarse o distanciarse de actividades delictivas requiere comprenderse en relación con la edad y etapa de vida que se esté cursando.

En el siguiente apartado se presentará información sobre dos aspectos relevantes:

- a) un balance sobre el delito desde el perfil de presidiario en Lima.
- b) información que permite comprender la condición de desventaja social de la localidad estudiada.



1. Problema de Investigación

1.1. Contexto

1.1.1. Características del delito

A continuación, se indicarán algunos datos sobre el delito para la problematización y discusión de trayectorias delictivas. En Perú, se ha identificado que las personas que cometen delitos mantienen características relativamente estables en el tiempo, generando un patrón importante para el análisis. Por ejemplo, el último informe técnico estadístico sobre la seguridad ciudadana (INEI, 2020) reporta que el porcentaje de población que fue víctima (durante los últimos 12 meses) de un delito es mayor en ciudades de 20 mil a más habitantes (28,3%) en contraste con centros poblados urbanos con menos de 20 mil habitantes (18,3%). Luego, el tipo de hecho delictivo más recurrente es robo de dinero, cartera, celular” (14,3%). Estos porcentajes señalados se mantienen relativamente estables (con uno o dos puntos porcentuales de variación) en los dos últimos años.

Por otro lado, podríamos señalar un perfil de aquellos que cometen delitos en el Perú, si analizamos algunos patrones comunes entre los presidiarios, aquellos que son privados de libertad por cometer alguna actividad delictiva (sea que se encuentren sentenciados o procesados). Para ello se recopilan e identifican algunos datos y patrones reportados por el Censo Penitenciario del Instituto Nacional de Establecimientos Penitenciarios (INPE, 2019). Se tiene entonces que: primero, la edad promedio del presidiario es joven situándose dentro del rango de 18 a 29 años (31,4%).

Luego, el delito más frecuente es el robo agravado, siendo el delito que más se reporta en los internos que tienen entre 20 a 39 años. Tercero, en cuanto al grado de instrucción, se identifica que la gran mayoría de internos alcanzó solamente secundaria (68%) seguido de un 21% que alcanzó solo primaria. Cuarto, en relación con la ocupación, la gran mayoría de empleos que reportaban tener no requerían ningún grado educativo alcanzado. Así un grupo de 92.3% de presidiarios mantenían ocupaciones de obreros, agricultores, conductores de vehículos y comerciantes; antes de ingresar a un establecimiento penitenciario (INPE, 2019: 47). Por último, el lugar de residencia que registraban los presidiarios antes de ingresar a los establecimientos penitenciarios. Para el caso de Lima se puede observar la Tabla 1.

Tabla 1: Los 10 distritos de mayor índice de internos por cada 100,000 habitantes delima metropolitana.

N°	Distrito	Censo 2017	N° Internos	% de Internos por Distrito	Ratio de Influencia de Internos por Distrito	Por cada 100,000 habitantes
1	La Victoria	173,630	929	3.74%	0.54%	535
2	El Agustino	198,862	1032	4.15%	0.52%	519
3	Callao	451,260	2274	9.14%	0.50%	504
4	Rimac	174,785	786	3.16%	0.45%	450
5	Cercado de Lima	268,352	1208	4.86%	0.45%	450
6	Bellavista	74,851	327	1.31%	0.44%	437
7	La perla	61,417	239	0.96%	0.39%	389
8	Carmen de la Legua-Reynoso	42,240	164	0.66%	0.39%	388
9	Barranco	34,378	132	0.53%	0.38%	384
10	Surquillo	91,023	300	1.21%	0.33%	330

Fuente: Unidades de Registro Penitenciario 2019:56

Con la información presentada, se identifica que el perfil de presidiario promedio tiene un nivel educativo alcanzado hasta secundaria, posee un tipo de ocupación precaria (que no requiere de un nivel educativo alcanzado), reside en una localidad con oportunidades limitadas para el ascenso socioeconómico, y ha sido procesado por el delito de robo agravado.

A partir de este perfil se puede plantear como hipótesis que quienes cometen delitos poseen distintas desventajas superpuestas en sus trayectorias. En ese sentido, se sugiere la siguiente pregunta ¿Hasta qué punto la condición de desventaja social puede tener influencia en una trayectoria delictiva? Para responder ello no alcanza con señalar las desventajas materiales y oportunidades limitadas, sino reconstruir todo el proceso de aprendizaje y reforzamiento que lleva al individuo a insertarse en una trayectoria delictiva, abordando el problema desde los ámbitos de sociabilidad.

1.1.2. Desventajas sociales. Datos Lima

En la presente sección, se destacan las principales características de la localidad estudiada: el asentamiento humano “Jardín Rosas de Santa María”, ubicada en el distrito de Cercado de Lima, dentro del área de Barrios Altos. Esta es un área que concentra distintas desventajas sociales, estas son inequidades superpuestas en términos materiales y simbólicos. Se propone que existen múltiples desventajas entrelazadas, que

generan un efecto combinado en las decisiones y elecciones de sus residentes, es decir, en sus trayectorias laborales y educativas.

Esta área urbana presenta acceso limitado a servicios y recursos para sostener condiciones de vida adecuadas (hacinamiento, vulnerabilidad material, problemas de saneamiento legal, acceso limitado a agua y desagüe, etc.) El ingreso per cápita de los hogares es de S/. 748 y se encuentra por debajo de la línea de la pobreza (INEI 2019). De hecho, según la información de la Tabla 2, se encuentra que sólo el 16% superar los S/. 900 de ingreso per cápita por hogar.

Tabla 2: Características económicas y de pobreza de la población a nivel distrital – (INEI 2007)

FACTOR DE VULNERABILIDAD ECONÓMICA	INGRESO CÁPITA HOGARES (EN SOLES).	PER POR (EN)	MZ. TOTAL DEL CHL	PORCENTAJE DEL CHL
MUY ALTA	380.00 A MENOS		07	1.58%
ALTA	380.01 A 550.00		71	16.21%
MEDIA	550.01 A 900.00		295	67.21%
BAJA	900.01 A 1700.00		67	15.28%
MUY BAJA	1700.01 A MÁS		0	0
TOTAL	TOTAL		438	100%

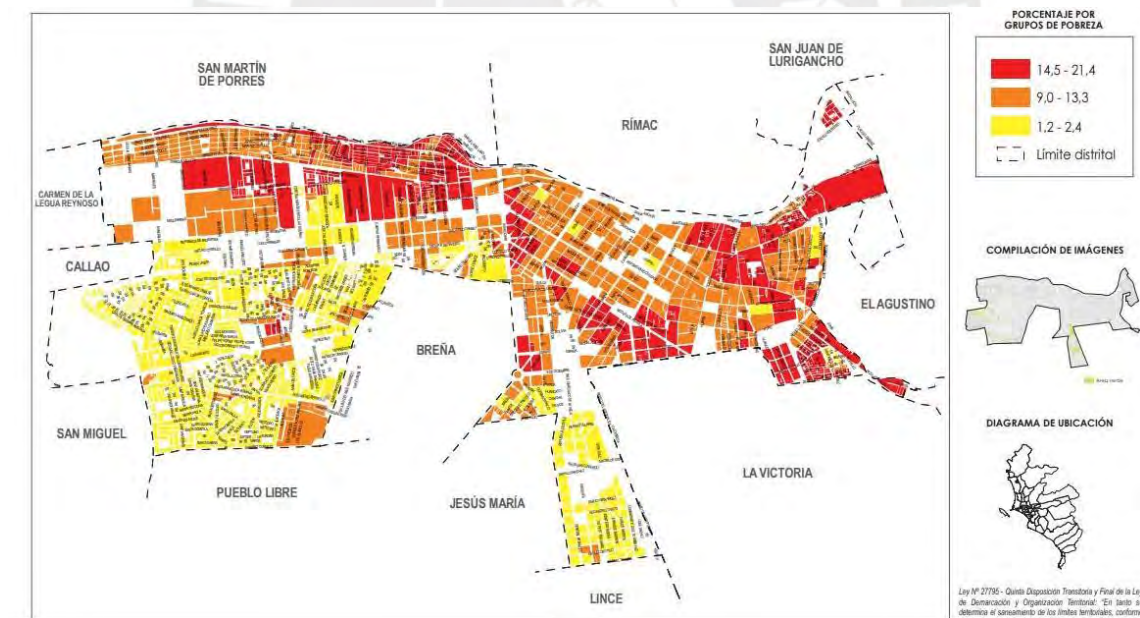
Fuente: Plan Maestro 2018: 464

Cercado de Lima es uno de los distritos que concentra la mayor cantidad de internos (Tabla 1). Al mismo tiempo, este distrito, de vital importancia turística para Lima y considerado patrimonio mundial por la UNESCO (Plan Maestro 2018:12), mantiene condiciones de desventaja material en contraste con otros distritos colindantes. Si se compara el índice de necesidades básicas insatisfechas, Cercado presenta un 10.6% de residentes con al menos una necesidad básica insatisfecha, lo cual contrasta con distritos cercanos como Jesús María (0,8%) o San Miguel (3%) (INEI 2017). En cuanto al índice de pobreza monetaria, Cercado mantiene un 8%, que evidencia una diferencia con los distritos próximos de Jesús María y Pueblo Libre, ambos con un 0,8%, San Miguel (1,6%), San Luis (5,5%), Bellavista (4,5%) o Breña (4%) (INEI 2017). Respecto al indicador de hacinamiento: Cercado con un 8.4% supera a Jesús María y Pueblo Libre que no pasan del 2%, San Miguel alcanza apenas un 3%, Bellavista con un 5.5% y Breña con un 6.4%. (INEI 2017)

De acuerdo con el Plan Maestro del Centro Histórico de Lima (2018-2028); los porcentajes de vulnerabilidad de la vivienda en Cercado son: muy alta (17 %), alta (6 %), media (11 %) y baja (18 %), (Plan Maestro 2018: 467). Además, un 24% de las unidades que tienen porcentajes de vulnerabilidad “muy alto”, colapsarían en caso se presentará un sismo debido a la precariedad material.

Como destaca el Plan Maestro (2018: 483), no todo el distrito presenta las mismas condiciones señaladas: “Monserate, Barrios Altos, Huerta Perdida, Mesa Redonda son lugares en los cuales se deben aplicar medidas prioritarias por sumar condiciones de peligro alto (Plan Maestro 2018:483). Si se analiza el distrito desde una subdivisión por manzanas (Mapa 1), encontramos una zona entre el distrito de Rímac y La Victoria, que concentra altos índices de pobreza material (14,5 – 21,4)-En particular, el área con mayor pobreza material es Barrios Altos y se ubica entre la Avenida Abancay y colinda con el distrito de El Agustino.

Mapa 1: Distrito de Lima. Incidencia de Pobreza 2013

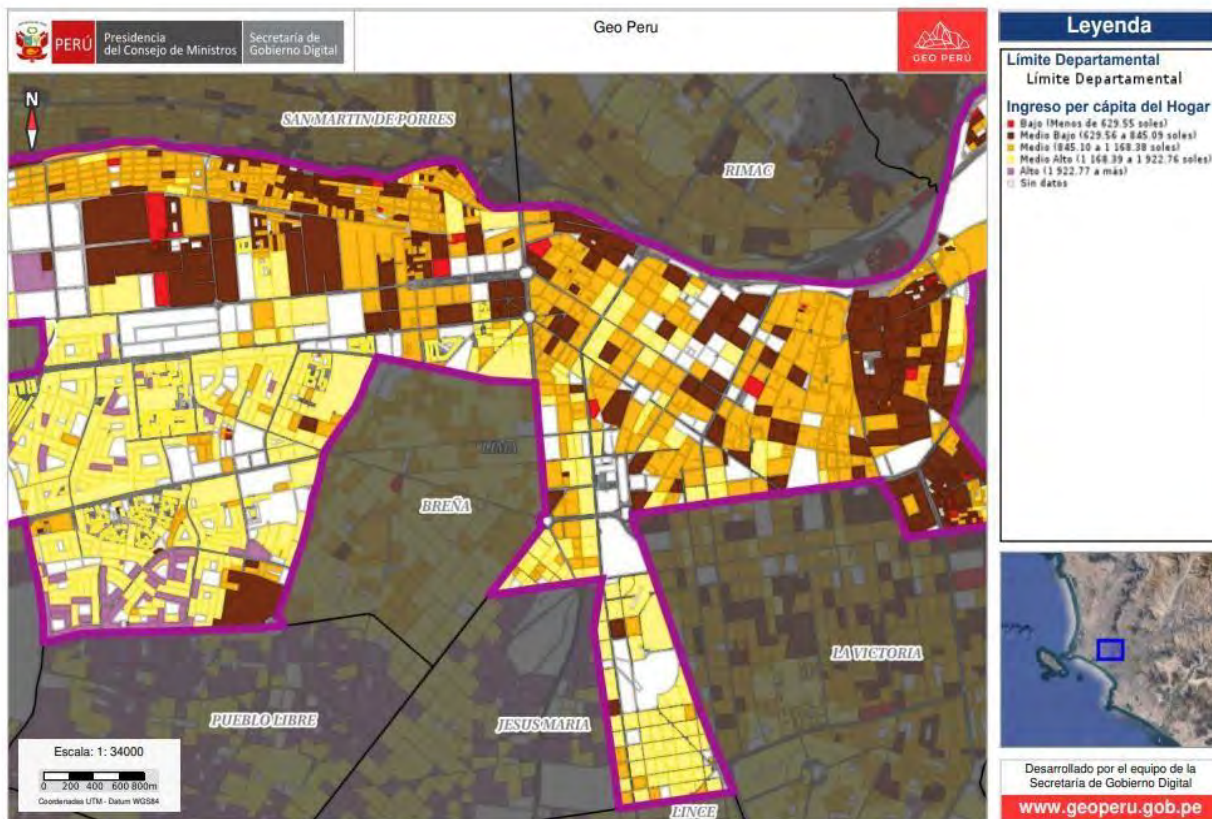


Fuente: Mapa metropolitano 2016: 31

Las viviendas en Barrios Altos presentan deficiencias técnicas, hacinamiento, mal estado de conexiones eléctricas, condiciones materiales con posibilidad de un deterioro severo, así como alto riesgo de derrumbe. (Plan Maestro 2018: 484). Además, Barrios Altos es la zona con mayor ocupación residencial y de alquiler, y a su vez, es la zona con mayor cantidad de viviendas tukurizadas y en un estado de conservación material deficiente y riesgoso.

En Barrios Altos se ubica el “Jardín Rosas de Santa María”, antes conocida como “La Huerta Perdida”. Uno de los primeros datos a resaltar de la zona en cuestión, es el nivel de ingresos per cápita del hogar. Al observar el Mapa 2, ya aparece una notoria concentración de manzanas con un ingreso per cápita “medio bajo”: entre S/. 630 y S/.850. Esta concentración de bajos ingresos aparece contrastante con el resto de las zonas de Cercado de Lima.

Mapa 2: Niveles de ingresos por manzana en Cercado de Lima



Nota: Los límites departamentales, provinciales y distritales no definen pertenencia ni jurisdicción territorial, tienen carácter referencial, de conformidad a la quinta disposición transitoria y final de la Ley N° 27795, Ley de Demarcación y Organización Territorial. Asimismo, la ubicación de los centros poblados y la población dispersa tienen carácter referencial, pudiendo existir diferencias con otras fuentes de información.

Fuente Visor.GeoPerú. INEI 2017

El ingreso promedio per cápita del hogar en el “Jardín Rosas de Santa María” es

de S/ 608.5, lo cual sitúa. En relación con indicadores sobre necesidades básicas insatisfechas “Jardín Rosas de Santa María, sostiene un relevante índice de 18%, donde al menos 8 manzanas concentran más de un 20%, incluyendo una manzana que presenta un 44% de sus residentes con alguna NBI.

Tabla 3: Distribución de datos del asentamiento Humano Jardín Rosas de Santa María

POBLACIÓN	2222
Cantidad de hogares	514
Cantidad de Manzanas:	23
Promedio de manzanas con NBI	18%
Promedio de manzanas con hacinamiento	11%
Desistencia escolar	102
Ingreso promedio del hogar	S/. 608.5

Elaboración propia. En base a INEI 2017

El índice promedio de hacinamiento entre las viviendas alcanza hasta un 11%, siendo que una manzana concentra hasta un 28%. A esta información se agrega que la localidad presenta una manzana con 38% de viviendas con tan solo una habitación (INEI 2017).

Los datos presentados permiten afirmar que el “Jardín Rosas de Santa María” concentra distintas desventajas sociales, pero no son solo materiales sino también simbólicas. Dicha representación simbólica podría identificarse como “estigma territorial”, ya que viene a ser la impresión de una etiqueta y estereotipo particular sobre una zona y sus residentes, ejerciendo influencia en la percepción e interacción entre residentes de esta área y del resto la ciudad. Cabe mencionar, que el estigma territorial puede ser reproducido tanto por los medios de comunicación, como por los mismos residentes de la zona; generando una posible condición de exclusión social y aislamiento de la zona urbana con respecto a otros espacios de la ciudad.

El “Jardín Rosas de Santa María”, es una zona reconocida por la presencia de actividad delictiva y drogadicción (CIDDDH et al 2015: 8). De hecho, los propios residentes sostienen algunas impresiones sobre la actividad delictiva y drogadicción en la zona. En el testimonio de una madre que reside en la zona se puede identificar la preocupación por la exposición de sus hijos al espacio público refiriendo a que “se pueden contaminar”. Si bien no aparece una mención explícita sobre la actividad delictiva, ya existe una cierta distancia del espacio público, en tanto espacio de prácticas negativas para el desarrollo de sus hijos. Esta madre sugiere que podría resultar positivo la crianza de sus hijos en otros espacios fuera de la localidad, lo cual es una postura sobre el “Jardín Rosas de Santa María” en tanto espacio negativo para la residencia.

En el jardín hay dos alternativas de crianza, o bien las madres encierran a sus hijos en la casa y no les deja salir o, terminando el colegio, los sacan a vivir a otro lado fuera de la comunidad, con la finalidad de que sus hijos no se contaminen (CIDDDH et al, 2015: 24; entrevistado).

Otro testimonio hace explícito la actividad delictiva y sugiere que existe una reproducción del delito en entre generaciones. Si bien no conocemos la pregunta exacta, sabemos que la respuesta a “me parece muy bien lo que hacen con los niños”, responde a las actividades desarrolladas por el proyecto de Espacio de Escucha y Acogida en la zona (CIDDDH et al 2015: 8), y sugiere una percepción poco optimista frente a un potencial cambio o mejora de la incidencia delictiva en la localidad.

Me parece muy bien lo que hacen con los niños, pero igual de aquí a algunos años esos mismos niños estarán robando, no los quiero desanimar, pero esa es la realidad (CIDDDH et al. 2015: 13; entrevistado).

Luego, se tiene el siguiente testimonio frente a la reproducción de la actividad delictiva en la comunidad. La posición de este comentario es sobre el patrón de vida de las distintas generaciones de residentes, afirmando que la reproducción de la actividad delictiva en la zona se genera por los mismos residentes. Ello corresponde con la definición de estigma: un estereotipo o atributo negativo que se adscribe a los residentes de una zona.

En la comunidad las generaciones de jóvenes como nietos y bisnietos de los

pobladores ha continuado el patrón de vida que recibieron de sus padres, la indiferencia ha permitido que la violencia, la delincuencia, la drogadicción sean



parte de su vida diaria (CIDDH et al. 2015: 27; entrevistado).

Estos discursos permiten una aproximación a la percepción que se tiene entre los vecinos sobre algunos espacios de su comunidad, el reconocimiento del delito y una posible dinámica de reproducción de este. Desde nuestra investigación discutimos la existencia de un estigma territorial, o una representación simbólica en la zona, y cómo influye en las trayectorias laborales o delictivas de los residentes.

En tal sentido, el “Jardín Rosas de Santa María” es una zona urbana con indicadores de desventaja social en términos materiales y simbólicos que invitan a discutir sobre la influencia de una localidad en las trayectorias de sus residentes. Es necesario delimitar de qué forma se abordarán los casos estudiados, qué elementos de la localización residencial serán evaluados, y de qué forma será analizada su influencia. Delimitación que se especifica en la siguiente propuesta de investigación.

1.2. Propuesta de investigación.

La investigación es un estudio cualitativo sobre las trayectorias delictivas, laborales y educativas de 9 residentes del “Jardín Rosas de Santa María”. La propuesta analítica consiste en diferenciar los casos dependiendo si se vinculan a trayectorias delictivas, por un lado, y aquellos que no cometieron delitos o fueron encarcelados. Este análisis pone en comparativo e identifica los contrastes entre trayectorias que se sitúan y son constreñidas por un mismo espacio con desventajas sociales superpuestas.

Se subdividió el análisis de trayectorias en tres cortes temporales, donde se encuentran hitos y transiciones que conforman el ciclo de juventud y de adultez. El uso metodológico de trayectorias permite indagar la influencia de diversos actores y recursos durante estas transiciones e hitos que suceden a los entrevistados a lo largo de un período analizado de su biografía. Así también, se identifica cómo se configuran decisiones y respuestas ante hitos y transiciones que influyen en sus trayectorias delictivas, laborales y educativas.

. El margen temporal analizado refiere al rango de edad de: 18 a 35 años, y los cortes temporales que se analizarán comprenden etapas de 5 años: 18 a 23 años primera

etapa, 24 a 29 años segunda etapa, y 30 a 35 años tercera etapa. Se ha escogido este período de edad porque refiere a la transición de juventud a adultez, donde se concentran una serie de estímulos, aprendizajes, e influencia de grupo de pares, que permiten adentrarse por primera vez en una trayectoria delictiva. Además, este período también concentra el desarrollo de habilidades y conocimientos para empezar a adquirir independencia económica y la búsqueda de oportunidades para mantener una sostenibilidad económica. En tal sentido, durante este período se identifican las decisiones que conducen a un joven a obtener mayor autonomía y formar lazos interpersonales más duraderos e influyentes en su trayectoria, como es la formación de una familia nuclear.

Pese a que los entrevistados poseen distintas edades al momento de ser entrevistados, ello no resulta un inconveniente para la propuesta de investigación, ya que se pretende analizar la configuración de distintas trayectorias desde nuestras dimensiones de análisis y considerando los cortes de edad mencionados. Lo que se busca que compartan todas las trayectorias, es residir en la misma localidad, para estudiar su influencia a lo largo de las trayectorias.

En cuanto a las dimensiones de análisis, se propone que estas refieren a una serie de variables situadas en la localidad residencial. Es decir, que nos permitan comprender cómo se va conformando la trayectoria delictiva, laboral o educativa desde las oportunidades, las valoraciones y el tipo de convivencia en la localidad. Se va a analizar el tipo de influencia de las variables estudiadas dependiendo del ciclo de vida (juventud, adultez) donde se sitúan. Es a partir de esta propuesta de investigación que me formulo los siguientes objetivos:

Objetivos de Investigación

Nuestra investigación se sostiene en dos preguntas ejes que conforman objetivo principal. Primero ¿Hasta qué punto y en qué sentido influye una localidad en desventaja sobre las trayectorias de sus residentes? Y ¿Cómo se configuran trayectorias heterogéneas en esta localidad? Para responder, las dimensiones de análisis permitieron

articular y estudiar las condiciones estructurales de la localidad y el desarrollo de las trayectorias estudiadas.

Las dimensiones de análisis son señaladas en el presente objetivo de investigación, este es: analizar cómo la estructura de oportunidades diferenciadas, el aprendizaje social y la convivencia, configuran las trayectorias educativas, laborales y delictivas de jóvenes residentes del Jardín Rosas de Santa María (en Lima), durante el 2021.

Para abordar este objetivo principal, se subdividen los siguientes objetivos secundarios:

1. Identificar la influencia y relación que sostienen los entrevistados con las oportunidades educativas, laborales y delictivas de la localidad residencial, a partir de los recursos que incorporan y ponen en movimiento.
2. Comprender cómo se desarrolla el aprendizaje social del delito o la distancia de este, desde el proceso de incorporación y reforzamiento de valoraciones positivas para el cumplimiento o transgresión de la normatividad, así como la influencia de estas valoraciones para la inserción y sostén en las distintas trayectorias estudiadas.
3. Identificar cómo la convivencia entre residentes refuerza, tensa o reta las valoraciones diferenciadas que presentan los residentes en sus trayectorias.

Relevancia y Justificación

Sobre la relevancia de la investigación se destaca: Primero, abordar el estudio del delito desde la metodología de trayectorias permite comprenderlo como un proceso que involucra un aprendizaje y oportunidad según la edad o etapa que se esté analizando. La aproximación de la investigación para estudiar al delito no se limita a dar cuenta de motivaciones y circunstancias que explican tan solo la decisión del acto delictivo. Se comprende al delito en tanto proceso, reconociendo que existen múltiples variables que nos aproximan al aprendizaje y uso de este cómo un recurso.

Luego, un argumento que se defiende es que las limitaciones materiales y recursos disponibles, no alcanzan para comprender una trayectoria delictiva. Desde una dimensión de socialización se analiza porque algunos entrevistados sí deciden adentrarse o desistir del delito pese a que todos encuentran recursos y oportunidades relativamente similares por residir en la localidad. Tercero, la presente tesis pone en comparativo distintas trayectorias para comprender y analizar en qué sentido las valoraciones y recursos configuran una trayectoria que no entra en relación con el aprendizaje y oportunidad delictiva latente en la localidad.

Cuarto, la investigación permite encontrar cómo, pese a la heterogeneidad de las trayectorias, existen puntos de llegada comunes en el último corte temporal analizado. Estos puntos de llegada comunes permiten identificar las condiciones (y limitaciones) estructurales que comparten los residentes, independientemente de la trayectoria que desarrollen.

Por último, la elección de la localidad “Jardín Rosas de Santa María” en la zona de “Barrios Altos” como el caso de estudio, se debe a que presenta algunos indicadores de desventaja social, en términos materiales y simbólicos. Sin embargo, “Jardín Rosas de Santa María” no es el único territorio que concentra estas condiciones. Abordar esta localidad nos invita a investigar sobre los recursos, oportunidades y dinámicas de socialización que pueden concentrarse en otros territorios con indicadores similares de desventaja social.

Dimensiones de Análisis

En la presente tesis, se utilizan tres dimensiones de análisis, cada una comprende elementos o variables para problematizar la influencia que genera la localidad en las trayectorias estudiadas. Las dimensiones de análisis se corresponden con los objetivos de investigación y comprenden distintos enfoques dependiendo de la etapa de vida estudiada.

Las dimensiones de análisis abordan: Primero, las oportunidades y limitaciones que se presentan en la localidad. Desde la presente investigación, se discute cómo las

oportunidades para la inserción y soporte en una trayectoria educativa, laboral o delictiva son obtenidas gracias a recursos que incorporan y/o ponen en movimiento los entrevistados. Por ello, se pregunta por los recursos que cuentan, por los grupos sociales que comparten el acceso a estos recursos, y por la estela de oportunidades y limitaciones estructurales que apertura los recursos puestos en movimiento.

Esta dimensión de análisis dialoga con la propuesta de “Oportunidades diferenciadas” de los autores Cloward y Ohlin (1960). Estos autores identifican zonas urbanas que concentran mayor presencia de oportunidades para cometer actividades delictivas y escasas oportunidades educativas o laborales distanciadas del delito. En nuestro caso, indagamos en una localidad que presenta mayores oportunidades para delinquir en contraste con otras zonas urbanas. No obstante, nuestro objetivo, antes que identificar la mayor presencia o ausencia de oportunidades, es estudiar el acceso a estas oportunidades desde un estudio de trayectorias: reconstruir la sucesión de hitos, decisiones y recursos que los actores tuvieron a disposición para acceder y sostenerse en una u otra trayectoria, en distintas etapas de vida.

La segunda dimensión de análisis refiere al aprendizaje social: el proceso de continua *asociación* con distintos grupos sociales que permiten aprender un sistema de valoraciones positivas o negativas frente a la normatividad. En ese sentido, se indaga por los principales vínculos y su influencia en trayectorias próximas o distantes al delito.

Esta dimensión retoma la discusión sobre el delito como el resultado de un proceso de socialización (Ronald Akers 1998: 62). Para esta tesis, se ha usado como referencia la teoría de Ronald Akers, donde se indaga por cuatro elementos que componen la socialización y aprendizaje del delito. Se recogieron dos de estos elementos: los refuerzos y las valoraciones. Se pretende comprender cómo los entrevistados se adentran a una trayectoria, y pueden cambiar de trayectoria (se analiza desde las valoraciones); así cómo entender la sostenibilidad y soporte (los refuerzos) que mantiene una trayectoria a lo largo de las etapas

Por último, la dimensión de convivencia. Esta dimensión busca indagar sobre los espacios y contextos de interacción que existen en la localidad, entre los entrevistados y otros residentes. No se pretende una exploración de la influencia de grupos sociales, como el aprendizaje social, más bien se busca identificar las aproximaciones, tensiones

y distancias que se configuran en el cotidiano residir de la localidad. Se explora también las representaciones y etiquetados que se portan en la localidad, y cómo estos pueden ir cambiando, dependiendo de la etapa de vida estudiada.



2. Revisión de la bibliografía

2.1. Estado del arte

Introducción

El presente estado del arte indaga por el estudio del delito desde la metodología de curso de vida, y sus alcances teóricos. Este marco metodológico permitiría entender las diferentes etapas que componen la actividad delictiva, en tanto trayectoria con períodos de estabilidad y cambio. Además, se sugiere que el ejercicio analítico de las trayectorias permite identificar y analizar la configuración de trayectorias heterogéneas atravesadas por condiciones estructurales similares.

Se abordan también, lecturas que delimitan cómo se conforman localidades segregadas debido a la acumulación de desventaja social y profundizan sobre la influencia que genera una localidad segregada sobre sus residentes. Permitiendo respuestas a ¿Cómo y hasta qué punto, una localidad en desventaja social constriñe e influye en las trayectorias de sus residentes?

Por último, se revisaron investigaciones localizadas en Perú, que han abordado al delito y su relación con los residentes de un territorio, analizando estrategias de convivencia, de refuerzo o de control social. Así también se ha revisado una investigación de Perú que aborda, desde una metodología de trayectorias, el proceso de deserción de la trayectoria delictiva. En síntesis, los objetivos de la presente revisión de literatura son: identificar cómo se han formulado aproximaciones a nuestras preguntas de investigación, desde que marco analítico parten, y cómo nuestros hallazgos y marco teórico se pueden enmarcar en la problematización y discusión de estas investigaciones.

El presente estado del arte presenta, en una primera sección, la revisión sobre cómo el estudio del delito se aborda desde la metodología de curso de vida y cuáles son los alcances teóricos que de esta metodología. Esta serie de investigaciones nos

brindan pistas de la utilidad de este marco metodológico para entender a profundidad las diferentes etapas que componen a la actividad delictiva y cómo esta puede cambiar. Así también, esta serie de investigaciones nos sugiere qué el ejercicio analítico de las trayectorias nos permitiría responder a ¿Por qué existe heterogeneidad entre residentes que comparten condiciones estructurales similares?

Luego, desde una segunda sección, se revisan una serie de lecturas que delimitan cómo se configura una localidad segregada debido a la acumulación de desventaja social (en términos materiales y simbólicos), para luego conocer otras investigaciones que han profundizado en la influencia de una localidad segregada sobre sus residentes. Respondiendo desde diversas aristas a la interrogante de ¿Cómo y hasta qué punto, una localidad en desventaja social constriñe e influye en las trayectorias de sus residentes?

Por último, se explorarán investigaciones localizadas en Perú, que han abordado al delito y su relación con los residentes de un territorio, analizando estrategias de convivencia, de refuerzo o de control social por parte de los residentes. Así también, se ha revisado una investigación de Perú que presenta, desde una metodología de trayectorias, el proceso de distanciarse de una trayectoria delictiva. En síntesis, los objetivos de la presente revisión de literatura es identificar cómo se han formulado aproximaciones a nuestras preguntas de investigación, desde que marco analítico parten, y cómo, posteriormente con nuestros hallazgos y marco teórico, discutiremos o ahondaremos en sus aproximaciones.

El estudio de trayectorias delictivas

En el siguiente apartado se mencionan algunos aportes, discusiones y alcances que han permitido el estudio del delito cómo una actividad sostenida en el tiempo, entendida como una carrera y/o trayectoria. Se han encontrado, estudios que identifican las etapas que conforman una trayectoria delictiva: la inserción o deserción, y cómo las etapas de vida influyen en el desarrollo de la trayectoria delictiva. Luego, se ahonda sobre las condiciones estructurales que configuran trayectorias delictivas heterogéneas.

Primero, se identifican investigaciones que ahondan y sugieren el estudio del delito

en tanto proceso. Estas investigaciones reconocen que, identificar una serie de factores de predictibilidad, no permite comprender a profundidad la actividad delictiva. Se pretende más bien, distinguir y estudiar las etapas de la carrera delictiva (inicio, participación, incidencia). Esto conduce al estudio de los eventos y disposiciones que inician la carrera delictiva, el contexto que influye en la frecuencia y estabilidad del delito como trayectoria, y los eventos (transición) que conllevan a la terminación de la carrera delictiva.

En tal sentido, una primera investigación que señalar es la de Laub y Sampson: "Desviaciones y el Crimen en el curso de la vida" (1990). Para ambos autores, el delito debe ser estudiado como una actividad que implica continuidad y cambio durante la biografía de sus actores. En tal sentido, el estudio del delito requiere identificar: qué permite la continuidad o qué favorece al cambio (o deserción) de la trayectoria delictiva. Los autores sostienen que el estudio de las etapas de vida, las decisiones que se asocian a estas, y las condiciones estructurales, permiten estudiar mejor al fenómeno delictivo.

En su investigación, identifican cómo un temprano aprendizaje del delito contribuye al desarrollo de una trayectoria delictiva a lo largo de la adultez. Se señala que a una temprana edad el delito se entrelaza con el consumo de drogas, la deserción escolar, y un temprano arresto. Estos eventos evitan que los individuos concreten relaciones sociales estables y encuentren fácilmente oportunidades laborales.

No obstante, los autores advierten que en la adultez se pueden presentar vínculos como el matrimonio o la formación de una familia, eventos que conducen a progresivamente a la deserción de una trayectoria delictiva y se pueden concretar oportunidades laborales más estables. Estos eventos no se pueden predecir desde el estudio de una temprana incidencia en actividades delictivas. Por lo tanto, ambos autores sugieren que, si bien las decisiones de cada etapa en la trayectoria influyen, se debe reconocer que en cada etapa aparecen condiciones particulares que pueden contribuir a que se sostenga o cambie el actuar delictivo. Por esto último se encuentra relevante estudiar (y utilizar) la aproximación de trayectorias delictivas: el delito es una actividad que se sostiene en el tiempo durante distintas etapas, en cada una de estas se puede estudiar por qué se sostiene o desiste de este.

A continuación, se revisan investigaciones que han abordado dos etapas

relevantes que conforman una trayectoria delictiva: la inserción y deserción. En relación con la inserción, existe una asociación entre factores de vulnerabilidad y exclusión social que comprende el inicio de una carrera delictiva. Se identifica una problemática socialización temprana, donde priman factores de riesgo antes que instituciones que sean referentes para el cumplimiento de la normatividad.

En ese sentido, una investigación relevante es la de Uceda y Domínguez (2016) quienes identifican una serie de factores de vulnerabilidad cuya acumulación e intensidad hacen más probable la inserción y desarrollo de una trayectoria delictiva. Los autores formulan tres perfiles de jóvenes que inician y desarrollan, una trayectoria delictiva. El perfil con una trayectoria delictiva más constante refiere a jóvenes con una posición precaria en el mercado laboral, con un abandono temprano de la escuela, y una exposición a grupos de riesgo en su entorno. La investigación propone que el estudio de las trayectorias delictivas no debe únicamente señalar indicadores aislados sino describir la intensidad e interrelación que sostienen entre sí los factores de vulnerabilidad que posicionan una trayectoria en condición de exclusión social. Asimismo, se resalta que los grupos de riesgo que adquiere mayor influencia cuando no existen instancias de control como la escuela o el trabajo.

Otra investigación con hallazgos similares es la de Norza-Céspedes et al. (2012) sobre los factores de riesgo y motivación criminal en las trayectorias de presidiarias en Colombia. Esta investigación señala que la mayoría de las entrevistadas compartían una serie de factores de riesgo: bajo nivel educativo con probable deserción escolar a temprana edad, un trabajo con insuficiencia de ingresos para mantener a terceros o la falta de un empleo estable y la pertenencia a un hogar desestructurado donde se identificó maltrato físico. Al señalar estas condiciones materiales precarias y exposición a grupos de riesgo, la investigación sugiere que se desarrolla una motivación y aprendizaje del delito como un medio para obtener un rápido ingreso. Ambas investigaciones revisadas nos proponen que analizar el inicio de una trayectoria delictiva implica identificar los factores de vulnerabilidad y exclusión social que se encuentran íntimamente conectados, entrelazados y superpuestos en el proceso de socialización (Uceda y Domínguez; 2016).

Ahora bien, se debe revisar también cómo se estudia y comprende el desistimiento

de una trayectoria delictiva. La investigación de Laub y Sampson (2001) “Comprender el desistimiento del crimen”, aborda el problema de la continua incidencia criminal. Como premisa se sostiene que los factores que promueven el delito y aquellos que lo regulan, se presentan distintos a lo largo de la historia de vida de una persona.

Los resultados de Laub y Sampson (2001) permiten comprender que la trayectoria delictiva contiene variaciones, siendo el desistir del accionar delictivo un evento progresivo. Lo relevante es identificar cuáles son estos factores y cómo explican estas variaciones. En ese sentido, los autores no se limitan a señalar únicamente que los vínculos familiares y el trabajo estable influyen para desistir la trayectoria delictiva, esta vez sugieren un marco analítico que incluya los hitos y decisiones de la biografía de los individuos, su relación con el entorno y el nuevo estilo de vida que va adquiriendo el individuo debido a estas decisiones.

Así, el desistir del delito se entiende como una serie de hitos y decisiones que van moldeando un nuevo estilo de vida, dirigido a un rol estable con responsabilidades y uso del tiempo enfocado a actividades alejadas del actuar delictivo. En consecuencia, la etapa de vida resulta importante, ya que puede concentrar estas decisiones que moldean un nuevo estilo de vida. Durante cierto intervalo de edad se pueden presentar: la decisión de formar una familia nuclear, la progresiva distancia de amistades y grupos de riesgo, y la inclusión en oportunidades laborales para subsistir. Los autores nos sugieren que revisemos como en cada etapa de vida se concentran ciertas decisiones y cómo se va adoptando un estilo de vida (con obligaciones, responsabilidades y uso de tiempo orientado principalmente a actividades legítimas). Se debe tomar en cuenta las variables que influyen en el desistir de la trayectoria delictiva, pero estudiando cómo influyen progresivamente en la etapa de vida estudiada.

En relación con Laub y Sampson podemos señalar la investigación de Nagin et al. (1998) “Trayectorias de cambio en la ofensa criminal” donde se identifican cómo los eventos de transición a la edad adulta son variables para considerar en el análisis de la trayectoria delictiva ya que representan la entrada a nuevos espacios de socialización (la educación, la familia, el trabajo, el vecindario, etc.). En tal sentido, el estudio del delito desde las trayectorias permite problematizar el desarrollo de una carrera delictiva, reconociendo así, cuáles son los elementos involucrados desde la inserción hasta la

deserción. La presente investigación indaga sobre la transición de la juventud a la adultez temprana. Identificando y situando en distintas temporalidades, cómo las condiciones estructurales que se concentran en una localidad en desventaja influyen en el inicio, desarrollo o desistimiento de una trayectoria delictiva.

En síntesis, encontramos que el estudio del delito desde las trayectorias nos permite problematizar todo el proceso de desarrollo del delito, reconociendo así, cuáles son los elementos involucrados desde la inserción hasta la deserción. Desde la presente investigación se busca también trabajar con un marco temporal que abarque la transición de la juventud a la adultez temprana. Esto permite identificar y situar, en distintas temporalidades, cómo las condiciones estructurales que se concentran en una localidad en desventaja, las oportunidades diferenciadas y el aprendizaje social influyen en el inicio, desarrollo o desistimiento de la actividad delictiva.

Ahora bien, es importante resaltar que las investigaciones que ahondan en el estudio de trayectorias proponen que existen múltiples divergencias entre trayectorias estudiadas. Es necesario resaltar que existen trayectorias heterogéneas. Para comprender esto señalamos la investigación de Valdivia et al (2018) "Trayectorias y Reincidencia criminal". En esta investigación, se explora sobre los múltiples elementos presentes en una temprana trayectoria delictiva y su relación con la edad. Para ello, se comienza sosteniendo que en el estudio de la actividad delictiva juvenil (el origen y la incidencia del crimen) existen divergencias que tomar en cuenta. Estas divergencias pueden referir al tipo del delito y su gravedad, a los rangos de edad en los cuales se inicia una trayectoria delictiva, pero sobre todo en relación con la etapa en las que se agrava, se mantiene o se empieza a desistir una trayectoria delictiva. Estas variaciones son estudiadas por los autores como curvas del delito.

Los resultados de estos autores evidencian una variación entre los distintos periodos o rangos de edad de inicio, y los períodos en los cuales se intensifica o descende, una trayectoria delictiva. Para los autores existen diferencias a tomar en cuenta en relación con la gravedad del delito, los puntos de inflexión o descenso del delito, y la frecuencia de delitos previos y posteriores, y estas diferencias no se explican propiamente con la edad.

Es decir, no existe un patrón único para el estudio de la trayectoria delictiva que

evidencie cómo ésta evoluciona, se mantiene o desciende. La intensidad de la trayectoria, y las variables que intervienen y cómo intervienen dependerá de cada trayectoria. Así, la conclusión que nos presenta Valdivia et al (2018), apunta a demostrar que incluso el paso por una trayectoria delictiva en la juventud mantiene sus variaciones entre trayectorias, y que, si bien la edad o la etapa de vida resulta un variable a tomar en cuenta, igual persisten divergencias y matices importantes.

Por lo tanto, las trayectorias no son herramientas para vincular al delito y la edad, ya que ello por sí solo explica muy poco, las trayectorias permiten comprender amplios procesos donde se enmarcan nuestras dimensiones de análisis y ahondar sobre el desarrollo diferenciado de una trayectoria. Tomaremos como referencia las etapas de vida (desde un intervalo de edad) donde se puedan enmarcar e identificar las decisiones, hitos, transiciones y estilo de vida que estudiaremos. Sin embargo, asumimos que, si bien cada una de estas etapas puede darnos resultados y puntos de llegada comunes, existe heterogeneidad entre cada una de las trayectorias analizadas.

Por último, podemos señalar dos investigaciones que estudian la heterogeneidad en el análisis de trayectorias. El texto de “Ser Joven excluido es algo relativo” de Martin Benavides et al (2010) explora las experiencias de jóvenes de bajo nivel socioeconómico para evidenciar la heterogeneidad de sus trayectorias laborales y educativas. Se revisa la inserción, estabilidad o deserción en las trayectorias educativas o laborales desde los elementos que influyen y configuran una experiencia heterogénea entre jóvenes de la misma condición socioeconómica. Entre estos factores/elementos se resalta el soporte emocional de familiares, para edificar aspiraciones y proyectos a futuro, así como continuar o desertar sus trayectorias educativas y laborales. A su vez, el texto identifica también la influencia que pueden tener los grupos de pares en las biografías de sus entrevistados.

En síntesis, el texto recoge los relatos biográficos de jóvenes y nos sugiere cómo los hitos, los soportes y las condiciones estructurales pueden tener mayor o menor influencia en sus aspiraciones y trayectorias. Para ello, se discute la homogeneidad entre aquellos situados en condiciones de desventaja social. Si bien es cierto existen condiciones estructurales limitantes, se pretende afirmar que las trayectorias presentan divergencias debido a las aspiraciones de los jóvenes, las cuales son progresivamente

formadas por los grupos de socialización. Este texto formula que, pese a condiciones estructurales similares, se pueden configurar trayectorias diferentes, siendo la socialización un factor diferencial en cada trayectoria.

Si bien esta investigación no estudia trayectorias delictivas, expone hallazgos que discutiremos desde la dimensión de socialización. La presente tesis también sostiene que los grupos sociales involucrados en el proceso de socialización resultan influyentes en las decisiones y motivaciones, y será discutido desde el marco teórico de las valoraciones y el aprendizaje social. Así también, se dialoga con la propuesta de Benavides et al. (2010), cuyo argumento remite nuevamente a la pregunta ¿por qué se presentan trayectorias heterogéneas en residentes que son relativamente igual de constreñidos por condiciones estructurales de desventaja social? Una forma de responder ello es desde la dimensión de socialización, donde también nos situamos en una línea de discusión similar a la de Benavides.

Estas biografías muestran empíricamente que, además de los factores estructurales, se encuentran las mediaciones institucionales, como la propia experiencia familiar o comunitaria de los jóvenes. Dichas dimensiones interactúan entre sí de forma diferente. Son capitales acumulados que se van entrelazando para enmarcar las decisiones y trayectorias de los jóvenes. (Benavides et al. 2010:77).

Desde otra investigación, encontramos también el aporte brindado por Pérez et al, en el texto de “Reincidencia y desistimiento en adolescentes infractores” (2012), donde se realiza un análisis para caracterizar las trayectorias delictivas, revisando la relación entre la frecuencia de delitos, el consumo de sustancias, la acumulación de factores de riesgo, las sanciones y/o castigos (Pérez et al. 2012: 1210).

Su análisis se subdivide entre factores que son parte de la biografía de los jóvenes: una temprana edad de inicio con abundancia de delitos, historia de vulneraciones en la infancia, desvinculación temprana del sistema escolar y socialización delictiva. Así también variables que conforman las tendencias y actitudes de los jóvenes: características psicológicas del adolescente, vinculación a pares con comportamiento desviado, consumo abusivo de sustancias, débil supervisión parental, adversidad

familiar.

El análisis de esta investigación retorna a las conclusiones de Valdivia et al, sobre trayectorias diferenciadas entre jóvenes, pero esta vez delimitando algunos factores contextuales que comprenden cómo se configuran estas diferencias. Ello conforma cinco grupos de trayectorias diferenciadas:

Trayectoria 1: fuertemente determinada por factores de riesgo contextual en adolescentes con características psicológicas normales, pero que se revelan ante sus circunstancias vitales.

Trayectoria 2: anclada en una historia de abandono y vulneración de derechos que deriva en una disposición personal pasiva, desesperanzada y con fuerte resentimiento social.

Trayectoria 3: historia de experiencias traumáticas, conductas disruptivas y rechazo social, expresadas en un estilo de funcionamiento desorganizado con tendencias violentas y autodestructivas.

Trayectoria 4: historia de exclusión social y vulneración de derechos en contextos criminógenos que deriva en un funcionamiento antisocial centrado en la propia gratificación.

Trayectoria 5: modo contracultural de validación social en contextos criminógenos que deriva en la afirmación de una identidad delictiva” (Perez et al. 2012:1211).

Se puede distinguir que, entre las cinco trayectorias, se propone la relación entre un individuo y su biografía, disposición psicológica y la respuesta que adoptan frente a su contexto. En síntesis, para el caso de los adolescentes infractores de ley, se pueden evidenciar distintos procesos evolutivos del delito en función de la conjunción de variables. (Pérez et al. 2012). Más allá de la selección de todas las variables que ha identificado este estudio, damos cuenta que existen dos dimensiones relevantes que permiten evidenciar porque se configuran trayectorias diferenciadas: los hitos en sus biografías, y los riesgos que contiene el contexto y localidad donde residen. Para estudiar los riesgos del contexto podemos identificar las oportunidades y procesos de socialización.

En conclusión, hemos revisado que un análisis de trayectorias permite ahondar en

el estudio del delito en tanto una actividad que se sostiene en el tiempo conformando una trayectoria, con etapas de inicio, sostenimiento y deserción. Durante estas etapas, existen diversos factores que influyen y permiten comprender cómo se desarrollan estas trayectorias. Las lecturas revisadas nos sugieren que estos factores pueden ser estructurales, cómo la residencia en entornos que presentan alta concentración de condiciones de vulnerabilidad y precariedad. Pero también, se propone identificar y considerar relevantes factores que regulan o permiten la deserción de la trayectoria delictiva: la proximidad a ciertos grupos sociales cómo la familia, por ejemplo. Tanto aquellos elementos que promueven como aquellos que regulan una trayectoria delictiva se concentran en diferentes etapas de vida y es importante estudiar cómo se configura cada etapa de vida, desde el ejercicio analítico de evaluar los hitos y decisiones puestos en relación con la influencia de condiciones estructurales de cada trayectoria.

En la presente investigación, se comparte la relevancia de estudiar al delito desde las trayectorias, ya que identificamos al delito cómo una actividad que se puede sostener a lo largo de diferentes etapas de vida. Nuestra propuesta buscó delimitar tres intervalos temporales (etapas de vida), para delimitar cómo entran en interacción las condiciones estructurales con las decisiones e hitos que se concentran en cada etapa, y cómo ello comprende el desarrollo de la trayectoria delictiva la inserción, sostenimiento y deserción.

El estudio de trayectorias presupone que el delito no es un acto aislado, sino el resultado de interacción entre la biografía y el contexto (condiciones estructurales y grupos sociales de riesgo o soporte), de ahí que este tipo de estudios nos permita establecer un contraste entre las trayectorias, y con ello sugerir respuestas a por qué, pero sobre todo cómo, se configuran distintas trayectorias (educativas, laborales y delictivas) en una localidad que concentra condiciones estructurales en desventaja social.

Zonas urbanas como contextos e influencia de trayectorias delictivas

En esta sección se señalan investigaciones que han problematizado cómo territorios en condiciones de desventaja social influyen en las trayectorias de sus residentes. Estas investigaciones proponen el estudio de la zona urbana como un espacio

que concentra o limita oportunidades para las trayectorias, y como un espacio de socialización donde se entretajan vínculos con grupos de riesgo o por el contrario, con grupos que promueven una distancia de actividades delictivas.

Primero, se debe situar el fenómeno delictivo en lo que se define como sectores segregados: zonas urbanas que se encuentran en desventaja socioeconómica y aisladas de otras áreas de la ciudad. La segregación urbana es el reflejo de desigualdad social en la geografía de la ciudad. Las consecuencias de esta división social del espacio se evidencian en el acceso diferenciado a ciertos recursos, las relaciones sociales y tipo de encuentros que se concreten entre distintos residentes de la ciudad que portan estigma territorial.

Como primera señalamos el libro de “Jóvenes y Seguridad”, donde se presenta un recopilatorio de investigaciones de las zonas con desigualdad y segregación de la ciudad de Córdoba. El elemento central estudiado es la concentración de inseguridad y delito en estas zonas, y la configuración de políticas de control social represivo. Una de las investigaciones del libro en cuestión, es la de Estela Valdés: “Segregación y políticas públicas de ¿seguridad? El caso de la ciudad de Córdoba”(2014). Quien busca demostrar que la incorporación de políticas públicas de seguridad se concentra en determinados territorios segregados y en desventaja, con ello se afirma que existe un sesgo territorial en las medidas represivas de control. Esto a su vez contribuye a una representación de inseguridad en espacios que presentan condiciones de desventaja social:

El Barrio Centro se encuentran tres casos, se podría especular que esta área forma parte de la “zona civilizada” (...), por lo cual debe resguardársela de los “incivilizados” a los que se les restringe su acceso mediante políticas de corte represivo (Valdés et al. 2014:74).

Esta representación de zonas urbanas segregadas también es problematizada por Gonzalo Saraví, en su investigación: “Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México” (2008). En esta se ahonda sobre la dimensión simbólica de la segregación urbana, demostrando que en la Ciudad de México existen zonas urbanas de distinto estrato socioeconómico que, pese a colindar, sus residentes

se mantienen distanciados reconociendo zonas prohibidas para uno u otro sector.

Luego, el autor sostiene que existen territorios y suburbios pobres cuyas zonas prohibidas pasarán a ser identificadas y descritas por los medios como territorios que presentan inseguridad civil. (Saraví 2008: 105). Esta representación del espacio comprende una generalización de los territorios segregados como territorios delictivos, y con ello se concreta un reconocimiento simbólico que es reflejo de la división socioeconómica urbana. Esta impresión simbólica acaba por fragmentar la estructura social y espacial para dar resultado a una ciudad de “mundos aislados” donde las interacciones y encuentros serán limitados debido a la presencia latente de un estigma y segregación territorial.

En ambos textos se presentan los espacios segregados y desiguales de la ciudad, y cómo llevan impresos una representación de inseguridad y delito. Esto degenera en políticas de seguridad represivas y mayor aislamiento debido a la configuración de un estigma territorial.

Luego de comentar sobre cómo se podrían configurar representaciones de inseguridad y criminalidad a territorios en desventaja y segregados, cabe preguntarse cómo esta representación puede contribuir a que el territorio o localidad reproduzca la actividad delictiva y el aprendizaje de este entre sus residentes. Así encontramos la investigación de Elinor Bisig: “Del disciplinamiento a la exclusión social -circulación de los jóvenes en la ciudad Córdoba” (2014), donde se busca evidenciar cómo se configuran territorios estigmatizados como resultado de un doble proceso de segregación espacial y control policial (Bisig 2014:119) pero indagando además por la identidad y convivencia que sostienen sus residentes al interiorizar y verse afectados por esta representación.

La autora inicia resaltando que el control policial constante, y la exposición de los medios de comunicación, contribuyen a mayor segregación y exclusión espacial, donde de por sí existe con la división social del espacio urbano. Se produce entonces una criminalización de la pobreza que se expresa en un control tácito de movilidad entre zonas urbanas. “Para los habitantes no deseados, rige la prohibición implícita de circular por el centro: pasear por parques, ir a ciertos lugares de diversión, visitar centros comerciales o concurrir a determinados barrios” (Bisign, 2014: 120).

Asimismo, esta geografía imaginaria imprime limitaciones a las interacciones sociales.

La autora pone en evidencia que, en las periferias segregadas de Córdoba, se concreta una definición de grupos de jóvenes como “negros” o “villeros”. Esta definición o etiqueta, los pone en contraste con aquellos que residen en otro territorio urbano. Es decir, la etiqueta que portan se comprende desde la localidad donde residen, siendo apropiado el estigma que se imprime en esta localidad. “tengan lo que tengan siempre van a ser uno negro villero porque han nacido en una villa y van a morir en una villa” (M., Villa Urquiza; Bisign 2014: 129). Luego, se encuentra que las relaciones con residentes de otros territorios conllevan encuentros violentos, más aún si estos otros marcan una diferencia por tener acceso a determinados bienes de consumo valorados positivamente.

En síntesis, esta autora señala que la exclusión social de territorios que portan una representación delictiva no solo limita los espacios de la ciudad, sino que además presentan una configuración subjetiva de los jóvenes residentes que son afectados por la segregación residencial. Esto último desemboca en una actitud defensiva frente a “otros” grupos sociales del entorno urbano. Esta investigación nos permite consultar sobre cómo se configura una identidad común entre aquellos grupos sociales que residen en entornos segregados y estigmatizados. Esto ya nos podría sugerir que un territorio segregado concentra residentes con trayectorias similares, producto de una representación delictiva incorporada entre determinados grupos sociales.

Una investigación que profundiza esta aproximación es la investigación “Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados. Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile” (2014) de Tamara Ortega, esta investigación indaga sobre las dinámicas y mecanismos que explican el aprendizaje y reproducción del delito en un territorio segregado. En tal sentido, se analizan los procesos socializadores que tienen los jóvenes en espacios al interior de su “territorio segregado”, y se identifica que la actividad delictiva resulta una forma de integración local. Es la violencia en el espacio público un atributo barrial que se construye como parte de la identidad del grupo de pares.

La investigación se enfocó en demostrar como los grupos de pares generan el aprendizaje de normas, códigos, rutinas y dinámicas que posibilita una convivencia e integración a partir de la naturalización de la violencia. Su propuesta nos explica que el delito adquiere un sentido de territorialidad e identidad colectiva entre los jóvenes, y por

ello se reproduce.

Entre los jóvenes, la percepción física del barrio denota una percepción del entorno inmediato que logra articular su propio sentido de pertenencia. En este aspecto, la inseguridad resulta un factor decisivo en la percepción del barrio, tanto para el uso como para la apropiación simbólica del mismo. Ello obedece mayormente a las experiencias adquiridas con otros grupos de jóvenes, o bien al conocimiento o imagen del barrio para algunos sectores representan para el resto de la comunidad. (Ortega; 2014 :251).

Desde la presente tesis, se recoge la discusión del territorio cómo espacio de prácticas y dinámicas delictivas que se refuerzan con la representación del territorio, y se indaga por cómo los residentes se apropian subjetivamente de esta representación o etiqueta del territorio. Ahora bien, falta revisar cómo los territorios segregados y en desventaja social influyen en sus residentes, desde un sentido material y ya no únicamente simbólico. Por ello, se revisaron lecturas sobre la influencia que pueden tener las limitadas oportunidades de un entorno, y cómo eso configura determinados procesos de socialización.

Se revisaron investigaciones que proponen al fenómeno delictivo como una oportunidad latente en territorios con condición de segregación urbana. En tal sentido, es relevante resaltar la tesis de Kaztman (2001). El autor indica cómo la segregación es resultado de un progresivo aislamiento en el acceso a servicios que acaban perpetuando la ausencia de oportunidades para la movilidad social. Esto se evidencia en la limitada red de vínculos que cuentan los residentes, la cual se encuentra circunscrita a su localidad. Estos limitados vínculos reproducen las mismas oportunidades de empleos no calificados, y limitan el acceso a conocimiento, estrategias y oportunidades en espacios al exterior de la localidad segregada.

Para el autor, esto conlleva una inestable inserción en la estructura productiva, aumentando la predisposición a explorar fuentes ilegítimas de ingreso. Kaztman formula una comprensión de la formación y características de las subculturas, donde la segregación acaba limitando la movilidad social (al reducir oportunidades laborales o

educativas que permitan a sus residentes ascender en su condición socioeconómica) y por consiguiente no se tiene una evaluación positiva de los medios legítimos. La consecuencia es una evaluación de los medios ilegítimos como trayectorias posibles o atractivas. La ausencia de oportunidades de movilidad social no precarias y pocos roles o modelos de éxito, contribuye a hacer más atractivo los medios ilegítimos.

En la línea de este argumento podemos agregar la investigación Lunecke y Ruiz: *Capital Social y Violencia* (2007) donde se identifica cómo las características internas de los espacios urbanos segregados pueden responder al aumento del delito y percepción de inseguridad en América Latina. Para los autores, los territorios segregados y en condición de desventaja, tienden a reproducir el delito y la violencia como consecuencia de una representación de inseguridad sobre el territorio, el abandono de algunos espacios públicos, la socialización de jóvenes, el poco capital social comunitario y la proliferación de capital social “negativo”. En su investigación, exploran esta última dimensión del capital social y su relación con la violencia y el delito.

La investigación sugiere que en los sectores segregados priman dos procesos en relación con el capital social. El primero es el capital social comunitario, entendido como redes de cooperación grupal y participación organizada entre residentes. Este capital se erosiona por la desconfianza generada por la presencia delictiva y la continua representación del territorio en tanto delictivo. Luego, se erige otro tipo de capital social “negativo” que sostiene también una estructura de participación organizada, con red de contactos y normatividad reconocida, pero orientado al accionar delictivo. Este nuevo capital social sería resultado de una continua exclusión y criminalización del territorio. Los autores evidencian cómo se reproduce y mantiene el delito debido a las oportunidades para delinquir que concentran las redes y grupos sociales de estos territorios segregados.

En estas investigaciones es relevante señalar la relevancia que adquieren las oportunidades para delinquir como consecuencia de limitadas redes y vínculos para optar por otro tipo de oportunidades, educativas o laborales, para el ascenso social. Nuestra investigación, también recoge la proliferación de oportunidades para delinquir en un territorio segregado, cómo un factor que influye en las trayectorias de sus residentes. De hecho, nuestra propuesta consiste en revisar el proceso de adentrarse en estas oportunidades latentes en la localidad, y las limitaciones que suponen para una

trayectoria, el no contar con otros vínculos o redes que permitan mayor movilidad social.

Sobre la influencia de un entorno segregado sobre el proceso de socialización de sus residentes, se puede señalar investigaciones que describen un proceso de socialización en espacios homogéneos que intensifica y reproduce la segmentación social (Enríquez Acosta; 2006; Vecina y Oliver, 2015; Chaves; 2005). Estas investigaciones recogen la premisa de una “socialización empobrecida” que se desarrolla en espacios laborales precarios y/o entre grupos sociales de riesgo (Chaves; 2005).

Podemos señalar una investigación que evidencia el aprendizaje del delito desde la socialización, la investigación de Paulo Pontes: “Criminalidad urbana, proceso de socialización y delincuencia en Rio de Janeiro: estudios con historias de vida” (2010). En esta se indaga sobre la criminalidad como un proceso de subjetivación y socialización se utiliza las trayectorias de vida para situarse en las biografías de los casos estudiados. Así, su enfoque identifica las relaciones que se sostienen a lo largo del tiempo con instituciones como la familia, escuela y el trabajo. Se explora como las interacciones con la familia implican tensiones y distancias que nunca se concretan en un vínculo estable. Antes que identificar una ausencia/presencia del grupo familiar, para el autor, siempre existe una relación con el grupo familiar, lo que se tiene que poner en evidencia es cómo se configura esta relación.

En relación con la escuela, esta no respondía a las expectativas de los entrevistados. Progresivamente se adopta una distancia y no es considerada un camino viable en la biografía de los entrevistados, tornándose un espacio ajeno para ellos. El autor matiza el espacio de la escuela como una institución de control frente a actividades de riesgo, resalta que en ocasiones los entrevistados encontraban amistades en la escuela que contribuyeron a su deserción escolar y proximidad con las drogas. Con esto último se invita a discutir la institución no en términos de ausencia o presencia, sino desde la relación subjetiva que se establece con esta. En cuanto al trabajo, es reconocido por las condiciones precarias y de explotación que impiden con ello una vida digna y no asegura mejores condiciones de vida.

La investigación identifica cómo se presentan y relacionan estas instituciones durante la historia de vida. Luego, se identifica que, al no proporcionar vínculos o un espacio significativo, estas instituciones son sustituidas por otras que sugieren nuevas

prácticas, normas, valores y parámetros éticos y morales distintos y que se encuentran latentes en el territorio (Pontes 2010:97). Se podría comprender el proceso de subjetivación de patrones y referencias que posicionan al sujeto dentro de la carrera criminal, siendo entonces que la actividad delictiva se explica desde una dimensión relacional. Ambas investigaciones presentadas, la de Ortega y Pontes, sugieren el estudio de cómo los actores e instituciones presentes en una zona urbana segregada pueden también influir, desde el proceso de socialización, en la trayectoria delictiva.

La revisión de literatura ha permitido identificar cómo una localidad segregada puede tener influencia sobre sus residentes. Esto se comprende porque la localidad segregada sostiene una representación simbólica que la distancia y segrega de otros distritos. Esta representación del territorio es incorporada por sus residentes al construir y adoptar una identidad colectiva. Cuando los territorios son representados, y estigmatizados, por mantener latente el delito, es la trayectoria delictiva la que permite sostener la identidad colectiva. Luego, exploramos que la ausencia de oportunidades para la movilidad social que mantienen estos territorios influye en la evaluación de medios ilegítimos como atractivos. Esto último se complementa con la presencia de redes de capital social (oportunidades) para delinquir.

Por último, las instituciones y diversos actores que se encuentran en la localidad influyen durante el proceso de socialización. Siendo que en los territorios segregados tiende a presentarse residentes que entran en conflicto con familiares e instituciones de control como la escuela, permitiendo que los grupos de pares de la localidad inmersos en oportunidades delictivas adopten una influencia protagónica durante la socialización.

En ese sentido, nuestra investigación recoge y dialoga con estas aproximaciones, al comprender cómo una localidad segregada influye en las trayectorias de sus residentes. Desde nuestras dimensiones de análisis se discute hasta qué punto influyen: la identidad colectiva, las oportunidades ilegítimas y ausencia de oportunidades para la movilidad social, y los procesos de socialización en la conformación de trayectorias delictivas y aquellas distanciadas del delito.

El estudio del delito en Perú

Por último, se pueden indicar tres investigaciones de Perú que analizan el problema delictivo considerando los grupos sociales y el territorio como factores importantes. Las tres propuestas mantienen algunos puntos similares con la presente investigación, sin embargo, sostienen otros enfoques teóricos: control social, eficacia colectiva, desorganización social. No obstante, el marco analítico en el que se enmarcan nos resulta de utilidad durante la revisión de nuestros hallazgos, y conduce a estudios complementarios en el futuro.

La primera investigación es sobre “El fenómeno de la reinserción carcelaria en el Perú: análisis de los factores asociados a las trayectorias exitosas de reinserción social” de Ángel Peñaloza (2017). En esta se identifican los factores que permiten la reinserción social del expresidiario. Se utiliza las entrevistas de trayectorias para indagar el proceso y transición desde que el interno se encuentra en prisión hasta las decisiones que afronta al cumplir su condena. Se encuentran dos factores principales que permiten alcanzar la estabilidad y distancia de las trayectorias delictivas. El primer factor refiere a “un uso edificante del tiempo durante la fase de confinamiento, apoyado en los programas laborales y educativos ofrecidos por el INPE” (Peñaloza 2017: 67). El autor aclara que, antes que las habilidades y los contenidos aprendidos durante estos programas, es el tiempo invertido lo que permite a los presidiarios distanciarse de otros espacios que promueven y refuerzan la actividad delictiva en prisión. El segundo factor, más decisivo que el primero “es un capital social que provea un soporte emocional, que opere como mecanismo de control social, y que permita superar las barreras al mercado laboral que los antecedentes penales ocasionan” (Peñaloza 2017: 67).

El elemento del capital social aparece en distintos puntos de la trayectoria, siendo el acceso al mercado laboral uno de los eventos decisivos para la reinserción social (Peñaloza; 2017: 46). También se comprenden las redes sociales como mecanismos de “control social”, en tanto impiden que se pueda sostener una carrera delictiva, por ejemplo, mediante la consolidación de un matrimonio.

Los hallazgos de la investigación resaltan a las redes sociales como un factor relevante para el estudio del delito desde las trayectorias. En la presente tesis, se

reconoce la influencia valorativa que pueden generar los grupos sociales frente a las oportunidades para delinquir, y se identifica la amplia estructura de oportunidades que permiten. Así también, se comprende cómo estas redes sociales brindan un soporte emocional frente a transiciones y continuidades en las trayectorias. En ese sentido, nuestra investigación también comparte la relevancia de los grupos sociales, sólo que desde un margen temporal que incorpore otras etapas de la trayectoria delictiva (inserción, sostenimiento y deserción) así como revisar la influencia de una localidad residencial en desventaja.

Luego, el autor Arturo Huaytalla, desde su investigación “Cuando los Cerros Bajan, Estudio de la violencia delictual de dos barrios limeños: los cerros San Cosme y El Pino” (2017) propone otro enfoque. El autor sitúa al delito en zonas urbanas que presentan altos índices de delincuencia, evaluando como el control social informal, la cohesión social, la asociatividad, la estabilidad residencial, y “la eficacia colectiva” permiten analizar cómo las localidades analizadas contribuyen o disminuyen el índice del delito.

La investigación de Huaytalla, pretende encontrar una posible influencia de las relaciones sociales del territorio en la incidencia delictiva que este concentra. Para ello, hace uso de una teoría criminológica que propone una relación entre la organización colectiva en el territorio y el índice de violencia y delito. Algunas de sus conclusiones son: dentro de los factores analizados que componen la organización colectiva, no basta solo con la existencia de vínculos fortalecidos entre los vecinos, estos vínculos deben ser activados para concretar expectativas compartidas de erradicación de la delincuencia, además de mantener un índice de cohesión social entre los vecinos. Los barrios analizados en la investigación presentan una disminución de la cohesión social con la proliferación de vecinos inquilinos sin ánimo de involucrarse en las organizaciones colectivas, las cuales ven reducido su alcance de control social informal. Por consiguiente, la investigación de Huaytalla propone que las relaciones sociales y los vínculos pueden reducir el delito en el territorio, siempre que estos vínculos conformen estrategias y mecanismos de control social sostenidos por una estabilidad residencial, comprendida como cohesión social y confianza entre vecinos.

La investigación de Huaytalla, nos sugiere al delito contextualizado en un territorio con vínculos y vecinos organizados que pueden desarrollar estrategias para controlarlo.

En tal sentido, el delito mismo se nos muestra complejo, ya que los mecanismos que lo explican no acaban en las motivaciones individuales, sino que guardan relación con la presencia o ausencia de control social informal. Sus hallazgos, proponen una relación entre la actividad delictiva y las relaciones sociales presentes en el territorio donde se estudia el delito.

Desde la presente tesis, se comparte un enfoque similar con la propuesta de Huaytalla. No obstante, existe una distancia, Huaytalla busca comprender factores que acaban generando control social, y cómo se forman patrones y expresiones delictivas diferenciadas. Desde nuestra propuesta de investigación, no se pretende investigar las dinámicas propias de la localidad residencial o la identificación de organización entre vecinos para la erradicación delictiva. Sin embargo, sí consideramos relevante incluir en nuestra investigación la convivencia que existe entre nuestros entrevistados y los residentes de la localidad, en tanto se evidencia rechazo o aceptación ante la presencia de grupos delictivos, y cabe preguntarse si este rechazo influye para una deserción de trayectorias delictivas.

Por último, es pertinente señalar la investigación de Diana Bonilla: Organización social y criminalidad organizada en el norte peruano: el caso de Florencia de Mora, Trujillo (2019), que dialoga con la lectura de Huaytalla. Esta investigación identifica las divergencias que se generan en el crimen organizado cuando cambia el nivel de asociación y organización entre los vecinos. La autora se sitúa en el distrito de Florencia de Mora, donde existe presencia de organizaciones criminales durante las últimas décadas, e identifica como ha sido el proceso de transformación e interacción con los actores del territorio.

La autora identifica que durante la década de los 80's, existe un contexto de asociación entre vecinos para afrontar las precarias condiciones materiales en Florencia de Mora, lo cual concretaba cohesión social y seguridad entre los residentes. A su vez, durante esta década surge la organización criminal "Los 80", esta tenía control sobre la actividad criminal en su distrito debido a las relaciones positivas que había forjado con los vecinos: los defendían en casos de robo y extorsión de otras organizaciones y proveían de donaciones y servicios en festividades o situaciones donde se presentaba vulnerabilidad en su distrito. Por lo cual, la organización delictiva se mantenía

cohesionada y vinculada al territorio. Para los años 2000, muchas de las demandas básicas ya se habían realizado y se había perdido la importancia de las asociaciones en el territorio. Sobre esto, la autora precisa como se ha generado el cambio:

Los niveles de organización social son ahora menores y la densidad de los lazos sociales, débil. Ello se expresa en una convivencia cotidiana en el barrio donde prima la desatención cortés, la desconfianza y se reduce la voluntad de los vecinos para intervenir en el mantenimiento del orden social en el barrio; es decir, existe una predominancia de lo individual sobre lo colectivo (Bonilla 2019: 71).

De igual modo, distintos líderes de las organizaciones criminales fueron encarcelados y las organizaciones empezaron a aparecer dispersas, con un menor alcance territorial, adoptando la forma de banda criminal antes que organización como tal. Su accionar delictivo también empieza a aparecer en el mismo territorio y tensa las relaciones e interacciones entre los vecinos.

Las conclusiones de esta investigación son que las relaciones pueden llevarse a cabo entre el territorio y la actividad delictiva, siendo que una organización y cohesión social no necesariamente conduce a la erradicación del delito. Dependerá del tipo de interacción que se genere y de las estrategias que se sostengan entre los vecinos. Así también, se confirma que es necesario comprender cómo se relaciona el delito con el contexto y los actores con los que se interactúa.

Cierre

Al evaluar las propuestas de estas investigaciones, evidenciamos que existe un marco general de debates y enfoques para el estudio de las trayectorias y el territorio con el cuál dialoga nuestra propuesta de investigación. Para empezar, proponemos seguir problematizando el estudio del delito desde las trayectorias y compartimos las propuestas de Laub y Sampson (1999 y 2001), Nagin et al (1985), Uceda y Domínguez (2016) y de Valdivia et al (2018), al considerar que se debe estudiar el delito en tanto proceso: una

actividad sostenida en el tiempo que implica etapas de inserción, sostenimiento y deserción. Asimismo, estos autores demuestran cómo estas etapas entran en relación con factores estructurales, y las decisiones e hitos que atraviesan las trayectorias, siendo relevante estudiar cómo se interrelacionan estos elementos en cada etapa de la trayectoria delictiva. Nuestra investigación sugiere tres intervalos de tiempo para estudiar las trayectorias e indagar en los elementos que entran en interrelación.

Nuestra investigación también discute con las investigaciones que vinculan al delito con territorios segregados y excluidos. En la revisión de la literatura, se encuentran salidas a la interrogante sobre cómo los territorios segregados influyen en las trayectorias de sus residentes. Autores como Kaztman (2001) sugieren que las limitadas oportunidades y continuo aislamiento social de la localidad acaba constriñendo las trayectorias de sus residentes. Otros autores, Chaves (2005) y Pontes (2010), proponen más bien que son las dinámicas de socialización que se sostienen en la localidad, las que permiten que el delito se reproduzca y se aprenda en una localidad segregada. Por último, autores como Tamara Ortega (2014) y Elinor Bisig (2010) refieren a que la configuración de una identidad colectiva a partir de la representación simbólica de la localidad acaba configurando dinámicas de aprendizaje delictivo. Como revisamos, estas propuestas no son excluyentes, desde nuestra investigación nos centraremos en poner en relación tanto la limitación de oportunidades y las dinámicas de socialización para discutir y matizar hasta qué punto influyen en las trayectorias de sus residentes.

En relación con las lecturas que sitúan al delito en Perú. Recogemos la propuesta de Peñaloza sobre la influencia que tienen los grupos sociales en tanto un relevante capital social (oportunidades) y soporte emocional, para contribuir a la deserción del delito. En la presente investigación, ahondamos más sobre la relevancia de estos grupos y su influencia para comprender las diferentes etapas de la trayectoria delictiva. Así también, las lecturas que exponen los conceptos de control social por parte de los residentes son discutidas en relación a las dinámicas de convivencia entre los grupos heterogéneos que residen en la localidad.

En síntesis, estas lecturas nos brindan una primera respuesta y aproximación a las preguntas de ¿Hasta qué punto influye/construye una localidad en desventaja sobre las trayectorias de sus residentes? Y ¿Cómo se pueden configurar trayectorias

heterogéneas pese a compartir condiciones estructurales similares de desventaja social? A continuación, expondremos cuál es el marco teórico desde donde nuestra investigación responderá a estas interrogantes.

2.2. Marco Teórico

2.2.1 Introducción

En la siguiente sección se propone indagar sobre las dos principales dimensiones de análisis utilizadas en esta investigación. Ambas dimensiones corresponden a dos teorías criminológicas y proponen sus propias definiciones conceptuales y marco interpretativo del delito. Estas teorías se enmarcan en la discusión de las subculturas criminales, la cual refiere a la búsqueda de recursos, símbolos, aprendizajes que son aprendidos colectivamente. Por lo mismo, ambas teorías buscan explicar al delito desde una aproximación relacional. Es importante reconocer que ninguna de estas teorías mantiene una pretensión exhaustiva en cuanto a la explicación de la trayectoria delictiva. Durante el desarrollo de la sección se propondrá las diferencias que se encuentran entre ambas, y los posibles complementos que existen.

La primera teoría refiere al aprendizaje social, y se encuentra relacionado con el proceso de socialización. Esta teoría sugiere cuatro conceptos principales para comprender cómo puede el proceso de socialización edificar significados, valoraciones y discursos comunes hacia el delito. La segunda teoría refiere las oportunidades diferenciadas, y se analiza el contraste entre oportunidades legítimas e ilegítimas para identificar cómo se configuran metas que pueden conducir a trayectorias delictivas.

2.2.1 La Teoría Aprendizaje Social.

Uno de los primeros enfoques en la sociología del delito fue el de la asociación diferencial, cuyo principal autor es Edwin Sutherland con su libro "Principles of criminology". La tesis de este enfoque propone que el delito se aprende a partir de una

continua asociación entre actores que promueven un exceso de definiciones favorables para el delito por sobre definiciones desfavorables. En ese sentido, estos actores enseñan una serie de técnicas y motivos para cometer el delito.

La aparición de esta tesis trajo consigo la crítica a las teorías de Chicago y su concepto de desorganización social, mediante el cual se pretendía comprender cómo en la ciudad se localizan ciertas zonas urbanas categorizadas como patológicas en tanto seguían un conjunto coherente de normas y valoraciones contrarias y opuestas a las culturalmente dominantes. Estas zonas urbanas patológicas serían las que concentran mayor actividad delictiva. A estas primeras propuestas de la teoría de Chicago, el aporte de Sutherland agrega que las zonas urbanas no necesariamente se comprenden en oposición a la cultura normativa dominante. Antes bien, se debe buscar indagar por cómo se desarrolla la socialización en estas zonas, e indagar por los procesos de asociación diferencial.

Con esta teoría, se empezaba a reconocer la pluralidad normativa en la ciudad, donde se podían identificar zonas urbanas con tradiciones y normas culturales diferentes, que entraban en conflicto con otras zonas. Así, los términos cambiaron y se discutió que la organización social de algunas zonas urbanas era diferente, antes que desorganizada, “la desorganización social se convirtió en organización social diferencial, y su teoría conexa del aprendizaje, la teoría de la asociación diferencial” (Young et al. 2007:153).

Luego de Sutherland, se encontró otro autor que había ahondado extensamente en cómo se conformaba el proceso y los mecanismos de aprendizaje del accionar delictivo. Este autor era Ronald Akers (1999) quien propone incluir y complementar la asociación diferencial en una serie de variables de aprendizaje y reforzamiento, para identificar los discursos y motivaciones que conducen la conducta delictiva, esta teoría la denominaría como “aprendizaje social”.

La teoría social ofrece una explicación del crimen y la desviación que abarca variables que operan tanto para motivar como para controlar la conducta delictiva, tanto para promover como para socavar la conformidad con la normatividad (...) La teoría del aprendizaje social no es competitiva con la asociación diferencial. En cambio, es una teoría más amplia que conserva todas las diferencias, procesos de

asociación en la teoría de Sutherland (...) y los integra con el refuerzo diferencial y otros principios de adquisición” (Akers 1999: 62).

La teoría de aprendizaje social se enfoca en cuatro variables que permiten evaluar cómo se promueve y aprende la conducta criminal desde la interacción con distintos grupos sociales relevantes para los actores. Las cuatro variables se enfocan en los motivos y reforzamientos aprendidos socialmente.

La primera de las variables refiere a la misma asociación diferencial, analizada desde las dimensiones concretas de interacción y valoraciones. En cuanto a la interacción: se busca identificar qué grupo de actores y vínculos se encuentran presentes de forma más recurrente y relevante para los individuos estudiados. Por otro lado, las valoraciones refieren a la incorporación de juicios positivos o negativos hacia la normatividad. Estas valoraciones serían incorporadas por aquellos grupos de mayor relevancia. Esta primera variable identifica cuáles son las asociaciones y vínculos más influyentes en la biografía del individuo que, según Akers, tienden a ser los familiares y primeras amistades. Estos vínculos tienden a ser prioritarios, mantienen un contacto duradero a lo largo del tiempo, frecuentan mayor cantidad de encuentros, y son quienes desarrollan relaciones de mayor intensidad.

La segunda variable refiere a las definiciones, estas son las justificaciones o evaluaciones morales que un individuo mantiene sobre algunas acciones y decisiones que pueden ser convencionales o delictivas, deseables o indeseables y por lo mismo, se le presentarán como justificadas o injustificadas. Los contenidos que se encuentran en estas definiciones pueden ser de carácter general: incluyen creencias religiosas, morales, desfavorables y favorables respecto de cometer un acto que vaya en contra de la normatividad (en general); y de carácter específico, las orientaciones de una persona a cometer ciertos actos delictivos en determinadas situaciones. (Akers, 1999: 65) Aquí encontramos que las definiciones positivas son aquellas que permiten el actuar delictivo ya que lo reconocen como una actitud moralmente deseable y por completo permisible; así también se han resaltado las definiciones neutralizantes: premisas que intentan justificar al delito a pesar de reconocerlo como negativo.

Las definiciones neutralizantes favorecen la comisión del delito al justificarlo o excusarlo. Ven el acto como algo que probablemente sea indeseable, pero, dada la situación, no obstante, estaría justificado, en tanto podría resultar necesario, o también porque es evaluado como un acto positivo dadas las circunstancias en las que se enmarca (...) Las actitudes neutralizadoras incluyen justificaciones como: "No puedo evitarlo, nací así", "No tengo la culpa", "No soy responsable" (Akers 1999: 65).

Hasta aquí los conceptos que se desarrolla en la aproximación del "Aprendizaje Social" resulta bastante similar a los propuestos por Sutherland en la "Asociación Diferencial". El énfasis de estos conceptos está en evidenciar un aprendizaje que en última instancia conforma un discurso sobre la normatividad, motivos favorables para desobedecer (o no) la normatividad, es principalmente discursivo. Ya Akers había problematizado que identificar únicamente la influencia de las definiciones o valoraciones no alcanzaba para entender toda la influencia que ejercía un grupo social.

Para ello, pretende evaluar la influencia que tienen las conductas de los grupos de pares y desarrolla los conceptos de reforzamiento diferencial e imitación. El primero de estos refiere a una interpretación positiva o negativa de la conducta, dependiendo de un balance entre las recompensas y castigos que se ha aprendido de una acción o comportamiento. Este balance es conducido principalmente por experiencias pasadas que anticipan e interpretan las consecuencias de las conductas. Se debe indicar que esta variable toma distancia del enfoque de elección racional, debido a que considera que las recompensas y castigos son interpretados como agradables o indeseables dependiendo del refuerzo social, siendo que las consecuencias más tangibles de una decisión (consumir una sustancia dañina, por ejemplo) se encuentran evaluadas como positivas o negativas dependiendo de la recompensa o castigo social que se le asigne. Como tal, el reforzamiento social no refiere a una evaluación reflexiva de las consecuencias, sino una interpretación de la conducta en relación con experiencias sociales pasadas.

La designación reforzamiento diferencial (en relación con organización diferencial) propone la existencia de zonas urbanas con grupos de reforzamiento distantes y alternativos al reforzamiento convencional (relativo a la normatividad dominante). "Ha aparecido una subcultura en la que los refuerzos sociales, tales como la aprobación, el

estatus y el prestigio, pueden depender de la reincidencia en el comportamiento desviado” (Young et al. 2007:155).

Es relevante señalar este contraste entre valoraciones/definiciones y reforzamiento social, ya que durante la investigación se pondrá en discusión hasta qué punto los reforzadores llegan a ser la variable más relevante para entender la influencia que ejerce un grupo social. Desde el contraste entre trayectorias que realizamos, vamos a evidenciar un rol protagónico por parte del reforzamiento social. No obstante, también resultó importante identificar las valoraciones, sobre todo para ahondar en cómo se trasmite y se configura una disposición a evaluar la normatividad.

Por último, hace falta mencionar brevemente la cuarta variable del Aprendizaje Social: la imitación. Esta refiere a los comportamientos que se concretan luego de su observación en otros actores. El hecho de que esta conducta vaya a ser reproducida dependerá de las consecuencias que se presentan ante dicha conducta y de la utilidad de la conducta. El autor señalaba que esta última variable tiene mayor relevancia cuando se analiza el proceso de adquisición de un nuevo tipo de comportamiento, antes que explicar el mantenimiento o cese de patrones de comportamiento delictivos ya establecidos.

En síntesis, para la presente investigación, la teoría del aprendizaje social resulta útil porque permite tener una aproximación a la conformación de distintas trayectorias desde los vínculos y grupos sociales importantes para los casos estudiados. El aprendizaje social comprende la distancia o incorporación del acto delictivo como el resultado de un proceso de múltiples interacciones y continuos refuerzos. Desde la presente investigación, proponemos indagar más sobre este proceso en relación con el análisis de trayectorias, donde revisamos extensos procesos de aprendizaje, sostenibilidad y desistencia de la actividad delictiva. Cabe señalar que esta teoría dialoga con la revisión de literatura sobre la relevancia de las diferentes etapas de vida, siendo que diversos grupos sociales adquieren relevancia y pueden promover estilos de vida con una trayectoria delictiva más o menos sostenible.

La presente investigación también se va a enfocar en analizar los discursos elaborados entre los grupos sociales y las valoraciones incorporadas y reforzadas. Se prestará especial atención a identificar cómo los refuerzos son importantes para explicar

cada etapa, ya que evidencian cómo los grupos sociales pueden permitir que una trayectoria delictiva se inicie, se desarrolle o desista. Así también, se encuentra que el reforzamiento será discutido cómo soporte (emocional) frente a hitos y transiciones presentes en las trayectorias. En tal sentido, el reforzamiento diferencial, es un concepto que comprende los cambios y continuidades que se presentan en una trayectoria. Luego, también compartimos con el autor la importancia que sostienen los grupos sociales de la familia y amigos, por ser los grupos con mayor influencia, ello lo pondremos en discusión a lo largo de las diferentes etapas. Por último, cabe resaltar que no se hará uso del último concepto: *imitación*, dado que resulta prescindible para el análisis discursivo y de reforzamientos que se pretende realizar desde la metodología de trayectorias.

2.2.3. Las Oportunidades Diferenciadas.

La segunda aproximación teórica que se utilizará en la investigación es la de oportunidades diferenciadas de Cloward y Ohlin (1959). Estos autores parten desde una crítica al alcance de la mencionada teoría de Sutherland, señalan que en esta no hubo una evaluación sobre la disponibilidad y acceso a las oportunidades para el aprendizaje social. Los autores buscan cuestionar la libre disposición de medios para la actividad delictiva que asumen las teorías criminológicas.

Sutherland estaba interesado primordialmente en los procesos de aprendizaje, por lo que no indago acerca de las variaciones en el acceso a los mismos en distintas partes de la estructura social, ni cuestionó las consecuencias de estas variaciones en el comportamiento de los individuos (Cloward; 1959:148).

La propuesta de Cloward y Ohlin pretende relacionar la disposición de medios tanto ilegítimos como legítimos según la posición en las estructuras jerárquicas de la sociedad. Así, recogen otros enfoques que ya se habían aproximado a su propuesta, como la idea de los barrios integrados y desorganizados de Salomón Kobrin (1959), quien

pretende indagar en el variado acceso a medios ilegales dependiendo del grado de integración de valores criminales en distintas áreas de la ciudad.

La aproximación de Kobrin, representa un importante aporte a las teorías iniciales de la desorganización social. Se indaga en las estructuras de aprendizaje y oportunidades que conforman las carreras delictivas. En tal sentido, analiza y describe contextos cohesionados donde priman *valores desviados*, que permiten la concentración de actividad delictiva en distintas áreas urbanas. Y por el contrario, se sostiene que *zonas desintegradas*, que no comparten un sistema de valores y cohesión en el territorio, generan limitaciones para el desarrollo de una carrera delictiva sostenida entre generaciones.

Incluso si los jóvenes pudieran obtener una adecuada preparación para el rol criminal, el problema aparecería cuando la estructura social de esos vecindarios proveyera pocas oportunidades para carreras criminales estables. (S, Kobrin; 1951, cita extraída de Cloward 1959:150).

Las zonas integradas, señala Kobrin, presentan una serie de oportunidades ilegítimas que permiten la adopción de habilidades y conocimientos para sostener una carrera delictiva. Además de un territorio que se muestra “permisivo” a este tipo de actividades. Sobre lo mencionado, Cloward y Ohlin identifican clases socioeconómicas y territorios (organizados) donde se presentan de forma más acentuada estas estructuras de oportunidades ilegales. En estos territorios las estructuras de oportunidades se plantean como *medios* que permiten concretar *metas* culturales. El uso conceptual de *metas culturales* se enmarca en una discusión al marco de análisis que utiliza la teoría de la anomia de Merton. Este concepto se entiende mejor desde la siguiente definición de la anomia de Merton:

La anomia es concebida como el quiebre de la estructura cultural, que tiene lugar cuando existe una disyunción aguda entre las normas y las metas culturalmente establecidas y las capacidades socialmente estructuradas de los miembros del grupo de actuar de acuerdo con ellas cuando un sistema cultural impone ciertas metas comunes a lo largo del cuerpo social, mientras que la estructura social

restringe rigurosamente (Cloward 1959:142).

Los autores indican que si bien la teoría de la anomia planteaba un esquema de tensiones entre los medios que podía disponer un individuo para concretar las metas culturales (metas valoradas y compartidas socialmente), siendo que al no disponer los medios y agudizarse la anomia, se disponía de actividades delictivas para aproximarse a estas metas culturales, no se precisaba o ahondaba como la ausencia de medios legítimos generaba una disposición o aproximación a los medios ilegítimos. Cloward y Ohlin, retoman y aportan a la idea de asociación diferencial y la desorganización social para identificar y analizar los *medios*: las oportunidades ilegítimas y legítimas situadas en determinado territorio o clase social. Existirían, por lo tanto, zonas que concentran mayor difusión de oportunidades legítimas o ilegítimas, y es en el análisis de la interacción de estas oportunidades en determinados grupos sociales donde se puede identificar cómo se proponen determinados estilos de vida y carreras delictivas como respuesta a metas culturales (como el ascenso económico o de estatus) ampliamente difundidas en la sociedad.

Los autores, proponen una tipología para comprender como la actividad delictiva se configura dependiendo de las oportunidades y las metas culturales disponibles e incorporadas. Un primer tipo serían los delincuentes organizados y “exitosos” que proporcionan modelos y oportunidades delictivas para el ascenso económico y de estatus, alternativo a los modelos legítimos. Luego, se encuentra el delincuente de “conflicto” o “frustrado”, se configura en bandas de jóvenes que no tienen oportunidades ni legítimas o ilegítimas para obtener ascenso económico, por lo que se limitan a frecuentar pandillas para obtener reputación a partir de la violencia y los valores relacionados a esta (osadía, indiferencia, impulsividad, etc.). Por último, se encuentra el “retraído o fallas dobles”, quienes han renunciado tanto a los objetivos como a los medios, ya sean convencionales o ilegales. Este último tipo apenas se puede concentrar en ganar admiración dentro de un grupo de consumidores de drogas y alcohol, si bien puede “robar” o “violentar” será solo para sostener su consumo adictivo. “(...) Las fallas dobles no solo funcionan mal en la escuela y tienen pocas o ninguna perspectiva ocupacional, no son buenos ladrones ni luchadores” (Akers, 1985: 124).

El concepto que desarrollan ambos autores será el de la “disponibilidad diferencial de los medios ilegítimos”. Centrando su discusión en el acceso a medios legítimos e ilegítimos dependiendo de la posición en la estructura social en la cual se encuentren los casos a estudiar, y los vínculos y relaciones sociales que formen a partir desde esta posición. Con ello comprenden que existen zonas donde se concentran estos medios ilegítimos y reproducen una subcultura de aprendizaje del accionar delictivo.

Los autores destacan las transmisiones de las culturas delictivas en los barrios bajos organizados, que brindan lo que denominan una estructura de oportunidades ilegítimas de éxito. La “subcultura” no se cristaliza apartándose del consenso existente; ya existe y, mediante asociación diferencial, proporciona un tipo particular de oportunidades y estilo de vida (Young et al. 2007:161).

Para la presente investigación, resulta relevante las oportunidades diferenciadas para identificar los medios ilegítimos que se encuentran presentes en la zona urbana a estudiar. Así también, encontrar la presencia e influencia en los vínculos y relaciones sociales que previamente se analizarán con la teoría de aprendizaje social. Cabe señalar, que a lo largo de la investigación los medios de Cloward y Ohlin son identificados con el concepto de recursos. Un recurso se incorpora, y se pone en movimiento para acceder o limitar una estela de oportunidades (legítimas o ilegítimas) latentes en el contexto. Este proceso de acceso a las oportunidades nos invita a identificar las decisiones de los individuos y la puesta en movimiento de recursos. En ese sentido, los recursos resultan más adecuados para analizar el proceso de acceso a oportunidades desde las trayectorias. Se sigue la premisa de esta teoría para identificar que oportunidades circunscribe el contexto, y cómo influyen en la configuración de una trayectoria delictiva.

La principal distancia que adoptamos frente a esta teoría refiere a la conformación de meta. Para nuestra investigación resulta disperso identificar las metas formuladas durante distintas temporalidades. Así también, las oportunidades a evaluar serán situadas en las trayectorias educativas, trayectorias laborales y trayectorias delictivas, enmarcando los recursos en cada una de estas para dar cuenta de cómo se presentaron

a lo largo de distintas transiciones, hitos y decisiones en las temporalidades analizadas.

2.2.4 Conclusiones.

Las dimensiones de análisis aquí discutidas serán incorporadas a la investigación, en tanto dan cuenta de variables situadas en una localización residencial con condiciones de desventaja social. En cuanto a la primera dimensión (aprendizaje social), nos sugiere el estudio del delito en tanto proceso relacional, y propone indagar en los grupos sociales localizados territorialmente. Como señalamos, recogemos los conceptos de valoraciones y refuerzos que sugiere esta teoría. Asimismo, la teoría será incorporada a lo largo de las tres etapas de vida a analizar, con lo que se observará que los elementos conceptuales adoptan diversos tipos de influencia, sobre esto se puede anotar que los reforzamientos serán también discutidos y evaluados en términos de soportes afectivos. Esto será discutido más adelante al revisar cómo los conceptos nos permiten analizar los cambios y continuidades en las trayectorias.

En cuanto a las oportunidades ilegítimas diferenciadas, desde su propuesta de una disponibilidad diferenciada de oportunidades según la posición en la estructura social, se relaciona con nuestro enfoque de situar trayectorias en una localidad en desventaja social. Una localidad con limitaciones para el desarrollo de una trayectoria distanciada de los medios delictivos. Desde nuestra investigación, no recogeremos la elaboración de metas a partir de las oportunidades y las determinadas tipologías que se proponen, debido a la dificultad de evaluar esas metas desde una metodología que aborde amplios márgenes temporales. Así también, se debe precisar que las oportunidades diferenciadas se propondrán desde el análisis de trayectorias educativas, laborales y delictiva.

3. Metodología

3.1 Diseño metodológico.

El diseño de investigación sigue una aproximación cualitativa, a partir de un estudio de caso. El caso refiere al estudio comparativo de las trayectorias, educativas, laborales y delictivas de 9 individuos que residen en una localización residencial en desventaja social. Para ello, se utilizará la herramienta de entrevista a profundidad, abordando tres etapas de vida. Cada una de estas etapas refieren a un intervalo de 4 años. Se realizó un análisis comparativo de cada etapa para evidenciar cambios y continuidades en el paso de una etapa a otra.

La investigación se propone analizar como en cada etapa, entran en relación una serie de factores estructurales con eventos y decisiones de la biografía de los entrevistados, para posteriormente revisar cómo esa relación va cambiando de una etapa a otra. En ese sentido, la metodología utilizada se enmarca en el paradigma de los estudios de “Curso de vida”, donde se identifica el vínculo analítico entre la experiencia subjetiva de casos estudiados y un marco social e histórico de referencia que los circunscribe (Dávila y Ghiardo; 2018). Para ello, se debe identificar las conexiones entre los diversos sucesos que configuran la experiencia subjetiva de los individuos en sus biografías, lo cual conduce a un estudio de amplio margen temporal. Luego, en la relación de estos sucesos y análisis de la experiencia subjetiva, damos cuenta de diversos dominios que configuran la experiencia subjetiva: familia, escolaridad, trabajo, vida reproductiva, migración, etc. Estos dominios son parte de un contexto histórico-social que delimita las posibilidades de elección de los individuos y da referencia a sus biografías.

Ahora bien, dentro de un curso de vida se inscribe una trayectoria, esto es una línea de vida o carrera, “un camino a lo largo de la biografía que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63). Una trayectoria refiere al desarrollo de una de las dimensiones que conforman la biografía de los individuos, y que se ve afectada también por su contexto social.

El curso de vida de los sujetos es el resultado del entrelazamiento de múltiples trayectorias que representan diversas dimensiones – trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc. – en las que una persona se desenvuelve a lo largo

de su vida, conformando su articulación la “trayectoria vital de un sujeto” (Roberti 2017:308)

Nuestra investigación indaga por diferentes casos y presta atención a las trayectorias laborales, educativas y delictivas que se reproducen en estos cursos de vida. Para estudiar mejor las trayectorias, es necesario delimitar las herramientas conceptuales que mencionaremos a lo largo de la investigación, estas son: Transición e hito. En cuanto a la transición, se comprende cómo los eventos específicos que marcan un cambio de un estado a otro en la trayectoria, puede ser desde el paso de la escuela al trabajo, del desempleo a la actividad, de la juventud a la adultez. Una transición siempre implica nuevos roles, con responsabilidades, deberes u obligaciones asumidos. En consecuencia, una trayectoria se compone (y se comprende) desde las diversas transiciones que la componen.

Luego, los hitos o también denominados puntos de quiebre, son eventos que irrumpen en una biografía y delimitan un cambio significativo para el individuo. A diferencia de las transiciones o trayectorias, estos eventos no pueden ser determinados o previstos, como resulta el fallecimiento de un familiar. (Blanco 2011:13). Usualmente estos hitos implican una fuerte modificación de la dirección del curso de vida.

Cabe resaltar que esta herramienta nos permita investigar y poner en comparativo distintos intervalos temporales. Por ello, los intervalos de edad pasan a ser una variable que no se presenta uniforme, estática e indistinta, sino múltiple, fluctuante e influyente. De hecho, el margen temporal utilizado incorpora las temporalidades sociales del ciclo de vida: juventud y adultez, lo que nos permite identificar procesos de transición a nivel individual, enmarcados por distintas posiciones y roles ocupados durante la juventud y adultez. Así también, el incluir la variable tiempo implica que la estructura de oportunidades y vínculos se presentan en distintas posiciones de influencia, según como se sitúen en el marco temporal y la experiencia de los entrevistados.

Como señalamos en el planteamiento de la investigación, la decisión por estudiar el período de juventud se debe a que resulta una primera etapa donde se circunscriben diversos factores influyentes, y donde también se presentan múltiples cambios en el paso a la adultez. Por lo mismo, existe literatura que resaltan la metodología de trayectorias para captar y estudiar los múltiples cambios y dimensiones propias del período de juventud (Dávila y Ghiardo; 2018:31).

En cuanto a la relevancia de esta metodología, nuestra propuesta de investigación

recoge varios puntos relevantes que mencionar. Primero, la metodología busca comprender el vínculo analítico entre el contexto socio-histórico y las trayectorias individuales (sucesos, hitos, transiciones). Con lo cual se tiene un marco analítico pertinente para responder una pregunta eje: ¿Cómo influye el contexto de desventaja social de una localidad en las trayectorias de sus residentes? La metodología de trayectorias requiere dar cuenta de la complejidad de distintos dominios en la diferenciada estructura social y revisar biografías que comparten puntos en común. La condición socioeconómica, el sexo, la generación, o la localidad, etc. refieren e influyen las experiencias subjetivas y biografías en las que se pueden analizar, desde trayectorias, dominios de vida comunes. Estudiar distintas trayectorias permite identificar, los elementos que se comparten y con ello dar cuenta de cómo influyen factores estructurales.

En cuanto a cómo favorece las trayectorias al estudio del delito, hemos ahondado ello en nuestra revisión de literatura. Cabe señalar únicamente que autores ya mencionados (Laub y Sampson 2008) resaltaron tres puntos importantes que se incorporaron al estudio del delito gracias a los estudios de curso de vida: Primero, los estudios de criminología solían indagar en carreras criminales, revisando únicamente elementos que tuvieran relación con la dimensión delictiva. El estudio de curso de vida permitió la evaluación de una “trayectoria delictiva” donde se pudo identificar la relevancia de incorporar elementos que se relacionaban con diferentes dimensiones sociales e influían en distintas etapas de vida. Segundo, estudiar trayectorias delictivas permitió revisar continuidades en la carrera delictivas de jóvenes que empezaban a delinquir a temprana edad y cuyas trayectorias contenían factores estructurales comunes. Esta metodología identifica factores que explicaban la continuidad de una trayectoria delictiva. Tercero, estudiar una trayectoria delictiva es estudiar también aquellos factores (hitos y transiciones) que permiten que se desista de la trayectoria delictiva, se puede encontrar cómo la trayectoria delictiva puede culminar en relación con factores estructurales.

En síntesis, esta metodología resulta pertinente para nuestra investigación ya que nos permite indagar sobre los cambios que se concentran en el período de juventud a la adultez, la relación e influencia de un contexto social en desventaja sobre las trayectorias de sus residentes, y el fenómeno delictivo en tanto una actividad sostenida en el tiempo que puede presentar cambio o continuidad.

Cabe señalar que el ejercicio analítico de vincular la estructura social (contexto determinado) y los eventos biográficos que permite la metodología de curso de vida (para

nuestra investigación, el análisis de trayectorias), se comprende desde una posición interpretativa en el análisis cualitativo de las ciencias sociales. En esta posición la realidad social responde a la asociación intrínseca entre lo objetivo y subjetivo. La aproximación epistemológica se concentra en el ámbito de la subjetividad humana, y el tipo de conocimiento que se busca, responde a lo contextual del caso abordado. La investigación adquiere un alcance en profundidad de los casos estudiados, gracias al abordaje de sus actores y la apertura a factores y elementos que intervengan (en tanto correspondan a nuestras dimensiones de análisis ya previamente delimitadas).

Desde el enfoque teórico y metodológico del cual se parte no se pretende un análisis exhaustivo ni determinante, y tampoco se sigue una propuesta de causalidad como sugieren otros enfoques de corte cuantitativo. Se propone más bien una comprensión analítica de los casos (y la singularidad de las trayectorias) así como la redefinición y configuración de conceptos útiles para estudios futuros. En consecuencia, las limitaciones de este enfoque pueden encontrarse en su oposición a una lógica predictiva, una propuesta de causalidad que pueda generalizarse. Por el contrario, nuestra herramienta metodológica de “entrevista de trayectorias”, incluye elementos como el tiempo, que dan cuenta no solo de la constante variabilidad de las dimensiones con las cuales se abordan los casos, sino que además incorporan las interpretaciones y narrativas biográficas propias de cada caso.

3.2. Tipo de unidad de análisis.

Nuestra principal unidad de análisis (cualitativa) serán individuos que residan en la localidad mencionada. Por un lado, se entrevistó a individuos que se hayan involucrado en una trayectoria delictiva, durante alguna etapa en sus vidas. Y, por otro lado, se tuvo entrevistados que no involucraron en trayectorias delictivas en ningún momento de su vida. De igual forma, el perfil estudiado fue un adulto que cumplió una edad mínima de 35 años. Así, se estudiaron las variaciones en los vínculos y oportunidades que se presentan a lo largo de los cambios y transiciones que ocurren entre la juventud y la adultez.

Las tres etapas distintas que hemos seleccionado refieren a los siguientes intervalos: la primera de 18 años a 23 años, la siguiente de 24 a 28 años, y la última de

29 años a 35 años. Como señalamos, el objetivo de esta subdivisión de etapas es identificar hitos, decisiones y transiciones importantes en estos intervalos de tiempo.

Otro criterio por considerar es el tipo de delito que cometen aquellos que sí se involucraron en actividades delictivas. Este estudio se enfoca en explorar casos de personas cuyos delitos son motivados por la generación de ganancias económicas como lo son el robo agravado y el tráfico ilícito de drogas. La finalidad de esta delimitación es responder a las dimensiones de análisis que comprenden al delito en relación con una situación de desventaja social, y no a partir de otros móviles que se comprenden desde dinámicas delictivas particulares, como por ejemplo el agravio por género. A continuación, se presenta la tabla 4 y tabla 5, para describir datos demográficos y generales de los entrevistados, donde se revisa brevemente su transcurso por institución educativa y laboral.



Tabla 4: Datos demográficos de entrevistados que no se vincularon en una trayectoria delictiva

Nombre	Luis	Carlos	Alberto	Miguel
Edad	36	58	36	45
Rol Familiar	Padre de familia desde los 18-19 años.	Padre de familia desde la segunda etapa.	Hermano mayor, asumió el rol de paternidad de sus dos hermanos menores cuando fallece su mamá en la segunda etapa	Hermano mayor. Adoptó responsabilidades del hogar desde temprana edad por ausencia de padre y por precaria condición socioeconómica.
Estudios Alcanzados	Estudios secundaria incompletos por la distancia de la institución donde estudiaba y poco apoyo familiar para que este se mantenga o culmine la educación básica escolar. Actualmente se encuentra retomando estudios.	Estudios secundarios completos. Llego a ingresar a la universidad, pero desistió a los primeros ciclos para dedicarse a su trabajo. Llego a tener estudios complementarios de administración durante la tercera etapa.	Estudios secundario completo. Su tío le brindo la oportunidad de que estudie en la universidad ingeniería, pero el entrevistado desistió de esta carrera. luego empezó a estudiar cocina, pero tuvo que desistir por el fallecimiento de su madre.	Durante una primera etapa de su vida tuvo que desistir de la escuela. Luego recuperó sus estudios escolares en un instituto donde trabajaban sus primos. Cursó un estudio para chef gracia a que una ONG promovió becas en la localidad. Tuvo preparación preuniversitaria.
Trabajos Obtenidos	Trabajo primero en imprentas donde se mantuvo trabajando en la primera etapa, luego empezó a dedicarse a vender fruta con su hermano. Seguido a esto, en la segunda etapa, apoyó en el colegio con limpieza. Finalmente hace mototaxi hoy en día.	Su primo le permitió ingresar en un trabajo, estuvo durante i 10 años en la empresa esa de arroz. Por precaria situación económica tuvo que vender cartones un tiempo. Empezó a trabajar en la granja villa durante un par de años. Gracias a una amistad, fue convocado para trabajar en el monitoreo de juegos mecánicos. Trabajo como seguridad (profesor de educación física) de un nido en otro distrito. Ya en la tercera etapa regresó a trabajar en el apoyo administrativo en el nido de la localidad.	Con el fallecimiento de su madre, heredó su negocio de venta de gas. Desde ahí se mantuvo trabajando desde finales de la primera etapa, hasta la tercera etapa.	Durante la primera etapa de su vida tuvo trabajos diversos como ambulante. Luego empezó a trabajar de conserje para la institución donde llevaba cursos de recuperación del nivel escolar. Progresivamente empezó a trabajar de cocinero en diversos lugares, y eventualmente enseñó danza gracias a una serie de talleres que llevó.

Tabla 5: Datos demográficos de entrevistados que sí se vincularon en una trayectoria delictiva.

Nombre	André	Antonio	David	Julio	Ricardo
Edad	61	67	59	39	40
Rol Familiar	Padre de familia en dos hogares distintos. Parejas separadas.	Padre de familia. Convivió con su pareja hasta que esta falleció.	Padre de familia. Convive con su esposa e hijos.	Padre de familia a temprana edad. Hijos y pareja residen en otro país.	Padre de familia durante la segunda etapa. Actualmente reside con su pareja e hijos
Estudios Alcanzados	Desistió de la escuela a temprana edad por la influencia de amistades, y con un consumo problemático de drogas a temprana edad.	Estudios secundaria incompletos. Lo expulsaron de tres colegios por mala conducta y no quiso generar mayores gastos económicos a sus padres.	Estudios secundaria incompletos. No los consideraba relevantes y buscaba obtener ingresos desde temprana edad. También percibía su estancia en el colegio como un gasto agregado a sus padres.	Estudios secundarios incompletos. Tuvo una formación obligatoria en la marina.	Estudios secundarios incompletos. Desistió por un temprano problema de consumo de drogas y problemas intrafamiliares.
Trabajos Obtenidos	Su padre lo insertó en el trabajo de transporte de materiales de construcción. Se mantuvo trabajando en esta labor durante las tres etapas. También intentó lavar ropa pero se sostuvo solo 3 meses. Este empleo lo alternó con su trayectoria delictiva y fuerte consumo de drogas.	En un inicio sólo se recurría económicamente mediante el robo agravado. Luego de salir de prisión fue contratado como mano de obra. Se ha mantenido con cierta estabilidad en este empleo porque se encuentra vinculado al sindicato.	Primero apoyo a su tío en su taller de madera, pero no obtenía mucho de esto. Comenzó a robar para ganar ingresos. Luego de salir de prisión, progresivamente se fue incluyendo en el empleo de la mano de obra junto con algunos vínculos de la localidad. Trabajando de mano de obra aprendió una serie de habilidades que le permitieron trabajar atendiendo labores de reparación en la casa de sus vecinos y conocidos.	Primero se mantenía robando y sosteniendo un consumo problemático de drogas, hasta que decide trabajar para su tío como transportista. Luego empieza a tener el empleo de cobrador en microbuses. Obtiene un trabajo manejando mototaxi, pero debido a un accidente, retoma el trabajo esporádico de la mano de obra.	Se mantuvo robando para mantener su consumo, llegando a casi robar una gran suma a las pensiones de jubilados, pero lo arrestan. Luego, se dedicó a trabajar primero como reciclador, luego trabajo en una obra, luego en otra cuando residió en Argentina por una oportunidad de su suegra, luego retorno a trabajar en obras hasta que un familiar de su pareja le permitió trabajar en la revisión de buses

4. Residentes que no se vincularon a trayectorias delictivas

4.1. Introducción

En el presente capítulo se abordarán las trayectorias de los jóvenes entrevistados que no se adentraron en trayectorias delictivas. Se analizará cómo a lo largo de tres etapas de su vida ponen en movimiento recursos a su alcance, incorporan valoraciones y refuerzos positivos para sus trayectorias, y el tipo de convivencia que sostienen en la localidad con residentes involucrados en el delito. Al indagar por distintas temporalidades, encontraremos hitos y transiciones que suceden a los entrevistados, conduciéndolos a adoptar distintas decisiones. Serán estas decisiones las que acabarán reconfigurando los recursos a su alcance, así como los grupos sociales de mayor relevancia, o el tipo de convivencia que mantienen en la localidad.

En el caso de estos entrevistados, sus trayectorias educativas y laborales, mantienen una distancia de valoraciones y recursos que refieren al delito y que se encuentran latentes en la localidad. La configuración de esta distancia, y a su vez convivencia, con el delito, cambiará según la etapa en la que nos situemos.

4.2. Primera etapa

Recursos

En esta sección se analizará cómo los entrevistados incorporan, de forma diferenciada, recursos que les permiten iniciarse dentro de sus trayectorias laborales o educativas. Así, en esta etapa, se presenta una primera transición importante en sus vidas, y será el grupo familiar el principal vínculo que brinde recursos.

Cabe mencionar, que los recursos durante esta etapa aparecen en términos de soporte económico: por un lado, les permite costear una trayectoria educativa superior, y por otro, subsistir y estudiar sin la necesidad de trabajar a temprana edad. No obstante, los recursos también se presentan como oportunidades laborales durante esta primera etapa, así como conocimientos y habilidades que permiten insertarse y mantenerse en estas oportunidades laborales. Finalmente, se identifica como los recursos son heredados e incorporados para posibilitar una primera transición en sus vidas.

Primero, en cuanto a los recursos en términos de soporte económico. Se pueden señalar a los casos de Alberto y Carlos, cuyo soporte económico familiar evitó que necesitaran trabajar de forma inmediata al terminar el colegio. De igual forma, este soporte económico les brinda la posibilidad de insertarse en estudios superiores, ya que los familiares pueden costear una carrera universitaria. Así, Alberto se encontrará durante esta etapa estudiando sus primeros años en la universidad, estudios de ingeniería informática. En cuanto al entrevistado Carlos, pese a contar con el soporte económico, Carlos no decide adentrarse en algún estudio superior al terminar la escuela; según él, tuvo una decepción frente a un incidente con un referente familiar que lo desmotivó. Es entonces que Carlos no mantiene una preocupación por seguir estudios superiores o iniciarse en algún trabajo.

Ahora bien, será a la edad de 19 años que su primo, le permitirá adentrarse en un empleo con ingresos sostenibles. El primo de Carlos se encontraba cursando estudios de contabilidad y jugaba en un club con otros amigos que habían culminado la misma carrera. Carlos conocerá a estas amistades por medio de invitación de su primo, es en una de las reuniones que sostenían en el club, que tanto a Carlos cómo a su primo se les va a ofrecer un puesto de trabajo y, pese a que Carlos menciona no encontrarse estudiando, se lo adentra en una empresa del estado solo con la recomendación brindada. Aun cuando al presentar su documentación, el personal administrativo de la empresa le advierte que los cupos y puestos para obtener el empleo requerían estudios completos de contabilidad, Carlos obtiene el empleo sólo con la recomendación.

Ya en el empleo, Carlos narra que no tuvo inconvenientes en su puesto; Llegó a mantenerse 10 años trabajando para la institución. Carlos describe que le sorprendió, durante esta primera etapa, la gran cantidad de beneficios que obtenía por medio de su trabajo, como lo fue la oportunidad de insertarse en una carrera universitaria. Así, la empresa le ofrece una beca para que estudie una carrera universitaria en la universidad de San Martín, oportunidad que Carlos acepta. Sin embargo, luego de un año, Carlos desiste porque tuvo dificultades para sostener una constancia en la universidad.

Para Carlos, los viajes que tenía que realizar por su trabajo le dificultan la asistencia a la universidad o cumplir con las asignaciones de estudio, y resultan el principal motivo por el cual decide mantenerse solo trabajando. Carlos nos comenta que

durante esta etapa justificaba su deserción de estudios superiores ya que creía que su estancia en el trabajo se mantendría estable por bastante tiempo. En la siguiente cita Carlos menciona los diferentes puntos que contribuyeron a que desista de seguir sus estudios universitarios:

Mira lo principal era porque en mi trabajo me mandaban de viaje, a cualquier parte del país, donde yo decidía, he tenido la suerte, yo he conocido el cuzco dos veces, he conocido Tarapoto, Ancash, Huaraz, sitios donde yo quería ir, pero cuando regresaba habían avanzado las clases y una clase que tu no ibas se te complicaba ¿sabes? para mí se me complicaba, porque te mandaban, por ejemplo yo me acuerdo que te mandaban a hacer programas, estaba programando, y a la hora de hacer trabajos me salteaba un puntito, tu sabes que cuando uno hace programación, un puntito, una e rayita, una algo, te desvaría todo, y no me salía, yo me acuerdo que decían “haber pongan”, hacía mi programa y no me salía, y ellos van avanzando, y ellos van avanzando y no retroceden ellos avanzan no más en la universidad, y no daba, se me complicaba hasta que, como te digo aprobé dos ciclos después este ya no pude estudiar, me case, los viajes, yo miraba al estudio “no ya” como te repito yo dije “yo trabajo en el Estado, no creo que me boten del Estado. (Carlos; 58 años, entrevistado).

Por otro lado, se encuentran los entrevistados Miguel y Luis, quienes no contarán con una fuente de subsistencia económica que les permita costear sus estudios. Aún más, debido a la inestabilidad económica en la que se encuentran sus hogares, se los conducirá a adentrarse de forma temprana al trabajo, ya que eso representaba un ingreso económico para su familia.

Ahora bien, existieron importantes referentes familiares que les dieron información y canales para adentrarse en un trabajo a una edad bastante temprana. Los familiares de Miguel y Luis les enseñaron y progresivamente les brindaron la oportunidad para insertarse en un empleo a temprana edad. Primero, en cuanto al caso de Luis, se debe señalar que la limitación de ingresos económicos en su familia no le permite acabar siquiera sus estudios básicos escolares. De hecho, Luis desertó sus estudios en segundo de secundaria, debido a los gastos para movilizarse en el transporte público hasta su

colegio. En ese sentido, Luis comenta que sus familiares dejaron de aportar con los ingresos para que este continuará estudiando.

Es importante mencionar que Luis era huérfano y residía con sus tíos durante esta primera etapa de su vida. En ese sentido, Luis nos comentó que sus tíos no percibían en él una “inversión” en términos educativos, ni tampoco compartían una noción positiva de la educación. Sin embargo, Luis recibe otro tipo de apoyo, ya que nos comenta que sus tíos le aconsejaron e indirectamente lo insertaron, mediante una amistad, a su primer empleo, esto genera que Luis decida por lo que él señala como la “buena vida”, trabajar antes que estudiar, cómo nos comenta en la siguiente cita:

Si bueno lo que pasa es que yo soy huérfano de padre y madre, a veces los tíos o las tías no te van a apoyar, o no te ven igual como a unos hijos, no ven una inversión en uno ¿no? y bueno, yo justo por eso me fui a trabajar porque deje de estudiar y la vecina, la amiga de mi tía me dice ¿qué estás haciendo, sonseando todo el día no haces nada? ¿por qué no trabajas? si no vas a estudiar, ah ya pues tienes razón no, sí todos los fines de semana sacas tu platita, porque si no empiezas a trabajar como vas a pagar tu letrina, vas a terminar lavando carteras, con eso trabajas y vives tranquilo. Y así fue pues, decidí tomar la buena vida, trabajar. Por falta de apoyo, porque encima yo estudiaba por universitaria por Arriola, a la espalda de San Marcos, está por el Callao casi. No había pues para los pasajes diarios, y en ese tiempo había escasos recursos, y ya pues, por algún motivo ya no me apoyaron. (Luis; 36 años, entrevistado).

Luis comenzó a trabajar en una imprenta cerca de la localidad donde residía. Sus primeros ingresos eran pagos semanales bastante bajos, y pese a que empezó a aumentar con los años, su ingreso no le alcanzaba para costear los gastos que requirió cuando tuvo su primera hija a los 18 años con su pareja, a quien conoció también en este trabajo. Luis, haciendo uso de los conocimientos adquiridos durante este primer empleo, buscará insertarse en otra imprenta en el Centro de Lima. Sin embargo, el trabajo no le presenta mejores ingresos y solo trabaja 6 meses. Luis se sostendrá entonces, de empleos temporales que él denomina cómo “cachuelos”, empleos como el pintado de

casas o tarrajeo, esto gracias a que los vecinos de la localidad lo llamarán para estos empleos.

En cuanto al caso de Miguel, desertó de la escuela durante primaria. El entrevistado nos comenta que el motivo de su desertión era la situación económica de su familia, la cual señala cómo pobreza extrema, y por lo mismo, expresa que en su situación “estudiabas, pero ya no te alcanzaba para comer” (Miguel; 44 años, entrevistado).

Primero, Miguel no podrá cumplir con la asistencia y responsabilidades de su escuela, ya que se encontraba cumpliendo diversas tareas del hogar, como el cuidado de sus hermanos cuando su madre trabajaba. Luego, ya cerca de los 18 años, su mamá le enseña a Miguel cómo adentrarse en trabajos temporales: recolectando cartones o botellas para reciclar, y ya luego pasando al rubro de la venta de ropa como ambulante. Para Miguel, su madre resulta un vínculo importante ya que lo adentra en espacios laborales y le enseña habilidades y estrategias para buscar distintos oficios que les permitan subsistir. Durante esta primera etapa, Miguel se encuentra compartiendo la responsabilidad con su mamá de generar un ingreso para la economía familiar, aprendiendo cómo adentrarse en múltiples empleos.

En síntesis, los principales recursos con los que cuentan los entrevistados durante esta primera etapa son heredados e incorporados, gracias principalmente a sus familiares. Así, se puede evidenciar que, los recursos aparecen en términos de un soporte económico para la subsistencia y para costear la educación superior de quienes mantienen trayectorias educativas.

Por otro lado, para aquellos entrevistados que inician una transición al mercado laboral a temprana edad, podemos indicar que aparece una limitación económica en sus hogares que los conduce a desertar la escuela; luego, serán sus familiares quienes, en respuesta a la limitación económica, brindarán la oportunidad de aprender habilidades y conocer canales para insertarse en el mercado laboral. Los recursos en esta etapa se muestran como soportes económicos, como oportunidades y cómo aprendizajes que incorporan los entrevistados.

Aprendizaje Social.

Por otro lado, hace falta conocer también, más allá de los recursos disponibles, de qué forma se generan valoraciones positivas para aceptar continuar una trayectoria educativa o laboral y no elegir, por el contrario, adentrarse en una trayectoria delictiva. No basta solo con identificar los recursos disponibles, hace falta comprender las valoraciones que los conducen a incorporar los recursos a su alcance.

Ahora bien, estas valoraciones se identifican cómo el resultado de un proceso de refuerzos y motivaciones por parte de referentes importantes para los entrevistados. En ese sentido, las valoraciones son el resultado de un continuo aprendizaje. Durante la siguiente sección se presentará este proceso de refuerzos y motivaciones, así como los principales referentes y grupos de socialización que promueven las valoraciones positivas tanto para la trayectoria educativa como laboral.

Primero, para Alberto, se asoció a temprana edad una noción positiva de la educación. Su madre le enseñó que una mejor educación le permitiría contar con mejores ingresos económicos en el futuro. Esta motivación la comparte con sus amistades, con quienes buscó acabar secundaria para evitar tener empleos e ingresos laborales precarios. De igual forma, ya terminado el colegio, el apoyo llegó tanto de sus padres como de un tío en particular que había alcanzado el grado de profesional. Este tío será un importante referente para Alberto, aconsejando y reforzando positivamente la noción de que el estudio le iba a permitir mejores ingresos. Así, su tío le indicaba el contraste del trabajo que tenían algunos familiares que no contaban con estudios superiores y eran “ambulantes”, una labor que describe como dificultosa y precaria. Por otro lado, el mismo familiar, buscaba impulsar una rutina y disciplina en Alberto a partir de un horario establecido para que estudiara.

Se describe también que el mismo familiar tenía un temor de que Alberto pudiera relacionarse con amigos que se encontraban en “el mal camino” y le enseñarían otro tipo de valoraciones. Para Alberto, la disciplina ejercida por su tío acabó siendo una forma de “controlar” que contrastaba con la disciplina que se tenía hacia sus primos. Para Alberto, este contraste se explicaba porque él no generaba tantos conflictos con sus familiares y

ello imprimía una particular consideración hacia él. Finalmente, Alberto optará por estudiar Ingeniería.

Por otro lado, en el caso de Carlos, fue su padre quien le compartió la valoración de adentrarse en estudios superiores. En la siguiente cita, nos comenta cómo su padre sugirió a familiares como referentes positivos por encontrarse cursando la universidad.

No siempre, siempre él y mi viejita, aunque mi mamá no tanto, o sea siempre me decía “mirá estudia”, nos daba como ejemplo un primo que estaba estudiando arquitectura, vivía en la huerta en ese entonces, era un primo que vivía en nuestro callejón y estudiaba arquitectura, habrá estado en los primeros ciclos y me decían “mirá mirá para que estés como tu primo, la universidad estudia” siempre me daba ese como ejemplo, lo del primo, y siempre uno de joven lo toma a la ligera y no le hice, no le hice mucho caso al papá. (Carlos; 58 años, entrevistado).

Como bien se indica al final de la cita, Carlos no incorpora estos aprendizajes y valoraciones que compartía su papá. Debido a que no tenía la necesidad de generar ingresos para su hogar a temprana edad ni valoraciones positivas hacia el trabajo, Carlos se encuentra sin estudiar ni buscar activamente un trabajo durante parte de esta primera etapa.

Ahora bien, hace falta mencionar un evento que también contribuye a que Carlos no decida estudiar. Como se mencionó, su padre era el principal apoyo para que Carlos valorase positivamente el completar estudios superiores. Su padre, al saber que Carlos desde temprana edad tenía intención de seguir una carrera militar, realiza una visita a un familiar que era coronel y representaba un referente profesional para Carlos.

Durante esta visita, este familiar hizo comentarios despectivos de Carlos que acabó por desmotivar a que siguiera una carrera militar, es entonces que el entrevistado no mantiene un interés particular hacia ningún tipo de estudio superior, lo que nos permite comprender porque acepta un empleo cuando se le otorga la oportunidad, antes que optar por estudiar.

Podemos evaluar que, tanto para el caso Alberto y Carlos, el apoyo familiar se

expresa en la dirección y motivación que les brindan para seguir una trayectoria de educación superior. Este apoyo, si bien tiene una importante base en el soporte económico que pueden ofrecer sus familiares, también se sostiene en las valoraciones y consejos compartidos, así como los referentes profesionales que les sugieren como ejemplos.

Por otro lado, en el caso de Miguel y Luis, las valoraciones positivas refieren a insertarse en un empleo. Para el caso de Luis, las valoraciones se encuentran en la cita ya mencionada en la etapa anterior, cuando su tía le indicaba que resultaría positivo comenzar a trabajar de forma temprana, antes que encontrarse sin empleo ni estudios.

En cuanto al caso de Miguel, sí existió un apoyo, interés y motivación compartida, por parte de su madre, para que éste valorará positivamente sus estudios escolares. Este apoyo también se encuentra en los tíos de Miguel, que eran profesionales y residían en Villa El Salvador, ellos también comparten con Miguel la importancia de seguir una trayectoria educativa.

Sin embargo, y como ya indicamos, Miguel se encontraba con limitaciones económicas que lo llevan a desistir de su educación escolar para apoyar con labores del cuidado del hogar y luego adentrarse en algún trabajo que permitiera un ingreso adicional a su familia. Para Miguel, será su madre un especial referente, que le transmite, una valoración positiva hacia el empleo y una noción de responsabilidad frente a las limitaciones que presentaba su familia. Lo cual lo lleva a valorar el trabajo como un recurso positivo frente a su condición de desventaja.

En síntesis, podemos hallar que durante esta etapa existen también, más allá de los recursos, valoraciones y refuerzos que progresivamente se van incorporando por los entrevistados. Estas valoraciones acaban por motivar y conducir a los entrevistados a adentrarse tanto en estudios superiores cómo en algún empleo.

Es necesario mencionar que, tanto los referentes cómo el grupo de socialización que permite adoptar estas valoraciones, refieren a sus familiares. Lo cual nos conduce a preguntarnos por cómo se encuentran los entrevistados respecto de sus grupos de pares de la localidad. Grupos de pares que no refieren a un recurso o un referente que adquiera relevancia en la transición a una educación superior o un empleo.

Convivencia.

La localidad estudiada, ya previamente descrita como segregada y estigmatizada, concentra una serie de vidas interrelacionadas, individuos que se encuentran inmersos en los mismos espacios de la localidad, siendo este finalmente, el núcleo de interacción social más presente en sus vidas durante esta primera etapa. En ese sentido, los entrevistados, al residir en esta localidad, se encuentran vinculados (o cuanto menos conviviendo) con amistades y grupos de pares que estaban inmersos en trayectorias delictivas. Cabe preguntarnos durante esta sección ¿cómo respondieron nuestros casos estudiados a estos grupos? considerando que se presentan aprendizajes (valoraciones favorables al delito) y oportunidades para vincularse a actividades delictivas como el robo, la venta de droga, o el consumo de esta. Podemos encontrar una respuesta inicial en la distancia que discursivamente adoptan y que se apoya en un etiquetado diferencial, aprendido primero por parte de sus familiares, y luego reforzado entre sus amistades.

Primero, en el caso de los familiares, hay que resaltar que, junto con los aprendizajes compartidos para adentrarse en trayectorias laborales y educativas ya previamente señaladas, se comparten valoraciones favorables para el cumplimiento de la normatividad. Esto los conduce a adoptar una distancia del delito presente en la localidad.

Así, por ejemplo, en el caso de Alberto, hemos comentado sobre cómo sus familiares buscaron inculcar una disciplina para sus estudios que se interpretó como un control. Alberto reconoce que este control se debía al temor por las amistades que él formaba y que estaban involucradas en actividades delictivas. Eran amistades que su tío (principal referente) percibía como una influencia negativa.

Luego, en el caso de Miguel, este tuvo que empezar a trabajar desde temprana edad, por lo mismo, nos comenta que no compartió tantos espacios en la localidad como los otros entrevistados. No obstante, a los conocidos o amistades que llegaba a formar en esta primera etapa, les aplicaba lo que él denomina una “selección”. Esta “selección” consistía en una estrategia que su madre le enseñó para que reconozca y distinga que en la localidad existen personas con las cuales él no debería juntarse. Esta estrategia la expresa Miguel al comentar sobre sus amistades en la siguiente cita

Eran personas muy tranquilas para que, mi mamá siempre trataba de decirte que selecciones a tus amigos, “lo bueno lo malo separa, ellos no porque paran muy tarde en la calle, ellos no porque están haciendo cosas que no deben. (Miguel; 45 años, entrevistado).

De igual forma, la estrategia de selección y distinción de amistades no sólo viene a ser aprendida por consejos de su madre. Miguel menciona que contaba con sus tíos, residentes en Villa el Salvador, como importantes referentes. Estos familiares le aconsejaban sobre los riesgos de vivir en la localidad, y así también, buscaban que Miguel resida algunos días en Villa el Salvador para evitar los espacios de interacción común en la localidad. Por otro lado, sus tíos le enseñan a mantener la distancia de algunos conocidos de la localidad, ya que la describen como un círculo vicioso donde nadie mejoraba sus condiciones de vida. Por el contrario, estos tíos lo aconsejaban que él se diferencie y se esfuerce por “salir adelante”.

En cuanto al caso de Carlos, no se comparten, aconsejan, o brindan estrategias para que este se distancie de forma tan clara cómo en el caso de Miguel o Alberto. Para Carlos, es el temor ante las consecuencias negativas que podrían resultar para sus padres, lo que le distancia de actividades delictivas y del consumo problemático. En la siguiente cita, se puede identificar cómo, aquello que Carlos señala como el apoyo y afecto que le brindaron sus padres, resulta un factor de protección ante los riesgos expuestos en la localidad.

Yo veía que otros muchachos ya veía que había así fumoncitos, y yo tenía ese temor que uno prueba y de repente voy a terminar así, y pucha mi mamá va a estar sufriendo, mi papa va a estar sufriendo, me daba pena más que todo hasta por ellos, de que ellos sufran, me daba pena que ellos sufran entonces “¿para qué me decía, yo juego pelota, hasta puedo tomar pero fumar así este de repente me envicio. (Carlos; 58 años, entrevistado).

Se puede encontrar que, en los tres casos, la familia resulta el principal grupo social que promueve en los entrevistados, una distancia respecto de la violencia y consumo problemático a los que se ven expuestos en la localidad. Sea porque aplican un cuidado y control, enseñan estrategias de selección o resultan un factor de protección (indirectamente), se podría indicar que, para estos entrevistados, su grupo familiar comparte valoraciones opuestas a las que se encuentran en la localidad.

Por otro lado, en cuanto a las amistades que contaban los entrevistados, algunas de estas si estaban vinculadas a actividades delictivas o consumo problemático; pese a ello, dentro de la dinámica del grupo social de pares, se identificaba a los entrevistados bajo la etiqueta diferencial de “tranquilos” en contraste con las actividades que ellos realizaban. Así, dentro de sus dinámicas grupales evitaban realizar actividades delictivas o consumo de drogas. Y en caso lo realizarán, no permitían que los entrevistados se involucren.

Para Alberto y Carlos, existieron ocasiones puntuales donde se les llegó a invitar a consumir drogas, siendo defendidos de la presión social del grupo por amistades cercanas. Estas amistades no solo los alejaron de este consumo si no que justifican su distinción con el etiquetado de personas “tranquilas”, o que “se podrían malograr”, imagen que les permitía un reconocimiento diferencial de las prácticas de la localidad.

Por lo mismo, cuando los entrevistados se encontraban con sus grupos de amigos, no era común que realizarán estas actividades de consumo o prácticas delictivas violentas. Carlos, por ejemplo, describe que el comportamiento de amistades, que en ocasiones se las había observado como personas violentas cuando cometían delitos, cambiaba con sus grupos de amigos, generando más bien una percepción de personas pasivas. Siendo entonces que este grupo de amigos incorporaba también la etiqueta de los entrevistados: un grupo “tranquilo”. Es decir, un grupo con actividades alejadas del consumo de drogas o el delito, pese a que algunos de los que integraban este grupo podían tener trayectorias delictivas.

Cabe mencionar, que las amistades que sí habían estado involucradas en trayectorias delictivas, brindaron consejos para que Alberto y Carlos mantengan una

distancia del delito. Les advirtieron sobre las consecuencias y riesgos que el delito y el consumo generan. En particular, para el caso de Carlos, comenta sobre una amistad que le aconsejó sobre las consecuencias de involucrarse en actividades delictivas, generando cierto temor a la idea de acabar en prisión. Estos temores se identifican en la siguiente cita:

Yo tenía miedo porque estos amigos que algunos eran hasta familia me decían “no te metas” hablando ya en otros momentos... no porque eso te envician, te metes esto que el otro, vas a ir preso, robas, te vas a ir preso, es feo estar preso” había personas que también estaban presas no, estos amigos, “y yo decía pucha que sí pues es feo es malo, pucha que no al menos yo no sé, pensaba yo me daba cuenta que era malo era negativo, eso más la crianza de repente mis viejos, no tanto la crianza si no el amor que me daban ellos, hacía que no, que no me pusiera a fumar”. (Miguel, 45 años, entrevistado).

En cuanto al caso de Miguel, al preguntar por sus amistades cercanas, Miguel nos comenta que en la localidad solo tiene dos amistades. Describe a estas amistades como personas con mayores oportunidades económicas, y que habían logrado ser profesionales, amistades que asocia con ejemplos positivos. Se comprende que el referir a solo estas dos amistades y describirlas de esa forma, responde a la “estrategia de selección”, donde sus amistades debían de sostener valoraciones positivas hacia el empleo y una distancia del delito.

Ahora bien, Miguel reconoce que tenía conocidos en la localidad con los que mantenía distancia. Sin embargo, y pese a que lo invitaran, buscaba no compartir con ellos prácticas o espacios de interacción común, como el tomar alcohol en la calle. De hecho, Miguel prefería pasar su tiempo de ocio en otros espacios que no eran la localidad, cómo el Cerro San Cosme o el Rimac, ya que los percibía como espacios más “tranquilos”.

Entonces, las amistades de Carlos y Alberto reforzaban un etiquetaje de estos como “tranquilos”, con lo cual evitaron que sean involucrados en situaciones donde se

les presentó la posibilidad del consumo de drogas o delito. Aún más, teniendo sus amistades trayectorias delictivas, les aconsejaron para que no se adentren en actividades delictivas o afines. Es decir, sus grupos sociales de amigos reforzaron valoraciones que ya venían aprendiendo y practicando los entrevistados desde su hogar, e incorporaron un etiquetado diferencial que podía entrar en coherencia con la distancia que sus padres buscaban generar.

Finalmente, cabe señalar la propia distancia discursiva de Alberto, Carlos y Miguel que durante esta primera etapa ya incorporan la etiqueta de “tranquilos”, en su discurso, como forma de distanciarse de los pares de su localidad. Alberto reconoce que hubo experiencias de consumo de drogas o venta de las mismas en su grupo social de amigos, donde él se encontraba presente, adoptando distancia al justificar que era un espectador pasivo, y que pese a conocerlos “él no era igual que ellos”. Encontramos una cita en la cual, a partir de estos argumentos, de esta distancia discursiva y su etiquetado diferencial, Alberto justifica el motivo por el cual lo percibían cómo tranquilo:

Sí sí, sí claro. Por eso es que me apoyaban también pues, porque sabían como yo era on, y les contaba y pues nunca he sido malcriado, nunca he sido así, por decirlo palomilla y así, si siempre he sido tranquilo pues no, si he sido juguetón, salía con mis amigos, hacía mis cosas normal, lo que hace un joven pues no, en el momento de divertirse con sus amigos, todo chacotero todo, pero de ser malcriado pues no. Por eso es que creo también, pues pienso que me apoyaban pues no, porque sabían que yo era tranquilo. (Alberto; 36 años, entrevistado).

De forma similar, Carlos comenta sobre esta distancia discursiva en su narrativa. Relata experiencias donde sus amistades se encontraban vendiendo drogas y resalta, que él solo se encontraba acompañando de forma pasiva sin vender ni involucrarse directamente. Incluso narra una experiencia donde llegaba a comprar drogas a sus amigos, pero no para su consumo, sino para que estos ganaran algún ingreso, ya que reconocía que su posición económica era distinta. Carlos tenía distintas necesidades cubiertas en contraste con algunas de sus amistades.

Por otro lado, Carlos describe que supo ganarse el respeto de sus vecinos debido a lo que él describe como su “educación”, refiriendo a actos positivos como saludar y reconocer a todas las personas de la localidad de forma indistinta a su profesión. Para Carlos esto contrasta con la forma como sus pares que eran “palomillas o matones” se ganaban el respeto, mediante una actitud violenta y generando miedo. Carlos se describe entonces como una persona educada, respetuosa y distante de las actividades delictivas que cometían sus amistades.

Por último, Miguel se describe a sí mismo como alguien independiente desde niño, con responsabilidades del hogar y que, en sintonía con las valoraciones que compartieron sus tíos, no encontraba ni en el consumo ni en el delito una forma de mejorar su calidad de vida. Miguel reconoce que sabía discernir lo bueno de lo malo desde niño. Ello lo plantea en contraste con algunos conocidos que, en su infancia, ya cometen actos delictivos como robar en las casas. De igual forma, reconocía que en su localidad había muchas prácticas riesgosas frente a las cuales adoptaba distancia por temor a “cometer un error”, así se describe en esta cita:

Yo prefería tener miedo, a evitar eso por miedo a ser valiente y comete un error pues no, era mi filosofía de vida, porque estaba viviendo en barrios altos en la huerta, y la huerta no es cualquier sitio, acá hemos crecido bien con nuestros defectos y virtudes o no eres de los nuestros como te decía la sociedad acá entonces yo prefería de acá para adentro y de la cuadra no más caminas, y seleccionar amigos por amigos no mas, porque si no, hasta la cocaína entró acá de moda, la cocaína, si yo me iba a ver a una fiesta todo el mundo estaba que se drogaba, a la luz del día, o si tu lo ves ya normal no tenía ningún problema (Miguel; 45 años, entrevistado).

Miguel se identifica en esta primera etapa, como una persona que aspiraba y que se diferenciaba de otros residentes en la localidad, quienes “caminaban dentro de un círculo vicioso” por sus actividades delictivas o el consumo de drogas. Miguel por el contrario describe que su camino era “helicoidal”. De los entrevistados, ha faltado

mencionar el caso de Luis. Ya que resulta diferente a los otros entrevistados. Luis es padre de familia y cuenta con la responsabilidad de un trabajo a temprana edad, si bien tenía amistades y compartía espacios como la loza deportiva, no narra experiencias donde se haya visto expuesto a actividades delictivas o de consumo de drogas. Las amistades de Luis son pocas y el tiempo que pasa con ellas también, de hecho, comparte con ellos solo los domingos y en un horario particularmente limitado.

Asimismo, los principales vínculos que Luis tenía durante esta primera etapa eran, su pareja, su hija y la familia de su pareja, en quienes invertía la mayor cantidad del tiempo libre que se permitía por su trabajo de 12 horas. Es entonces que la distancia por parte de Luis no queda tan clara en su discurso, como sí aparece en los otros casos. Únicamente, cuando afirma que ni él (ni sus amigos) podían generar impresiones negativas a los vecinos ya que él era “un hombre de casa”. Parece que, para Luis, el vincularse al empleo y contar con una pareja y una hija a temprana edad, lo alejó de espacios, amistades y conocidos que podrían haberle compartido valoraciones favorables a lo delictivo, o brindarle oportunidades para adentrarse en una trayectoria delictiva a temprana edad.

Durante esta última sección, se ha expuesto cómo los entrevistados se mantienen distantes de actividades delictivas de la localidad. Para ello, se necesita comprender e identificar más que sólo los recursos y aprendizajes que los condujeron a trayectorias laborales o educativas. Se necesita reconocer el etiquetado diferencial que los distingue en la localidad.

Podemos señalar primero, que el grupo familiar busca generar una distancia entre los entrevistados y la localidad. Así, se ha descrito cómo los familiares pueden buscar controlar los espacios que comparten los entrevistados, enseñar estrategias de selección de amistades, o brindar apoyo y aprecio como un factor de protección.

Luego, sus grupos de amigos, algunos insertados en trayectorias delictivas, reconocen que los entrevistados mantienen recursos y valoraciones dirigidas a trayectorias alejadas del delito, y los distinguen con el etiquetado de “tranquilos”, frente a situaciones donde aparece la oportunidad del delito.

Por último, esta etiqueta progresivamente se va incorporando en el discurso de los entrevistados, quienes acaban por usarla para distinguirse de aquellos que sí cometen

delitos. El etiquetado diferencial, es un elemento aprendido y reforzado tanto por amistades cómo familiares, para en última instancia, ser incorporado por los entrevistados.

4.3. Segunda etapa

Recursos

Durante esta etapa, los recursos que aparecen, ya no refieren solo a los aprendizajes y las oportunidades heredadas y adoptadas pasivamente durante la primera etapa. Aparecen, durante esta etapa, nuevos espacios y oportunidades por parte de vínculos que les permitirán continuar con su trayectoria laboral. De igual manera, se evidencian nuevas oportunidades laborales que surgen en la localidad, así como programas sociales del estado que brindan la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos técnicos.

Durante esta sección se revisará cómo se ponen en movimiento los recursos que se encuentran al alcance de los entrevistados, dependiendo de lo heredado en las anteriores etapas. De igual forma, se va a revisar que limitaciones surgen, por decisiones tomadas en la anterior etapa. Por último, cabe destacar que los recursos que se encuentren al alcance de nuestros entrevistados durante esta segunda etapa, marcarán no sólo la forma en que responden a hitos que les suceden y responsabilidades que adquieren, si no que los llevará a adoptar decisiones que tendrán efecto sobre los recursos disponibles en otras etapas.

El primer caso por mencionar es el de Alberto, el único caso que se encontraba cursando estudios superiores por aquel entonces. Durante esta etapa, ocurre un evento que le resulta un punto de quiebre en su trayectoria: el fallecimiento de su madre. Alberto pasará de un periodo de estabilidad, gracias al soporte económico de sus familiares,

teniendo sus estudios como única responsabilidad, a adoptar el rol de principal soporte económico en su familia nuclear.

Mediante un compromiso con su madre, decide costear la carrera universitaria de sus dos hermanos y para ello comenzará a trabajar, dejando los estudios superiores que se encontraba cursando. Este punto de quiebre configura una transición hacia la adultez para Alberto, ahora pasa a adoptar un rol central de cuidado para su familia.

Ahora bien, Alberto no se había insertado en el mercado laboral antes, exceptuando algunas efímeras experiencias cuando adolescente. No obstante, ello no representa una dificultad mayor, ya que cuenta con el negocio de venta de gas que su madre había estado sosteniendo. Alberto ya había aprendido de su madre cómo llevar este negocio, por lo que no le resulta un problema el insertarse al mercado laboral y no tiene que pasar por empleos inestables como los otros entrevistados.

De hecho, este caso contrasta particularmente con los otros entrevistados, ya que, al solo incorporar y heredar el recurso de parte de su madre, no va a tener la necesidad de movilizar nuevos y diversos recursos durante otras etapas para sostenerse económicamente. El negocio heredado representa un ingreso estable. Por otro lado, se tiene el caso de Luis, a quien se le presentan limitaciones para adentrarse en un empleo estable. La primera limitación que encuentra se refiere a su educación secundaria incompleta, lo cual limita las oportunidades que le ofrecen a trabajos manuales principalmente.

Asimismo, el hecho de que en la primera etapa tuvo una primera hija con su pareja, le lleva no sólo a limitar aún más la posibilidad de dedicar un tiempo a retomar sus estudios, sino que también lo pone en conflicto con algunos familiares (tanto suyos como de su pareja). Esto último, reduce los vínculos que podrían presentar oportunidades para adentrarse en empleos durante esta primera etapa. Luego de unos años, Luis nos comentará que la relación con sus familiares y los de su pareja mejora, llegando a ser estos últimos el principal recurso a movilizar para obtener oportunidades laborales. Así, su cuñado le ofrece un trabajo en la empresa gloria, indicando que ahí recibiría mejores beneficios como gratificación y seguro, al contrario del trabajo manual en imprentas en el que se encontraba. Luis acepta y trabajará hasta por tres años en esta empresa, luego de lo cual se encontrará, nuevamente, en un periodo de trabajos menores y temporales

como pintar casas, tarrajeo e instalaciones eléctricas.

Ya más adelante, su hermano mayor le ofrecerá un empleo en respuesta a los trabajos eventuales que Luis tenía. Su nuevo trabajo consiste en la venta de fruta en triciclo, un negocio que pertenecía al suegro de su hermano mayor. Es así que, Luis trabajará durante otros tres años.

Empecé el negocio de vender fruta, y eso si cambio bastante todo mi conocimiento y fue una etapa bonita, y para que, si ganaba buen ingreso, pero desistí porque me quitaba mucho tiempo, pero fue sí una etapa bonita, también independientemente en su triciclo, así esos que vez que van en bicicleta también, es un trabajo bien matado, pero si te deja un buen ingreso económico, por lo menos para uno que no tienen sus estudios completos. (Luis; 36 años, entrevistado).

Como se puede ver, Luis cuenta con limitados recursos para movilizar, siendo que las oportunidades que puede aceptar llegan principalmente de sus vínculos familiares y los trabajos que presenta la localidad. Asimismo, al encontrarse cumpliendo un rol de cuidado familiar y las responsabilidades que se derivan de ello, no le permite invertir en nuevos estudios o retomar su educación básica debido al limitado tiempo que cuenta. Sobre esto último, encontramos un contraste con el caso de Miguel. Este entrevistado no se encuentra cumpliendo ninguna transición a un rol paterno y, pese los problemas económicos que presenta su familia, cuenta con tiempo para postularse y seguir una oportunidad educativa presente en la localidad. Así, se inscribe en una beca para seguir un estudio técnico que ofrecían una ONG (cuyo nombre desconocía) y CEDRO.

Ahora bien, no solo es el hecho de contar con tiempo disponible para estudiar si no también el contar con conocimientos y previa formación. Miguel declara que el examen de admisión no le fue difícil de desarrollar, porque ya contaba con un previo estudio continuo gracias a sus familiares profesores. Es el conocimiento para Miguel, un recurso que también pone en movimiento para obtener oportunidades.

Luego, durante esta etapa y al mismo tiempo que cursaba la beca, comienza a

trabajar en la institución de educación preuniversitaria: Saco Oliveros. En esta institución donde sus primos, y le ofrecen el trabajo de personal de limpieza. El ingreso económico que recibe es bastante limitado y precario, pero Miguel decide aceptar ya que la institución le posibilita recuperar sus estudios básicos incompletos por las noches. Los vínculos de Miguel, no solo le permiten la oportunidad de insertarse en un empleo con ingreso estable, sino también, obtener la oportunidad de culminar sus estudios. En esta cita nos comenta más sobre las motivaciones educativas que tenía:

A ver, quien estaba en ese tiempo, eh quien estaba de presidente, Fujimori terminando o Toledo, 2000s tenía 24 más o menos, justo ahí tengo todos mis documentos que guarde, a mi me da gusto porque en un examen de razonamiento verbal saque 200 puntos y la gente, o sea la gente que está más cuajada sacó 100, 120 pero era tanto el entusiasmo que leías y planeabas el razonamiento verbal, o sea le dabas duro y terminé, ahí todo la carrera bacán todo, dieron mi cartón todo ya estaba listo para salir a un trabajo, y trabajar de cocinero en un restaurante y mejorar tu economía, y no estar trabajando muchas horas y que te estén diciendo que te tienes que quedar hoy día, o muchas horas, que hay horario de entrada pero no hay horario de salida, de esa vida, de ese enfoque, me entiendes, ya pues lo acabe y me puse a estudiar y llega un problema me enfermo. (Miguel; 45 años, entrevistado).

Cómo se puede leer en la siguiente cita, Miguel demuestra entusiasmo por obtener mejores resultados en sus estudios, así como dar cuenta de que el culminar sus estudios le permitiría mejorar su condición económica y laboral. Esto refiere a una valoración positiva hacia la educación que sus familiares le fomentaban durante la primera etapa. Por último, en el caso de Carlos, este se mantenía en el empleo al cual logró ingresar por medio de la intermediación de las amistades de su primo. Como se mencionó, esta intermediación le permitió un puesto laboral de forma inmediata, sin tener que pasar por ningún otro tipo de filtro o cumplir algún criterio de selección. Ya en el trabajo, lo que sorprende a Carlos es la cantidad de ingreso que obtenía, así como los beneficios

(gratificación y canasta) que recibe en el mes que ingresa a trabajar: diciembre. Carlos narra que esto le motiva a trabajar en un ambiente donde era el contratado más joven, y tenía un trato amical con sus compañeros. Carlos al igual que Alberto, sólo pone en movimiento recursos previamente heredados y nuevos conocimientos y habilidades que adquiere sin dificultad en su trabajo.

Durante esta etapa los entrevistados se encuentran haciendo uso de recursos que están a su alcance, en relación con los recursos que obtuvieron o heredaron en la primera etapa. Al ponerlos en movimiento, buscan incorporarse en nuevas oportunidades que les permitan sostenerse o mejorar su posición económica. Ahora bien, estos recursos heredados también se encuentran, en cierta medida, limitados por decisiones tomadas en la anterior etapa, tales como el continuar o desertar estudios básicos escolares. Asimismo, nuevas oportunidades educativas que pueden incorporar, dependerán de si han realizado ya una transición al rol de cuidado familiar, con el tiempo y gastos limitados que ello representa.

Cabe destacar que, durante esta segunda etapa, se evidencia que el principal recurso que se pone en movimiento son los vínculos familiares y amicales más cercanos, que residen en la localidad, así como las oportunidades educativas o laborales que surgen en la localidad. Es decir, durante esta etapa se encuentra, con ciertos matices, recursos constreñidos a la localidad, lo cual nos debería llevar a evaluar hasta qué punto estos recursos reproducen una misma condición de desventaja social que presenta la localidad.

Por último, se ha mencionado como estos recursos permiten responder a hitos o transiciones que los conducen a un principal rol de cuidado familiar. Sin embargo, falta dar cuenta de quienes son las personas que resultan un importante soporte emocional durante estos hitos y transiciones.

Asimismo, si bien se menciona cómo estos vínculos les permiten insertarse en oportunidades, aún se debe dar cuenta de cómo se encuentra el refuerzo y motivación que sigue permitiendo una valoración positiva a sus trayectorias laborales o educativas. En la siguiente sección se abordará ello.

Aprendizaje Social.

Lo importante a observar y analizar en esta segunda etapa será, cómo los vínculos amicales y familiares de los entrevistados, generan un soporte emocional, mediante refuerzos y motivaciones, para que los entrevistados hagan frente a sucesos e hitos que surgen en esta segunda etapa. En la siguiente sección se podrá observar cómo los refuerzos y motivaciones aparecen conducidos por nuevos vínculos, aquellos referentes a la familia nuclear que algunos entrevistados forman. Asimismo, se comprenderá cómo las personas que comparten las valoraciones pueden permitir un soporte emocional ante hitos cruciales en las trayectorias de los entrevistados.

Primero, en el caso de Alberto, ya se comentó previamente que durante esta etapa le sucede el fallecimiento de su madre, hito por el cual pasa una fuerte aflicción emocional y detiene sus actividades y planes durante un mes. Alberto comenta que su principal soporte emocional será su tío. En cuanto a sus amistades, Alberto decide por unos días distanciarse de ellos y no contar con el apoyo emocional de parte de estas, tampoco busca compartir su aflicción con ellos sino al contrario, procura que en los espacios que compartirá luego con sus amistades no se comente sobre este evento. Pese a estas distancias, Alberto indicará que sus amistades son durante esta etapa un soporte emocional importante.

Por otro lado, más allá de las personas que cuenta como apoyo emocional (tanto familiares, como amistades), Alberto afirma que el principal soporte emocional que le permitió hacer frente a su aflicción fue el compromiso que tenía con sus hermanos. Este compromiso no se traducía en una responsabilidad económica únicamente, si no en cumplir con un rol de figura referencial para ellos. Para Alberto, su vida cambia durante esta etapa, no sólo por el hito en sí, sino por las responsabilidades que comienza a adoptar: evitar algún exceso durante las salidas con sus amigos, decidir no tener hijos ni un compromiso romántico que se proyecte a largo plazo, o limitarse en los planes que tenía de viajar y desarrollar su vida en otros espacios. Parte de su proyecto de vida se encuentran circunscritos al desarrollo profesional de sus hermanos.

Sin embargo, Alberto no refiere a estas responsabilidades cómo limitaciones, sino

cómo parte de un compromiso y entrega que debía y quería realizar. Existe hasta cierto orgullo en la mención de este compromiso, lo cual se evidencia cuando comenta sobre las adquisiciones y bienes que hubiera tenido de no ser porque sus gastos se destinaron a costear la universidad de sus hermanos. En la siguiente cita hace referencia a esto último, donde señala que las metas y bienes que él buscaba tener, pese a los gastos que le limitaron, son considerados logros, ya que sí llegó a obtener los ingresos suficientes para cumplir sus metas, solo que estos ingresos se destinaron a otros gastos.

Es que, ah claro yo tenía mi idea pues no, siempre me había puesto metas pues no, pero sin imaginarme que los gastos iban a ser mucho más de lo que yo pensaba, entonces yo decía “para tal edad yo ya debo de tener mi casa”, y de tal edad a tal edad, “debo de tener mi negocio”, y de tal edad a tal edad ya debo tener mi casa, mi negocio y mi carro, yo lo he podido hacer, yo lo he podido tener, sacando la cuenta de todo lo que he tenido, o lo que yo he ganado y he generado ingresos pues no, de mi chamba, lo he podido hacer, pero he priorizado el estudio de mis hermanos antes de tener esas cosas yo, entonces he gastado ahí, y no me arrepiento, porque veo es como, como yo pienso yo, yo pienso que es como que sí lo tengo, o sea si he conseguido lo que yo he querido, no lo tengo en físico pero si el dinero las cosas las he puesto en los estudios de mis hermanos, me entiendes, es como que sí lo hubiera conseguido, económicamente si lo hubiera conseguido todo lo que he querido, pero he puesto toda la plata en el estudio de mis hermanos, en parte que sí y en parte que no lo tengo en físico (riendo) estoy como a media caña de cada cosa, me siento tranquilo, y a la vez si con esas ganas de querer obtener esas cosas que sí he querido en físico, pero estoy tranquilo, como te digo, la alegría es verlos a mis hermanos bien y chévere pues yo estoy tranquilo con eso. (Alberto; 36 años; entrevistado).

Luego, las nuevas responsabilidades que adquiere en relación con el cuidado de sus hermanos reforzarán aún más las valoraciones positivas que él tenía frente a una trayectoria distanciada del delito. Ahora se encuentra cumpliendo un rol de guía para sus hermanos.

En cuanto al caso de Luis, como se indicó, al inicio de esta etapa se le presentan conflictos con sus familiares, tanto suyos como de su pareja. Estos familiares llegaron hasta buscar, en distintas ocasiones, separarlos debido a las limitaciones económicas que presentaba Luis. Los conflictos y limitaciones económicas iniciales de Luis son narradas en la siguiente cita.

Sí sí, para empezar, siempre hubo bastante conflicto, me han querido separar de mi esposa me han dicho que me vaya, tú sabes que cuando uno recién empieza, empieza de 0 así pues sin nada, a veces la muchachada comete el error de traer a los hijos y no tienen casa ni nada donde dormir, ni un televisor, ni un ropero, ni una cocina ni nada, y uno lo piensa ya después, y eso es lo que te reclama la familia que no tienes donde llevar a tu esposa. (Luis; 36 años, entrevistado)

Sin embargo, y pese a los conflictos que tenía en un inicio con la familia de su pareja, a Luis le llegan a otorgar un espacio donde él pueda residir cerca de su pareja: un cuarto independiente. Esta oportunidad es descrita por él como un hito importante, ya que lo motiva a buscar nuevas oportunidades laborales, las cuales en un inicio siguen siendo precarias. Aun así, podemos identificar que este apoyo resulta un refuerzo positivo para que Luis se mantenga buscando generar ingresos desde su trayectoria laboral. De hecho, ya cuando Luis presenta un vínculo familiar más estable, sus familiares le comienzan a ofrecer otras oportunidades laborales.

Así también, su familia (y la de su pareja), van a ser los principales soportes y grupo social con el cual mantendrá un vínculo, ya que se distancia de sus amistades. Sobre esto, Luis describe que tanto sus amistades como él se encontraban en un estilo de vida que respondía principalmente a los cuidados y atención de su nueva familia nuclear.

Estaba muy desconectado como te digo, en ese tiempo seguro ellos también estaban con su familia porque ahora, cada quien tiene familia. Yo la verdad estaba pegado a mi familia, estaba desconectado de mis amigos (...) Me encontraba con

amigos del barrio, ya no con la gente de mi quinta que son amigos de niñez, si no con amistades conocidas del barrio que uno siempre saluda, que uno ve, es diferente. (Luis; 36 años; entrevistado).

Al ser sus familiares el principal grupo social, sus valoraciones refieren positivamente a continuar con una trayectoria laboral antes que adentrarse en actividades delictivas. De hecho, al no verse relacionado con los grupos sociales de las localidades donde reside, no encontramos nuevas valoraciones que lo lleven a considerar el delito como una opción positiva para obtener ingreso económico. En ese sentido, el encontrarse abocado a su familia nuclear resulta, en alguna medida, un factor de protección frente a aprendizajes que se encuentran latentes en la localidad.

En cuanto al caso de Miguel, como indicamos, uno de los recursos que pone en movimiento durante esta segunda etapa es su formación y recuperación escolar. Ahora bien, esta formación continua es posible porque Miguel valora positivamente la educación pese a no contar con la economía para acabar el colegio durante la anterior etapa. Estas valoraciones son posibles gracias a los refuerzos de sus tíos de Villa el Salvador.

Es así como, en esta segunda etapa, la decisión de Miguel será adentrarse en la oportunidad que se le presenta tanto en la localidad como en la institución donde trabajan sus primos (Saco Oliveros), porque conoce y valora el desarrollo de trayectoria educativa para mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, cuando Miguel consigue concretar sus estudios con un desempeño resaltante, padece de un derrame pleural generado, según afirma Miguel, por un sobreesfuerzo y desgaste en su trabajo.

La enfermedad representa un punto de quiebre en su trayectoria tanto laboral como educativa, ya que lo limita a permanecer en rehabilitación por lo menos 3 años, inactivo laboralmente. Este hito representa para Miguel una frustración personal ya que le sucede cuando consigue culminar sus estudios y contar finalmente con la posibilidad de trabajar en un mejor rubro.

Tenía que cuidarme, en todo lo que era alimentación todo, porque estaba al filo de la muerte, estaba la filo porque en ese momento ya se me vinieron todas las ideas

encima y ya, ya que venga lo que venga pero más que todo quería que venga la otra parte porque ya en tu cabeza pasan tantas cosas, que te esperas y te dan la oportunidad y ya pucha que te llega una enfermedad, pucha que era algo así como que te indignaba yo ya me decidí irme más pa la otra que para acá, o sea prefería no estar acá físicamente, pero acá mi mamá me resistió como laser, me llevó al hospital. (Miguel; 45 años, entrevistado).

Es durante este periodo donde se somete a un fuerte tratamiento de pastillas y alimentación. Contando como principal soporte emocional y económico a su madre. Miguel indica que sólo un par de amistades llegaron a visitarlo y darle apoyo, los demás vínculos como sus primos, no pudieron presentarse muy seguido. Es su madre quien lo motiva a continuar, cumplir con la rehabilitación y superar la frustración que le generaba este quiebre en su vida. Si bien en este evento no se presenta un refuerzo dirigido a continuar con una trayectoria laboral en particular, si existe una motivación y soporte en un momento hito de su vida, donde Miguel describe bastante frustración. En última instancia, es este soporte emocional el que le permitirá retomar su trayectoria laboral en el futuro.

Durante esta segunda etapa, frente a los hitos que atraviesan los entrevistados aparecen nuevos vínculos que representarán importantes soportes emocionales para que no se desvinculen de sus trayectorias laborales o educativas, sino más bien, se refuerce positivamente el que se encuentren en estas trayectorias. Así, se encuentra el caso de Luis, donde pese a las limitaciones económicas e inestabilidad laboral que presenta en esta etapa, los familiares de su pareja resultan un refuerzo y motivación positiva para que continúe en su trayectoria laboral. De forma similar en el caso de Miguel cuya enfermedad y frustración lo lleva a un estado de abandono personal, pese a ello, su madre resulta el principal soporte que acaba motivando su recuperación y posterior retome de trayectoria laboral.

Por último, cabe señalar que las responsabilidades que empiezan a adquirir debido a sus nuevos roles familiares, los conducen a concretar aún más las valoraciones positivas que tenían hacia sus trayectorias laborales. Ya que estas serán evaluadas como los principales medios para obtener ingresos, en tanto que ahora desconocen de los

grupos delictivos y cumplir con el rol de referentes (como el caso de Alberto).

Convivencia.

Durante esta segunda etapa, ya cuando nuestros entrevistados se encuentran atravesando por múltiples hitos y movilizando recursos en sus trayectorias laborales, la convivencia en la localidad mostrará algunas tensiones y conflictos. Ya para esta segunda etapa, donde los entrevistados han adoptado un rol familiar importante de cuidado sobre sus hermanos o hijos, se identificará al delito como un riesgo latente para familiares, reconociendo el estereotipo que impregnan en la localidad. Así también, la etiqueta diferencial que en un inicio los distanciaba del delito y el consumo problemático, entra en conflicto con valores y prácticas compartidas de la localidad. En la siguiente sección se comprenderá cómo nuestros entrevistados se encuentran frente a estas tensiones y conflictos que surgen en la localidad, durante una etapa distinta en sus vidas.

Así, Alberto, quien había adoptado ya el rol de cuidado de sus dos hermanos, nos describe que un elemento positivo de su trabajo era que se encontraba en la localidad y que podía observar y cuidar a sus hermanos ya que identificaba como un riesgo a aquello que denomina “las malas juntas”. En la siguiente etapa se describe ello:

Muy aparte de que estaba acá dentro de la zona, entonces podía ver a mis hermanos, entonces los podía llamar o ver si estaban haciendo algo malo, bueno mi hermana no, pero mi hermano sí pues no, cómo es jovencito por ahí que las malas juntas uno nunca sabe. (Alberto; 36 años; entrevistado).

De igual forma, Alberto y sus amistades perciben cómo la violencia que se genera en la localidad resulta problemática para sus estilos de vida ya que imprimen un

estereotipo territorial que evita que se puedan hacer instalaciones de servicios o que lleguen servicios de taxi. Frente a esto tanto Alberto y sus amistades expresan un descontento y deseo de mudarse, así se puede leer en la siguiente cita.

¿Y entre tus amigos llegaban a tener algún comentario despectivo sobre el vivir aquí en la huerta?

Sí claro, si ha habido, muchos se querían ir porque decían pues no, toda la vida va a ser la misma vaina, nunca va a cambiar, porque decían de estos chibolos, “por estas lacras toda la vida tenemos que pagar pato, no pueden venir, no nos pueden poner internet, porque dicen que nos van a robar” y si pues pasó eso, no podían venir a poner internet, cable o algo que tu pedías, y si venía pasaban con el carro y pum les robaban, entonces nunca venían pues y te daba cólera, en momentos de cólera si que han dicho pues no, hasta irme yo también he pensado irme, en un momento he pensado irme, pero nosotros teniendo esa edad ya de 24 25, muchos de mis amigos ya tenían hijos, y ellos también pensaba “ya si tuviera plata me voy de acá no quiero que mi hijo vea todo lo que está acá”, o todo lo que estaba pasando en ese momento. Básicamente era por eso. (Alberto;36 años; entrevistado).

Cómo se puede leer en la anterior cita, el descontento ante la violencia que se identifica en la localidad es compartida por el grupo social de Alberto. Todos comparten una misma motivación por mudarse en cuanto concreten mejores ingresos, así también, sus amistades refieren a la localidad como un riesgo para los familiares que tienen a su cuidado. En un sentido similar, Luis nos comenta que reconoce el peligro y violencia que se puede llegar a generar en la localidad, y cómo ello siempre ha sido un riesgo latente que reconoce frente a su familia. Sin embargo, al mantenerse en múltiples mudanzas no refiere a una experiencia específica

Por otro lado, se encuentran Carlos y Miguel, quienes encuentran conflictos con la localidad diferentes a los de Luis o Alberto. Sus conflictos no refieren a los riesgos que

representa la localidad para sus familiares, sino más bien frente a prácticas que no son reconocidas en la localidad y que generan tensiones (y hasta conflicto) con los demás residentes.

Como se mencionó, durante la segunda etapa Carlos se mantiene en un empleo que le brinda un ingreso bastante cómodo. Éste nos comenta que en su trabajo se adopta una vestimenta más formal de la que él se había acostumbrado o usado antes, lo cual lo lleva a una confusión respecto de la localidad, ya que, como bien indica la siguiente cita, no se ubicaba bien:

No me ubicaba bien, entre el barrio que tenía que salir así vestido con terno y llegar allá. (Carlos; 58 años, entrevistado).

Y de esta confusión respecto de su vestimenta, que refiere a compartir dos espacios con vestimentas y prácticas distintas, surge una tensión en su localidad. Algunos conocidos, identifican en su vestimenta una pretensión de Carlos por creerse más que el resto de la localidad por los ingresos que tenía. Para Carlos este trato diferenciado le conflictuaba, por lo que busca espacios comunes donde pueda llegar a compartir con sus amistades de la localidad. Algunas experiencias son contadas en la siguiente cita:

Habían sido mis amigos y a veces uno va dejando a los amigos por tener otros amigos, ya comenzaba a tener amigos del trabajo, empezaba a tener amigos de otro lado, por aca dejaba un poco pero algunos me tomaban, y como andaba un poquito mejor vestido decían “ese es sobrado ese se panudo”, y yo al contrario pues porque trataba de...por ejemplo los sábados me ponía a jugar, y uno cuando es joven y hace calor, siempre te tomas tu cervecita, tenía los amigos y pam ponía y para qué, tenía de repente la mala costumbre de cómo tenía yo gastaba, porque la gente yo sabía que no tenía y ya yo ponía, y ponía, y ponía, porque para mí gastarme 100 soles 200 soles no era, pero para ellos tomar el tomar estar bien,

sentir que estaba bien con mis amigos para mí era estar bien, me acuerdo que en alguna de las oportunidades”.(Carlos; 58 años; entrevistado).

El involucrarse y aportar en un espacio común para encontrarse “bien” con sus amistades, viene a ser una respuesta a la etiqueta despectiva que se le asignaba por las prácticas o vestimenta que lo distinguían en una posición económica distinta a la mayoría de la localidad. De igual forma, el ser parte de estos espacios de interacción común también representa una búsqueda para no distanciarse de la localidad y sus grupos sociales, reconociendo que empezaba a vincularse más con las nuevas amistades de su trabajo durante esta etapa.

Por último, en cuanto al caso Miguel, cabría mencionar que al igual que Carlos, también presentó problemas frente a vecinos de la localidad durante esta etapa, si bien no fue por un empleo o posición económica distinta, sí se generó conflicto por el pasatiempo que realizaba durante su período de rehabilitación. Miguel señala que su principal pasatiempo durante la rehabilitación venía a ser el aprender a tocar guitarra. Luego, llega a conocer a algunas amistades con quienes también comparte el pasatiempo de la guitarra. Es entonces que surgen conflictos con las personas de la localidad que no les agradaba que ellos realizaran este pasatiempo, esto se comprende mejor en la siguiente cita:

Porque es distinto por decir cuando tocábamos guitarra ya no toco ahora pero con un chico, le gustaba tocar guitarra y a otro y éramos cinco, cinco imagínate a nivel de la huerta, era una población entera contra 5 o te ponían este bullying, chapa así o de repente por ahí te tiran una botella, no sabías quién era, o te tiraban una bolsa de tierra, es bullying no es una forma de atacarte, entonces te ponen sobrenombres ya sabes ya, pero bueno uno como uno tiene la mentalidad muy distinta ¿no? de que si yo te toco no vas a responder de una forma, tú sigue con lo tuyo no más obviamente, ya sabemos que los que están haciendo está mal lo que estamos haciendo nosotros es nuestro hobby es algo que nos gusta y así han pasado muchas cosas, y así cuando es otras personas ya se han puesto un

poquito más violentos, con otros vecinos, claro de mi edad, en ese entonces de mi edad, chibolos. (Miguel; 45 años; entrevistado).

Para Miguel, estos ataques se originan por “una mentalidad distinta” que comparten en su mayoría en la localidad y que no les agrada las prácticas diferentes de Miguel. Ahora bien, ya desde la primera etapa se evidenciaba una distancia de la localidad por parte de Miguel, como la estrategia de selección de amigos, el pasar tiempo de ocio en otros lugares de la localidad, o el no compartir deporte en la losa deportiva. La distancia y etiquetado diferencial que incorpora Miguel, empiezan a entrar en conflicto con prácticas que se desconocen en la localidad.

Se tiene otro ejemplo. Miguel nos indica que el conflicto que generaba la localidad se refiere a la representación que comparten los vecinos, representación con determinadas prácticas transgresivas que les permiten diferenciarse de otras localidades. En la siguiente cita se puede leer como los vecinos responden conflictivamente a prácticas que no reconocen en su localidad, sino más bien las refieren a otros distritos. Como tal, la violencia que expresan frente a Miguel, puede referir a identificar un intento de distinción que él estaría generando.

Sí, entonces como que te veían hacer esa cosas, y como que ellos te veían que, siempre hay una idea acá muy equivocada, el hecho de que tu hagas algo que es de repente extrovertido que es para ellos, de repente se sienten como un poquito, este como que los estás menospreciando con tu forma de ser, por decir, un ejemplo chiquito, yo a mis perros no los sacó afuera a hacer sus necesidades, yo a los perros, acá arriba se les ha hecho a un área donde hacen, entonces, si sus perros de otros vecinos lo sueltan entonces que hagan donde sea, tú le reclamas y lo primero que te van a decir es “esto no es miraflores, esto no es la molina o un barrio de la alta sociedad”, pero no es así es por darte un poquito de educación y un poquito de cultura, no puede mantener el área limpia, entonces en tu forma de vida hay algo que les afecta a las demás personas, a algunas, no a todos. (Miguel; 45 años, entrevistado).

Como se ha mencionado, encontramos en esta segunda etapa ya una transición a la adultez por parte de los entrevistados que los lleva a distinguir el delito, ya no como un elemento con el cual comparten y se distinguen pasivamente en la localidad. En esta etapa entran en tensión o conflicto. Primero, el adoptar un rol de cuidado genera una evaluación de la localidad en tanto riesgosa y se comienza a formar una apreciación negativa de aquellos que se encuentran vinculados al delito, sea por el riesgo que representan para sus familiares, así como la representación negativa que generan de la localidad.

Y segundo, porque las prácticas que adoptan (sea por su trabajo, los nuevos vínculos, o nuevos espacios de ocio externos a la localidad) entra en tensión con las prácticas que se reproducen en el espacio. Se ha evidenciado entonces, que una nueva etapa en sus vidas, una nueva edad, acarrea responsabilidades y prácticas que en la convivencia cotidiana con las prácticas delictivas de la localidad entran cuando menos en tensión. En ese sentido, el etiquetado diferencial, antes adoptado de forma pasiva y facilitado por los principales grupos sociales, trae consigo una distinción que, en esta segunda etapa, se interpreta de forma negativa, como una pretensión por parte de los entrevistados, que los acaba conduciendo a conflictos.

4.4. Tercera Etapa.

Recursos.

Durante esta tercera y última etapa, se pone en evidencia el peso combinado del tiempo. Es decir, la serie de decisiones, recursos y aprendizajes que se adoptaron en las anteriores etapas. Es en esta etapa donde los entrevistados se encuentran ya cumpliendo 30 años, luego de que todos han pasado por una inserción laboral en la etapa anterior. No obstante, encontramos posiciones laborales aún inestables, y recursos limitados para

encontrar oportunidades laborales más estables y menos precarias.

A lo largo de esta sección, se indaga sobre cómo los recursos que se ponen en movimiento siguen constriñendo a los entrevistados a una condición de desventaja social en la localidad. Primero, en el caso de Luis, cuando este desiste del negocio de la fruta se encontrará nuevamente en el escenario de trabajos eventuales o “cachuelos”. Serán sus amigos, quienes, quienes le brindan el apoyo para encontrar otros empleos. Así, un amigo le presenta la oportunidad para trabajar en la institución educativa de la localidad como personal de seguridad. Sin embargo, no le aceptan porque contaba con secundaria incompleta. No obstante, le ceden la oportunidad laboral a su pareja y con ello, la facilidad de residir en un espacio del colegio. Así, en la siguiente cita se le pregunta por las decisiones más importantes que se le presentaron en esta etapa y su respuesta refiere a la oportunidad mencionada:

Sí entrar a trabajar al colegio, esa fue la decisión más importante que hemos tomado. Pues porque ahora estamos más tranquilos, me dieron facilidades para vivir, trabaja mi esposa y trabajo yo y eso es un gran apoyo para mí, que mi esposa trabaje desde el hogar y eso es un gran apoyo para mí realmente. (Luis;36 años, entrevistado).

Así también, a Luis se le presentará una nueva oportunidad laboral gracias al padrino de su hija, una amistad de la localidad, quien le prestó una moto para que pudiera hacer la labor de mototaxi y mantener un ingreso más constante que en los trabajos eventuales.

Ya durante esta última etapa, Luis se encontrará trabajando en su mototaxi, lo cual también le permite vincularse con personas que eventualmente le brindan trabajos ocasionales y con ello obtiene un ingreso adicional. Como se puede observar, el principal recurso que pone Luis en movimiento, son sus redes amicales y familiares, redes que residen en la localidad y que lo insertan en empleos circunscritos a de la localidad. Estos trabajos refieren a un ingreso precario o inestable, y corresponden a las condiciones de desventaja material de la localidad.

Cabe señalar que una de las principales limitaciones para obtener un empleo estable, es la educación secundaria incompleta de Luis. Esto lo conduce a empleos que reproducen las bajas condiciones económicas de sus familiares y que no pudo recuperar por encontrarse en un rol de padre de familia a temprana edad.

Pese a ello, ya en esta última etapa, Luis afirma que tiene la intención de retomar sus estudios de secundaria, ya que reconoce la dificultad que le ha representado en su vida. De igual forma, nos comenta que le gustaría intentar alcanzar una carrera técnica en el futuro próximo.

Por otro lado, tenemos el caso de Carlos, quien es despedido en esta tercera etapa debido a cambios en la empresa donde trabajaba. Este hito llevará a Carlos a poner en movimiento los recursos que cuenta. De hecho, Carlos reconoce como limitación el no contar con ningún tipo de estudio superior y no haber adquirido en los años que trabajó para la empresa, algún aprendizaje, conocimiento o habilidad técnica que pueda capitalizar para otras labores en las que se puede insertar.

De igual manera, Carlos se encuentra indeciso ante las opciones que tiene para hacer uso de su gratificación, no opta por estudiar ya que, al tener como cuidado a su familia nuclear, le resultaba necesario contar de forma inmediata con un ingreso, antes que una inversión en educación.

En este periodo de desempleo, Carlos hará uso de sus ahorros para buscar un empleo estable donde insertarse. Sin embargo, al verse prontamente limitado de ahorros, decide insertarse en trabajos eventuales que sus amistades de la localidad le ofrecen: trabajos manuales como la pintura de casas, o el ser reciclador. Sobre este último, Carlos expresa que al inicio sintió vergüenza por el cambio tan repentino de espacios laborales, así como arrepentimiento por no haber invertido en todo el tiempo que pasó en algún estudio superior, sin embargo, se sintió también agradecido porque se le presente esta oportunidad laboral en un momento de precariedad laboral.

Te cuento algo de que no me siento avergonzado, pero yo como hice amigos en el barrio tenía un amigo que era reciclador, que salía a las calles con su triciclo y comenzaba a gritar “fierro, catre” en esas me dice “no tienes chamba” “no” le digo “y porque no me ayudas”, con bastante vergüenza ah, yo de acompañarlo de salir

a ver a trabajar así, “ya” le dije, yo salía y un tiempito salí con él, así en reciclar, en gritar “fierro catre botella”, al principio este me sentía un poco mal porque yo decía “después de haber tenido porque no haber juntado, porque no haber estudiado ya hubiese hasta terminado mi carrera y estoy acá diciendo fierro catre”, me hizo sentir mal y después decía “ya pero aunque sea tengo para la comida de mis hijas”, que ya tenía mis hijas y para la casa tener para comer, y le acompañaba y me decía “oé tú me traes suerte porque cuando voy contigo salen buenas cosas me venden cosas buenas” y me daba, me acuerdo en esa época, 30 soles por día que era, que alcanzaba, alcanzaba para la comida, yo le dejaba los 30 soles a mi señora, le daba para la comida, para su leche de mi hija, y para la comida, y así habré estado hasta 15 días con él. (Carlos; 58 años, entrevistado).

Los trabajos que se le presentan a Carlos por medio de sus amistades de la localidad, pese a que Carlos sí cuenta con educación básica, resultan similares a los que se presentan a Luis, precarios e inestables. Ello debido a que, como mencionamos, tanto las amistades de la localidad, los empleos que conocen y las oportunidades locales, comparten la misma condición de desventaja material. La localidad responde a la necesidad de empleo de sus residentes, sólo que brinda el mismo tipo de oportunidades precarias e inestables.

Ahora bien, como mencionamos durante la primera etapa, la localidad presenta también otro tipo de oportunidades para generar ingresos, por medios ilegítimos, y Carlos reconoce que, durante este periodo de necesidad económica, tenía la posibilidad de insertarse en la venta de drogas, ya que contaba con vínculos que lo podían incluir en ese empleo. No obstante, se abstiene de esta posibilidad por el temor que mantenía desde la primera etapa a las posibles consecuencias negativas de estas actividades.

Finalmente, Carlos consigue otro empleo durante esta etapa. Al recurrir nuevamente a su primo, se le brinda la oportunidad de trabajar en la granja Villa. En la siguiente cita se expone un poco más sobre la búsqueda de empleo que había sostenido Carlos durante esta etapa y la limitación de no contar con estudios superiores.

(...) yo en realidad no sabía hacer otra cosa, aparte de lo que hacía en el trabajo, este, no sabía hacer otra cosa, había salido del colegio al trabajo y había estado ahí, 10 años, hasta los 28 años y pico, y pucha que buscar trabajo no conseguía un trabajo parecido no, todavía no estudiaba yo, en la universidad sí pero no había estudiado lo del SISE, pucha que, un amigo con su liquidación se compró su combi y trabajaba en la combi, que es muy matado dicho sea de paso, tenías que estar tempranito y acabas a las 11 de la noche y al día siguiente tempranito y así, era matado, después este no sabía, oye yo buscaba trabajo aunque no sabía hacer nada, pero yo quería buscar un trabajo este en la cual ganará para sacar par a la comida, yo tenía mi hija ya, era chiquita ya, yo quería un trabajo que me gane, por ejemplo ahora 25 soles, con tal para sacar para la comida ya y mañana igual así, y yo no tenía, y yo veía que mis ahorros ya poco a poco, ya no había, que suerte, que un primo que vive acá que también es contador, es hermano del otro contador, tengo dos primos que los dos son contadores uno vive en tottus que es el que está bien que vivía conmigo y el otro que es su hermano que también es contador que también vive acá, él estaba necesitando un pata en la granja villa, pero para que trabaje tres, cuatro días, ya le digo. (Carlos; 58 años; entrevistado).

Al igual que Luis, encontramos que para Carlos su principal recurso acaba siendo sus vínculos tanto amicales como familiares. Esto también lo podemos encontrar en el caso de Alberto, quien se mantuvo en el negocio de venta de gas que heredó de su madre, un negocio que, en contraste con otras opciones de la localidad, le representó un ingreso estable para costear los estudios superiores de sus hermanos.

Se encuentra para los tres casos que, si bien el acabar la escuela resulta una importante limitación frente al tipo de oportunidades laborales que les ofrecen sus amistades, en última instancia, son sus vínculos los que acaban siendo el principal recurso diferencial para obtener un empleo más estable. Es decir, independientemente de si acaban o no la escuela, los vínculos resultan el recurso diferencial durante esta tercera etapa.

Por último, tenemos el caso de Miguel, quien a diferencia de los anteriores entrevistados, pone en movimiento los conocimientos adquiridos en la segunda etapa antes que el recurso de los vínculos amicales y familiares. En un principio, luego de

recuperarse de la enfermedad pulmonar, Miguel es contratado para un trabajo manual en Lince, donde se dedica a cargar muebles. En este trabajo Miguel tuvo la oportunidad de aprender a manejar, lo cual lo motivó y condujo finalmente a sacar su brevete y adentrarse en otro trabajo manejando camiones. Sin embargo, este empleo no respondía a la beca y estudios de cocinero que había llegado a culminar en la segunda etapa. Al preguntar por ello, Miguel nos indica que, si bien se presentó para trabajar de cocinero, la oportunidad no le llegó de forma inmediata. De hecho, se le presentó una limitación al inicio, la institución en la que había estudiado no contaba con el mismo reconocimiento que otras. En la siguiente cita nos comenta más de sus primeras experiencias buscando empleo como cocinero:

Ya conforme pasaron los años empecé a sacar un brevete de mayor categoría, y así ya maneje un camión y ya, hasta que ya eso lo use, sí trabaje, trabaje en la parada, trabaje en la parada en la Victoria ahí hay un restaurante, creo que no se si por discriminación pero yo cuando iba a buscar trabajo preferían a uno de una institución más reconocida que la mía, y como que sentía que o sea no me sentía engañado pero decía como que, yo vengo de Discovery y ah ya el otro es el Ecopel y Discovery resaltaba, yo vengo de Telesup, el que esta acá en 28 y resaltaba, y así, pero he trabajado en un restaurante, en varios, si he trabajado e inclusive he trabajado bajo presión, he trabajado bajo presión donde no está tu ayudante y tú eres el pulpo ahí, ya y yo decía no voy a decir que el Discovery tiene una buena enseñanza y es costosa también, y decía porque, será por mi edad de repente, yo tenía 30 y los demás eran más chibolos tenían 20 - 25, yo lo veía de esa manera, bueno en sí, no me mate mucho porque ya, yo sabía desenvolverme, no solamente, algo bíblico que se metió a mi cerebro “no solamente de pan vive el hombre” entonces yo lo pase a que no solo de una cosa voy a vivir, entonces o me hacía muchas cosas por eso”. (Miguel;45 años; entrevistado).

Encontramos que, pese a ser el entrevistado que logró concretar un mejor nivel educativo, llegando a alcanzar un estudio superior gracias a una beca, la institución que le brindó los conocimientos se encontraba en desventaja respecto de otras. Este es el

motivo por el cual Miguel no pudo insertarse fácilmente en oportunidades laborales que respondan a este estudio superior. Tal como menciona la cita, quizás los conocimientos y habilidades que le resultan más útiles durante esta etapa, refieren a su capacidad para involucrarse en diferentes tipos de empleo.

Es así que empezó a trabajar de mesero y en otros trabajos a la vez, hasta que obtuvo finalmente la oportunidad de ser cocinero en un restaurante donde trabajaba de mesero. Desde entonces comienza la trayectoria de Miguel como cocinero, primero en la Victoria y luego en otros sitios de mejor posición económica como en San Borja. En la siguiente cita nos comenta cómo logra insertarse en el trabajo de cocinero y como va adquiriendo experiencia en ello:

Porque no podía lanzarme así no más porque yo tenía mi cartón no no, porque las escuelas tenían plato por palto, en un restaurante es distinto porque ahí es bajo presión porque ahí es 20 platos, 30 platos, después si estás bajo presión te vuelves un pulpo salen 4 platos tienes que resolverlo tu porque tú eres el cocinero, te dan una cocina grande y eso fue como dicen trabajo de campo no había cocinero porque se emborrachó, no sé cómo lo hice pero lo desarrollé y de ahí comencé a otros pero no menospreciando a nadie, yo he trabajado en quiosquitos, hasta en pequeños en lo que llaman los agachaditos, para aprender técnica este, en un área que es distinta a la otra, y así fui hasta cevichería grande, y trabajar hasta en San Borja ya. (Miguel; 45 años, entrevistado).

Durante esta etapa, los cuatro entrevistados, sea por sus vínculos o las oportunidades laborales que se presentaron en la localidad, sostienen limitaciones en sus trayectorias laborales que les impiden insertarse en un empleo estable. Así también, se observa que sin ningún estudio superior o técnico los entrevistados no cuentan más que con sus vínculos como principal recurso, ya que los aprendizajes que obtienen de sus anteriores empleos, al ser precarios, no son necesariamente capitalizables.

Por último, cabe destacar el caso de Miguel, quien sí cuenta con un estudio técnico. El haber culminado estos estudios será un importante recurso que pondrá en

movimiento durante esta etapa, pero no resulta el único ni el más importante. De hecho, Miguel hace uso principalmente del conocimiento y habilidades aprendidos en otras etapas, para insertarse en múltiples empleos, un aprendizaje que le transmitió su mamá a temprana edad y que en esta etapa se muestra como un recurso crucial para subsistir cuando no consigue insertarse en el mercado como cocinero.

En esta tercera etapa, se hace más evidente cómo las decisiones y recursos heredados en las anteriores etapas acaban teniendo influencia en los recursos que cuentan los entrevistados durante esta etapa. Las oportunidades que están a su alcance dependen mucho de los vínculos que conocen, y estos vínculos se encuentran constreñidos a la condición de desventaja de la localidad. Es entonces que se tienen estas trayectorias laborales, inestables y precarias

Aprendizaje Social.

Durante esta última etapa, podemos identificar cómo las valoraciones positivas hacia el trabajo se encuentran firmemente arraigadas. Esto se expresa cuando los entrevistados, a pesar a que se les presentan períodos de inestabilidad económica, no se adentran en oportunidades económicas que los conducen a trayectorias delictivas, nuestros entrevistados se encuentran bastante distanciados de valorar al delito como una opción para obtener ingresos.

Luego, se ha reconocido cómo las oportunidades, que tanto amigos y familiares ofrecen, llevan consigo un refuerzo positivo sobre cómo el trabajo puede mejorar su condición económica. Es decir, existe una serie de motivaciones y refuerzos aprendidas motivación cuando se aceptan estas oportunidades.

Por otro lado, entre los entrevistados y sus amistades ha existido un continuo refuerzo mutuo. Es decir, un reconocimiento positivo por la distancia adoptada frente al delito que presentaba la localidad, y haber concretado gracias a ello, distintas metas a nivel personal. A lo largo del siguiente apartado se buscará evidenciar estos puntose indagar sobre cómo se encuentra el refuerzo continuo de las valoraciones positivas

(aprendidas en las etapas anteriores).

Empezamos así con Alberto, cuyos familiares y amistades han compartido valoraciones positivas por el trabajo a lo largo de su trayectoria. Alberto nos relata que ya en esta tercera etapa, al juntarse con sus amistades, había ocasiones en que se felicitaban los logros que iban obteniendo, comentándose sobre las necesidades que tenían que suplir cada uno por las responsabilidades familiares, y las distintas metas que tenían. Así se puede leer en la siguiente cita:

Claro si siempre conversábamos, como te digo mis amigos, porque conocidos hay un montón, pero amigos somos pocos y los que saben mi vida, yo también sé la vida de ellos pues no, a veces conversábamos y nos sentábamos a tomar un par de chelas no, como amigos no. Y conversábamos y me decían “pucha no Alberto me alegro de como crías a tus hermanos” o sea conversábamos de esas cosas no, entonces se alegraban yo también me alegraba de sus logros, entonces tenían en mente que íbamos a hacer, también teníamos en mente que “pucha que si yo me voy te jalo y ya nos vamos todos juntos como patas”, y si nos alegrábamos por eso porque a pesar de que el barrio era un poco movido nunca, nunca nos metimos en tonterías. (Alberto;36 años, entrevistado).

Pese a que se había indicado, durante la primera etapa, que algunas amistades de Alberto se encontraban vinculadas al delito, ya para esta tercera etapa todos se han distanciado del delito por los roles familiares y responsabilidades que sostienen. Si bien sus amistades no fueron los principales referentes que le enseñaron valoraciones positivas del trabajo o estudio, como sí lo fue su familia, podemos encontrar que, durante esta etapa, estas amistades le permitieron reforzar y valorar entre ellos el trabajo y las responsabilidades que cumplían. Se encuentra reconocida e incorporada, en su dinámica grupal, las valoraciones por una trayectoria no delictiva.

Luego, en cuanto al caso de Luis. Se indicó que se le presentaban oportunidades laborales gracias a amistades y amigos. Uno de sus familiares, el padrino de su hija, la señala en particular por el apoyo que le brindó durante esta etapa. Su familiar, le llegó a

apoyar y aconsejar a Luis, apostando por comprar un automóvil en el futuro para que pudiera hacer servicio de taxi. Lamentablemente este familiar tuvo un accidente que lo lleva a fallecer. En la siguiente cita se describe cómo esta amistad incentivaba a Luis a que pueda adentrarse en mejores oportunidades laborales y sobre todo, cómo llegaba a reforzar positivamente la valoración por un trabajo que genera resultados. Así se lee cuando le indica “trabaja duro yo voy a ver cómo eres, y te saco tu carro”.

Mi compadre, el padrino de mi hija Keysi, es primo hermano de mi esposa, él era de la huerta, él me dijo compadre, te alquilo una motito, te la alquilo y te la vendo, para que puedas trabajar, no terminé de pagarle la moto y le paso un accidente a mi compadre ahí en la misma huerta, lo mataron a mi compadre, le cayó una bala por el ojo y lo mató, ya tiene dos años de fallecido, desde el 2018, sí muy triste para toda la familia, estaba llorando, era una persona querida, él me estaba apoyando el me aconsejaba, justo en ese lapso, que yo me pegué con el bastante ya teníamos como 3 meses juntos, y me hablaba así, me dijo termina de pagarme la moto, trabaja tranquilo y te voy a sacar tu carro me dijo. Pero primero, págame la moto, trabaja duro yo voy a ver cómo eres, y te saco tu carro, y lo mataron, a la que le termine de pagar fue a su mamá. Tenía recién 35 años. (Luis;36 años; entrevistado)

Luis se encuentra actualmente trabajando en el mototaxi y empleos eventuales. Además, cuenta con la motivación de recuperar sus estudios educativos ya que reconoce las limitaciones laborales que se le han presentado, y las oportunidades de mejorar su condición económica si se inserta en estudios técnico superiores. Luis comenta que esta valoración positiva hacia la educación ha surgido en respuesta a las limitaciones que se le han presentado a lo largo de las anteriores etapas.

Ahora bien, como mencionamos durante la primera etapa, la localidad presenta también otro tipo de oportunidades para generar ingresos, por medios ilegítimos. Si ninguno de nuestros entrevistados se adentra en el delito, pese a que presentan periodos de inestabilidad laboral, se debe a que las valoraciones y distancia generadas gracias al

etiquetado diferencial, no sólo los condujeron a evitar los riesgos de estas actividades, sino que limitó los vínculos que podían adentrarlos en la actividad delictiva.

No obstante, tenemos el caso de Carlos, quien reconoce durante esta etapa que, frente al periodo de necesidad económica, tuvo la posibilidad de insertarse en la venta de drogas ya que él contaba con vínculos que podrían insertarlo en ese empleo. No obstante, se abstiene de esta posibilidad por el temor que mantenía desde la primera etapa a las posibles consecuencias negativas de estas actividades. Cabe resaltar que este temor había sido aprendido tanto por amistades y familiares que le aconsejan e indican sobre los riesgos de involucrarse en estas actividades. Tenemos en la siguiente cita, cómo se le presenta la situación y oportunidad a Carlos, y cómo los consejos de sus amigos son un reforzador que mantiene vigencia hasta esta tercera etapa.

Y he salido adelante no me he metido por ejemplo, sobrado tenía para meterme, los que no tenían nada, se metían a vender drogas, ese era un buen recurso y te ganabas bien, que también pudiese haberlo hecho, tenía conocidos, tenía amigos que venían y todo, pero digo "no, de repente soy piña, de repente ese día estoy vendiendo vienen los policías me llevan me van a, el estar preso, o sea siempre le he tenido no se que, por mis amigos que me decían " no esta preso es así, es feo, ahí nadie te da nada", y ya tenía esa, no ya ni arriesgarme pues no porque no se la libertad, cuando salían a hablar de que la libertad es lo más preciado, que estando preso quien te daría un sol por nada, yo he visto gente que hasta que abusa de otro, (...) o sea me la pintaban feo, de repente para asustarme, y está bien no porque eso hizo que no, que voy a estar que los policías te pegan, alguien que te esté pegando por las puras, o sea también no es aceptable, que alguien te pegue, te esté pegando, o sea no está bien, claro dije no no.

¿tus amigos sabían que usted no estaba trabajando, le ofrecieron?

No no, es que ya me habían visto distinto, sabían que yo era un poco correcto, más educado y no, de joven sí. (Carlos;58 años, entrevistado).

Como se puede leer en la cita, ya las valoraciones aprendidas de Carlos se encuentran tan internalizadas que, pese a que la oportunidad se encuentra relativamente disponible, le resulta complicado insertarse en una actividad delictiva. De igual forma, la distancia discursiva y etiquetado diferencial que se fue concretando y reconociendo en la localidad durante la primera etapa, ya no permite que Carlos pueda contar de forma tan inmediata con los medios ilegítimos: no se lo ofrecen sus amistades y conocidos de la localidad.

Ahora bien, cuando Carlos se encuentra en un período de desempleo, contaba con familiares (con mejores posiciones económicas), pero decide evitar contactarlos por vergüenza a que le brinden dinero, y no un empleo, o que también le reprochen el no haberse insertado en un estudio superior. Esto último porque su familia reconocía y valoraba positivamente el estudio, como bien se indicó en la primera etapa. Valoración que Carlos no incorporó.

Cabe destacar que, si Carlos prefería que se le ofreciera empleo antes que dinero, también responde a las valoraciones positivas que este tiene frente al trabajo. Para Carlos, es el empleo legítimo y propio la mejor forma de sostenerse en esta tercera etapa, donde ya ha adquirido autonomía y responsabilidad de una familia nuclear.

Por último, en cuanto al caso de Miguel, y en contraste con los otros casos, este se encuentra adoptando empleos en espacios fuera de la localidad, y por ello llega a conocer nuevos grupos sociales. Es así que, en uno de los restaurantes donde trabaja, llega a conocer a su enamorada. Para Miguel resulta un nuevo referente, ya que ella era capaz de llevar consigo diferentes responsabilidades a la vez. Así, Miguel expresa que conocerla lo condujo a un aprendizaje sobre otras formas de pensar, distinto a lo que podría haber conocido hasta ese entonces en los vínculos de su localidad o de otros trabajos. Así lo expresa en la siguiente cita.

Porque ella había estudiado, ella pensaba de otra forma, porque ella tenía mamá, no más y tenía una hermana mayor, y eso me ayudó mucho, porque ella trabajaba en la tarde y en la noche y cuidaba a su mamá, y sus hermanitos y entonces para hacer eso tienes que ser una persona muy maduro, una persona grande porque ella tenía mamá no tenía papá, yo lo veía que era muy madura, porque si fuera

irresponsable no estuviera estudiando a la vez y no estuviera trabajando, y eso me cambió el chip si ella puede hacer eso entonces me merece un respeto, como calidad de persona, mucho respeto, mucho respeto y en eso he ido moldeando este mi madurez. (Miguel;45 años, entrevistado).

Cómo se puede leer, Miguel reconoce y valora la capacidad de su enamorada para cumplir con muchas responsabilidades a la vez. De hecho, valora positivamente cómo puede llegar a cumplir con estudiar, trabajar, y sobre todo, cómo llega a cumplir con diferentes responsabilidades pese a encontrarse en un contexto de dificultades y desventajas. Esto también lo podemos encontrar en la misma trayectoria de Miguel, quién ve reforzada esta valoración con el ejemplo de su enamorada.

Por otro lado, desde la primera etapa, Miguel se encuentra compartiendo diversos pasatiempos en espacios distintos a los de la localidad. Ya en esta tercera etapa se adentra en el pasatiempo de la danza. Decide en una ocasión acompañar a uno de sus amigos cercanos que tenía en la localidad a inscribirse y él también se anima, comenta que su enamorada ya le había recomendado sobre este pasatiempo.

Es en este nuevo espacio de danzas folclóricas que a Miguel le interesa conocer un nuevo grupo social: nuevas personas con perfiles profesionales distintos. En la siguiente cita, se puede leer las motivaciones que guiaron a que Miguel sea parte del taller de danzas y cómo también, encuentra un espacio horizontal, ya que entre los que asistían, él se reconocía por la experiencia de su trayectoria laboral y educativa, distinta al resto, pero de igual valor.

El objetivo era dos cosas, hasta tres, uno era el gusto, dos que había que enseñar y eso iba a generar un ingreso económico, y tres porque socializabas con distintas personas, distintas formas de pensar actuar, pero ya no todos eran profesores encontrabas ingenieros, psicólogas, encontrabas de todas las carreras encontrabas y eso me agradaba porque podrías compartir todas las maneras de pensar con ellos. ¿No? sin temor a equivocarte con lo que puedas decir, porque tu tenías tu experiencia yo he tenido mi experiencia ahí, entonces yo acumulaba

todo eso y ellos también tienen su experiencia, porque por algo han estudiado ingeniero ¿no? oh un técnico de la marina estaba ahí. (Miguel;45 años, entrevistado).

Sobre esto último encontramos que Miguel, al comenzar a salir fuera de la localidad para trabajar, conoce a nuevos vínculos que le son referentes y que comparten las mismas valoraciones que él tiene frente al trabajo, el estudio y las responsabilidades. En síntesis, encontramos durante esta última etapa, que entre los grupos de amistades que rodean a los entrevistados, existe un refuerzo positivo frente al trabajo. Esto se debe no sólo a las continuas oportunidades laborales que ofrecen, sino a las valoraciones positivas que expresan frente a la trayectoria y logros obtenidos por esta.

Cabe mencionar que, estos refuerzos positivos siguen siendo incorporados, pese a que los entrevistados reconocen que estos empleos se presentan inestables y precarios. Esto último se puede comprender debido al peso que tienen las valoraciones aprendidas durante previas etapas, y el reforzamiento que han tenido para reconocerlas de forma positiva antes que pensar en ingresos obtenidos por una trayectoria delictiva.

De esta forma, se puede comprender como las valoraciones aprendidas durante una primera etapa, y reforzadas en la segunda, acaban teniendo una influencia en la distancia que tienen frente a la oportunidad de delinquir durante periodos de necesidad e inestabilidad económica. Así también, estas valoraciones y refuerzos se conforman y concretan aún más con el tipo de amistades que llegan a conocer en espacios donde se comparten valoraciones hacia el trabajo o la educación, como nos demuestra el caso de Miguel.

Convivencia.

En cuanto a la convivencia, ya durante esta tercera etapa, los entrevistados han pasado por múltiples transiciones en la localidad y han presenciado cambios de la localidad, como viene a ser la lotización. Frente a los cambios que trajo consigo la

lotización, principalmente materiales, los entrevistados dan cuenta de una permanencia: el aprendizaje y reproducción del delito en la localidad, ahora en nuevas generaciones.

Por otro lado, ya con experiencias laborales en espacios exteriores a la localidad, se les presentaran prácticas de discriminación de parte de sus compañeros o jefes de trabajo. En esta tercera etapa, los entrevistados responden a esta discriminación. Durante la siguiente sección se recogerán las impresiones de los entrevistados frente a la convivencia con estas nuevas generaciones de jóvenes vinculados al delito; y cuáles son los eventos donde se presenta estigmatización, y las respuestas que brindan.

Primero, encontramos que tanto Luis y Alberto, al mantener empleos dentro de la localidad, reconocen que, los cambios materiales de la localidad (lotización) trajeron consigo un progresivo desplazamiento de personas a quienes señalaban “de mal vivir”. No obstante, se generó una sucesión de aprendizajes e imitación en la localidad por parte de generaciones más jóvenes que aún mantiene la reproducción del delito. Alberto y sus amistades, reconocen e identifican a esta nueva generación cómo “chibolos”. En la siguiente cita se comenta más sobre esta dinámica de aprendizaje delictivo en la localidad.

O sea cambio, como te digo, o sea el barrio cambió físicamente, porque ya entroy vinieron, ya hubo pistas y veredas, alumbrado público, ya hubo todo, pero estas personas en el tiempo que yo era joven, que eran de mal vivir por decirlo así, ya se iban yendo se iban yendo, entonces siempre los chibolos, o los que se creían vivos o los que miraban, adoptan pues la forma de ser de la gente que se iba yendo, entonces esos chibolos crecían y también volvían a hacer lo mismo dentro del barrio que ya había cambiado, entonces seguían con eso.(Alberto; 36 años, entrevistado).

Para Alberto y sus amigos, que se siga reproduciendo actividades delictivas en la localidad les resulta perjudicial, ya no solo por el riesgo que representa para sus familiares, sino porque se mantiene una misma representación negativa de la localidad. Frente a esto, Alberto y su grupo de pares refieren con molestia a que en algún momento

les gustaría sancionar a estos jóvenes.

Por su parte, Luis también se refiere a la delincuencia cómo un aprendizaje que se reproduce en la localidad de forma intergeneracional. Reconoce que el delito aparece en períodos cíclicos. En la siguiente cita, nos describe una situación similar a Alberto: jóvenes que vuelven a aprender e imitar las actividades delictivas de aquellos adultos que con el tiempo dejan de residir en la localidad.

(...) Hay momentos en los cuales a veces hay tranquilidad, hay momentos en los que de un momento a otro de repente las personas que ya se ven de repente presas, a la cárcel, quedan los muchachos, crecen y terminan también en la fechoría en la delincuencia, siempre es una cadena. (Luis;36 años, entrevistado).

Este cambio intergeneracional contribuye aún más a la distancia discursiva que habían establecido en un inicio los entrevistados. Ahora, las oportunidades para vincularse en actividades delictivas las concentran estos jóvenes, con quienes presentan conflictos antes que puntos en común. En ese sentido, tanto las valoraciones cómo las oportunidades limitadas para el delito, acaban consolidando trayectorias que difícilmente incorporarán al delito cómo un recurso. Ni cuentan con las oportunidades para, ni lo valoran.

Luego, ya refiriéndonos a otro punto, se encuentra que, para Carlos y Miguel, entrevistados que durante esta tercera etapa mantienen empleos fuera de la localidad, se les reconoce en sus empleos el estigma asignado a su residencia. En el caso de Miguel, este empieza a buscar distintas oportunidades para laborar en restaurantes, pasando por distintos distritos. Es en un par de ellos, nos comenta haber sentido cómo, debido a una referencia del lugar donde residía, se generaba una distancia o trato despectivo hacia él. En la siguiente cita podemos identificar que Miguel había pasado por ello en más de una ocasión al señalar que había recibido un trato despectivo por parte de los hijos del dueño del restaurante para el que había sido contratado.

Sí muchas veces chocaba, porque el dueño podría ser muy atento contigo, pero los hijos no, los hijos como que eran un poquito de mantener la distancia más que todo, o te miraban de una forma distinta como hacías las cosas, entonces uno para evitar las cosas, trataba de estar con esa presión con esa psicosis que no puedes hacer, porque en la cocina hay muchas cosas que el usuario ignora, entonces tienes que evitar ciertas cosas

¿Y porque cree usted que lo miraban así?

Porque a veces cuando entrabas miraban tus datos, donde vives, barrios altos, la huerta (ríe) donde vive el señor en San Borja cerca a Surco, por vivir en la huerta ya sacaban su línea. (Miguel;45 años, entrevistado).

Frente a esto, la respuesta de Miguel es no sentirse rebajado por estos comentarios, comprendía a que referían y reconocía porque los mencionan, sin embargo, señala que no buscaba ser respetado sólo por el lugar donde residía. Miguel buscaba obtener respeto mediante la educación que identifica en sus decisiones, y que valora haber aprendido de sus familiares en Villa El Salvador. Una de las experiencias donde esto se hace visible se narra en la siguiente cita, en referencia a una visita con sus amigos.

¿Y ha escuchado afuera que han dicho eso?

Claro, si yo tengo amigos en la molina, ya, y por decir sus novios son de Surco, por alguna razón me presento, me presento allá, y me presentan como “por si acaso acá más respeto porque él viene de Barrios Altos” (ríe) y ya pues yo lo miro así porque yo no voy a que me respeten por el lugar donde vivo si no por lo que soy, porque soy educado porque tengo un poco de cultura, porque me se algunas cosas, porque me sepo valorar en la sociedad, y yo me río pero ya lo hacen en un son de broma, en tono de burla. (Miguel; 45 años, entrevistado).

En ambas citas se puede evidenciar una forma de reconocimiento distinta a la localidad. En la primera se encuentra cómo el reconocimiento de la residencia de Miguel, puede resultar una limitante para que se adentre en empleos de otras localidades, con otras condiciones socioeconómicas. En ese sentido se refiere a un estigma, en tanto excluye y dificulta un trato horizontal. En la segunda cita, la mención a la localidad no busca tener una connotación negativa sobre Miguel, ya que este comprendía su mención como una broma. Sin embargo, Miguel nos responde en este evento, no reconociéndose distinto de la localidad ni incorporando con orgullo su residencia, si no indicando que su valor es independiente de la localidad, sugiriendo que la localidad acaba siendo algo indistinto para él.

Esto último tiene sentido si observamos que, desde la primera etapa, Miguel ha realizado una serie de estrategias, y ha compartido por mucho tiempo espacios diferentes a la localidad, sea por sus estudios, por sus empleos o por sus pasatiempos. De hecho, como bien señalamos en la anterior etapa, las prácticas y actividades que realizaba Miguel durante su rehabilitación entraban en conflicto con la percepción que tenía de sí la localidad. Miguel reside en la localidad, pero no comparte ni vínculos ni muchos espacios, de hecho, podemos dar cuenta de que no se reconoce en ella. Esto explicaría por qué, su respuesta al estigma, viene a ser una indiferencia antes que una defensa de la localidad para desmentir el estigma de los residentes en la localidad.

Por otro lado, en la trayectoria de Carlos, se encontrará comentarios similares durante su nuevo empleo. Sus compañeros de trabajo comentarán despectivamente, que su localidad era reconocida por las actividades delictivas. Frente a estos comentarios, una de las amistades de Carlos intercede y comenta mediante una metáfora que, si bien Carlos residía en un ambiente desfavorable y desventajoso, podía llegar a distinguirse de forma positiva:

¿En qué situaciones recuerda?

En algunas situaciones hay, por ejemplo cuando estuve en la Granja Villa, ahí tuve dos amigos, uno más que otro y el resto “ah hola que tal” pero hasta que a veces

pasa un tiempito y yo digo “no yo vivo en tal sitio” y dicen “ah no pero barrios altos es medio feo, es medio movido” estábamos tomando “si yo vivo en la huerta maestro, por Barrios Altos”, “¿ah sí? pero la huerta es fea ahí todos son choros”, y yo era en la Granja Villa, era el encargado de caja no era jefe nada de repente si hubiera estado en el otro local donde yo estaba no me hubieran dicho nada, “feo ese sitio que puro choro puro ratero no más hay” y uno de mis amigos va y dice, mira, siempre me acuerdo algo así dijo “en un charco de barro, tu tiras un anillo de oro, ese anillo de oro va a relucir, así es él y sus amistades, no todo es barro, no todo es fango, siempre hay cosas que relucen, que resaltan, y él es uno de ellos” y el pata escucho y no dijo nada, y eso siempre me acuerdo que mi amigo dijo pues no, o sea que dio a entender que yo puedo estar rodeado de todo pero yo no soy igual que reluzco.

¿Y usted qué opina de eso?

Yo soy una de las tantas personas normales que hay acá, hay bastantes personas negativas que, sin ser drogadictos, sin ser rateros, sin ser comerciante de drogas, hacen mal en el hecho de no trabajar, en el hecho de influir su negativa, el hecho de hablar mal de todo, de ser negativo, eso también es mal, sin ser ratero. (Luis;36 años, entrevistado).

En esta cita encontramos que la respuesta de Carlos al estigma es distinta a la de Miguel. Carlos en etapas anteriores ha buscado mantener una convivencia positiva con la localidad, y ha reconocido tener amistades cercanas que se vincularon en trayectorias delictivas. Por ello, se puede llegar a comprender porque su respuesta busca retar al estigma. Se encuentra en su respuesta una consideración por la localidad, donde busca afirmar que se existen residentes no delictivos, cómo el. Para Carlos existe una valoración por la localidad que lo lleva a no desconocerse de esta para responder al estigma.

En conclusión, ya para esta tercera etapa existe un distanciamiento intergeneracional de las personas que cometen delitos. Así la edad que cuentan los entrevistados los lleva a reconocer que aquellos que reproducen la delincuencia en la localidad, son jóvenes a quienes identifican desde su niñez. Entonces, antes que

demostrar una cautela o reconocer un riesgo en ellos, expresan una molestia ante el aprendizaje cíclico del delito que encuentran en la localidad.

Por otro lado, ya en esta etapa, cuando dos de los entrevistados consiguen obtener empleos fuera de la localidad, reconocen que aparece un estigma territorial que les impide concretar relaciones horizontales con sus compañeros de trabajo. Ambos casos responden al estigma, y en su respuesta se puede identificar hasta qué punto se encuentran distanciados o no de la localidad, si es que retan el estigma y la imagen que se imprime en su localidad, o si se desentienden de este estigma y reconocen su valor indistinto de su localidad.

4.5 Conclusiones.

En este capítulo, se ha buscado explorar de qué forma los recursos, el aprendizaje social y la convivencia, configuran las trayectorias laborales y educativas de los entrevistados. Para ello, se ha comprendido que, en las tres etapas investigadas, existen hitos y transiciones que influyen en la forma como se presentan los recursos y vínculos para los entrevistados. Asimismo, se ha revisado cómo los entrevistados mantienen una distancia del delito latente en la localidad.

Primero, se ha encontrado que los recursos son incorporados durante una primera etapa. Siendo estos un soporte económico para adentrarse en estudios superiores, o conocimiento para insertarse en el mercado laboral. Ya en otras etapas, los recursos serán puestos en movimiento. Encontraremos entonces que el recurso que adquiere mayor relevancia serán los vínculos que tienen los entrevistados, vínculos que les permiten acceder a nuevas oportunidades laborales.

No obstante, estos vínculos se encuentran residiendo en la localidad y ofrecerán oportunidades laborales precarias e inestables. Encontramos entonces que, en la tercera etapa, los entrevistados no pueden capitalizar otro tipo de conocimientos, ya que por un lado ninguno completó estudios superiores; y por otro, los empleos en los que se

insertaron en etapas pasadas no les han permitido adquirir habilidades o experiencia que les pueda favorecer el ingreso a un tipo de empleo en particular.

Luego, en relación con el aprendizaje social. A lo largo de la primera etapa encontramos una serie de valoraciones aprendidas que motivaron a los entrevistados a adentrarse en sus trayectorias. El principal grupo que les permitió adoptar estas valoraciones fueron sus familiares.

Ya en las siguientes etapas, los familiares que tienen a su cuidado adquieren especial relevancia. Siendo ellos quienes mantendrán un continuo refuerzo de las valoraciones aprendidas. Así también, estos familiares constituyen un soporte emocional importante para que los entrevistados puedan responder a hitos que les suceden.

Por último, en cuanto a la convivencia. Desde la primera etapa los entrevistados adoptan un etiquetado que los distingue de aquellos grupos de pares que se encuentran vinculados en actividades delictivas. Este etiquetado evita que, pese a que comparten espacios comunes, se adentren en el delito y el consumo problemático de drogas, que algunos conocidos y amigos mantenían. Luego, ya en otras etapas, con las valoraciones ya incorporadas y reforzadas por su nueva familia nuclear. La distancia de quienes cometen actividades delictivas se comprende por la protección que buscan generar ante los nuevos familiares que tienen a su cuidado.

Ya en la tercera etapa, evidenciamos que se configura una distancia intergeneracional de los grupos de jóvenes que cometen actos delictivos en la localidad. A esto también se agrega que los entrevistados mantienen una percepción negativa de estos jóvenes y buscan promover una sanción a estos.

En síntesis, los recursos y valoraciones que incorporan les permiten acceder a una primera transición laboral y a su vez mantener una distancia del delito en la localidad. A esto se agrega un etiquetado diferencial que los distinguiría entre su grupo de pares en los espacios de la localidad. Luego, ya en las siguientes etapas, encuentran sus valoraciones reforzadas por el núcleo familiar que crean, siendo los nuevos familiares aquellos que les permiten acceder a oportunidades laborales. Estas oportunidades se mantendrán hasta la tercera etapa, constreñidas a la condición de desventaja de la localidad, es decir, resultan oportunidades laborales precarias e inestables.

5. Jóvenes que se vincularon con trayectorias delictivas

5.1. Introducción.

En este capítulo se abordará como los jóvenes que se vincularon a trayectorias delictivas, se insertan, mantienen y distancian del delito. Al igual que en el capítulo anterior, exploramos tres etapas de sus vidas. Donde se analizarán, los recursos a su alcance, las valoraciones compartidas entre los grupos sociales más relevantes para ellos, y la convivencia con otros residentes.

Asimismo, en este grupo de entrevistados se indagará por el vínculo que mantienen con el delito aprendido en la localidad y la progresiva distancia que van estableciendo con el mismo en distintas etapas. Un elemento importante para resaltar a lo largo del capítulo es que el delito surge como un recurso que se aprende, se valora y con el cual se responde a una determinada condición de desventaja en la que se encuentran los entrevistados. De igual forma, los hitos que se derivan del delito conducirán a agravar o reproducir dicha condición de desventaja.

5.2. Primera Etapa

Recursos

En la presente sección se señalará cómo surgen las oportunidades para que los entrevistados se inserten por primera vez en trayectorias delictivas a temprana edad e incorporen al delito como un recurso.

Primero, se debe comprender que todos comparten un hito común durante esta

etapa: la deserción escolar. Para algunos entrevistados, la deserción se origina porque sus padres no cuentan con el dinero para costear sus estudios

Así, podemos encontrar el caso de Antonio, quien nos comenta cómo lo expulsan de dos colegios por presentar conducta violenta y poco interés en su educación. Ya en el tercer colegio, Antonio decide no seguir estudiando y reconoce, que sus estudios representan un gasto para su familia. Por lo que prefería se pudiera costear la educación a sus otros hermanos, así en la siguiente cita se puede leer lo siguiente:

Sí pucha pero, pero en cualquier momento me inquietan por ahí, y por gusto voy a hacer gastos a mi mamá, a mi papá, porque nosotros éramos 4 hermanos, en ese tiempo todos mis hermanos estudiaban, le compraban a dos, después, le compraban primero a los dos, después le compraban a los otros dos, y dos más, cuando le compraban al último pucha el primero ya no tenía zapatos, y mi papa para lo que ganaba en ese tiempo me entiendes y esa plata que lo sacaba era de una cooperativa y el daba por partes no más pes, entonces yo para que, ya que estudien mis hermanos y mis hermanas". (Antonio; 67 años, entrevistado).

De igual forma, podemos indicar el caso de David, cuya deserción escolar ocurre cuando se encontraba cursando el quinto de primaria, argumentaba que ya para ese grado contaba con los conocimientos y habilidades suficientes para saber cómo "defenderse" en el mundo. Además, nos comenta que se encontraba "acostumbrado a la libertad" y con disgusto frente a las tareas y ejercicios de la escuela.

Podemos identificar que, más allá de las justificaciones sobre su deserción, David reconoce que su estancia en la escuela representaba un gasto costoso para su familia debido a que tenía distintos hermanos a los cuales también se les costaba la educación. Para David, pese al disgusto que tenían sus familiares ante su deserción, reconoce que su educación acabaría siendo una inversión pérdida para sus familiares. Así podemos leer en la siguiente cita:

¿y su familia que opinaba de que haya dejado el estudio?

No pe, no estaban de acuerdo, si no estaban de acuerdo pero que van a hacer si eso es una pérdida más si me van a meter al colegio van a tener una inversión nula porque toda la inversión que vas a invertir en mí se va a ir a la borda ya, o sea vas a perder matrícula, vas a perder uniforme, vas a perder los útiles escolares es una pérdida entonces para que no haya esa pérdida, trabaja, ya buscare trabajo. (David; 59 años; entrevistado).

Para otros entrevistados, la deserción se genera porque son sus amistades y vínculos quienes acaban, en última instancia, influyendo para que deserten. Tenemos así, el caso del entrevistado André. Este nos comenta que durante su infancia y primeros años de adolescencia no salía a la localidad y no contaba con muchos conocidos. Serán las amistades que va conociendo en su colegio, y que vivían en la localidad, quienes le motivan a salir de su casa.

Así, André también conoce a su enamorada, quien residía en la localidad y con quien empieza a faltar a su colegio. La describe como una persona que tenía “más calle” que él. Será a la edad de 17 años que André tiene su primera hija y decide desertar la escuela, habiendo pasado por múltiples repitencias y alcanzado solo el primero de secundaria.

Por otro lado, podemos encontrar que para el entrevistado Ricardo ocurre una situación similar. Durante esta etapa sus amistades, quienes responden cómo un soporte emocional que no encontraba en su hogar, lo introducen al consumo problemático de drogas, y son estas mismas amistades quienes influyen en su temprana deserción escolar.

Ah ya si estaba estudiando me quede hasta primero de secundaria, de ahí también igualito, la misma vaina yo estudiaba en jirón Ancash, y ahí con mis amigos todo comenzamos a escaparnos a tirarnos la pera, todo, nos poníamos malcriados con los profesores todo, y en el techo del colegio comenzábamos a drogarnos también,

en los baños, en el techo. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Es entonces que la deserción educativa conducirá a los entrevistados a pasar más tiempo en la localidad, un espacio donde se presentan las oportunidades para que puedan delinquir. Siendo el grupo social de pares quienes les enseñan cómo delinquir y obtener con ello un primer ingreso económico.

Así, André indica que comienza a compartir espacios comunes durante la noche con sus amistades, de quienes forma un vínculo cercano en esta etapa. Serán estas amistades quienes le enseñaron a robar en grupo, aquello que André denomina el ser “pájaro frutero” refiriendo a robar fruta de camiones durante la noche para luego venderlas. Esto se encuentra comprendido en la siguiente cita, donde André hace referencia a la falta de control que empieza a tener por la ausencia de algunos familiares y cómo ello lo conduce a que sus pares de la calle sean el principal grupo social con el que interactúa y aprende a delinquir.

Mira mayormente te voy a contar un poquito el testimonio de mi mamá y de mi papá, de que mi papá mayormente cuando yo era un niño de 11 años ya no tenía ese calor de papa porque se había conseguido otro compromiso, yo tenía el calor de madre nada más, ya mi hermana ya tenía su compromiso y mi hermano estaba en servicio militar, entonces yo ya me había quedado con mi mamá, entonces ya mi hermano cuando salió al servicio militar yo no tenía quién me controlará, no tenía el control de mi papá, mi mamá me controlaba pero mí ,es que siempre de las cosas de la calle aprendí de mentir, mentiras y mentiras comencé, conocí a un montón de niños de mi juventud y de mis promociione y del colegio en la calle hacíamos cosas injustas de que, bueno no se si conocerás la palabra pájaro frutero, pájaro frutero es cuando un niño un joven de 14 años 15 años hasta 18 años lo llevamos a eso camiones que pasan con frutas verduras, diferentes todo tipo de papás lo sacábamos de ahí, nos colgamos lo sacos, los limones, las cebollas todas esas cositas nos tirábamos para el grupo que estaban abajo.(André; 61 años, entrevistado).

De forma similar, Ricardo nos señala que las amistades con las cuales compartía el consumo problemático, que lo llevó a desertar la escuela, son las mismas amistades que lo incluyen en actividades delictivas en grupo. Estas actividades, les permiten costearse su consumo de drogas, así se puede leer en la siguiente cita que sostenía prácticas delictivas y reconoce donde realizarlas.

¿Y quién le presentó la marihuana todo?

los amigos pe, recurrimos a la marihuana a todo eso a la droga, pe, ya de ahí fui robando, robando

¿Cómo es que robaba? ¿En grupo como decidían?

en grupo, siempre en grupo, decidimos estábamos sin plata todo, esperábamos a la salida siempre para robar, para tomar para drogarnos, para todo eso, para ir a las fiestas. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Hasta los 22 años, Ricardo se encontrará en un estado de fuerte adicción y nos afirma que durante todo ese tiempo no trabajó, solo se costeaba sus gastos mediante el recurso del delito.

En cuanto al caso de Antonio, al no encontrarse estudiando comienza a conocer amistades de su localidad, con quienes consume alcohol desde temprana edad, así también estas amistades le enseñarán a cometer delitos. Al principio, Antonio indica que realizaba actividades delictivas en grupo, luego, empieza a cometer delitos por su cuenta, ya que prefería no compartir los ingresos que obtenía y evitar así un malentendido en el grupo si lo detenían. Así se puede leer en la cita.

¿Sus amigos cómo se juntaban cuando usted robaba? ¿Siempre era entre amigos o usted solo?

Yo solo siempre he sido, yo me iba a parte yo solo, o sea cuando yo robaba era solo no tenía que darle para ellos, cada uno salía, más antes sí, más muchacho, cuando tenía 17 18 años.

¿y a los 23?

ya no ya, solo salí. (Antonio; 67 años, entrevistado).

Durante esta primera etapa, Antonio nos comenta poco, solo hace mención que aprende a robar con amistades, que no fueron totalmente cercanas y no perduraron con el tiempo. También nos hace saber que robar era su principal fuente de ingreso. Por otro lado, encontramos en el caso de David una particularidad respecto de los otros entrevistados. David nos comenta que durante esta primera etapa se encontró trabajando con su abuela, a quien acompañaba para ayudarle a vender comida en las procesiones. David acepta que este trabajo era una labor de cuidado que hacía su abuela, quien no contaban con suficiente economía en su hogar, y por ello, durante este periodo de trabajo él no recibía más que propinas. El dinero que obtenía era destinado principalmente para el cuidado de él y sus hermanos.

No obstante, como se señala en la siguiente cita, David no se encontraba conforme con estas propinas. Nos relata que ya se había acostumbrado a tener dinero y en ese sentido, sentía limitante el trabajo que realizaba con su abuela:

Sí claro, a partir de los 15, 14, hasta los 13, 10 años yo trabajaba, ella me dijo vamos a trabaja, es que pasaba salían el señor de los milagros, actividades, carreras todo, y ella pedía permiso para trabajar, ella vendía pan con jamón, ósea todo lo que llevaba de la casa, comida, gaseosa, menos de trago, porque en ese entonces no se vendía, te estoy hablando para atrás, ya ella nos llevó y así poco a poco ella nos llevó y fuimos trabajando, trabajando, pero aun así ya te habías acostumbrado a tener ya lo tuyo pues en el bolsillo, de la edad que unotenia, ya quería tener mi plata ya, no quería esperar a que me des mi propina, porque ellanos daba propina, porque no nos pagaba porque ella me mantenía nos daba estudios, nos vestía, nos alimentaba, entonces ahora tú me vas a cobrar ¿es así o no? ella no nos pagaba, ella nos daba todo, como éramos sus nietos, pero de ahí ya uno que otro que quieres pasar tu cumpleaños, entonces para tu gaseosita un chocolate, entonces le invitabas un chocolate un dulce a las chicas, no habían ni gaseosa ni en esos tiempos y así ha sido la vida de la juventud abajo, los quinceañeros todo eso.(David; 59 años, entrevistado).

Sobre esta cita es importante resaltar el temprano interés que muestra David por tener ingresos, ya que durante esta primera etapa buscará encontrar una forma de obtener ingresos pese a que era menor de edad. Su abuela, principal referente de su

familia para él, no le brinda a David la oportunidad de adentrarse en una trayectoria laboral que le brinde ingresos propios. Es entonces que David buscará en la localidad, oportunidades de ingreso legítimo.

Un empleo en el cual se busca insertar David, mediante un familiar que trabajaba con madera en la localidad haciendo botiquines. En la siguiente cita, David nos comenta cómo llega a aprender progresivamente de este familiar las habilidades para el trabajo. No obstante nuevamente, se encuentra con la limitación del dinero, ya que el ingreso que le brindaba su familiar eran propinas que tenía que dejar donde sus familiares.

¿Y le dijeron a usted?

No, no, yo fui, y le dije maestro no quiere que le ayude, pero tú no sabes hacer nada, está bien pero no se hacer nada pero usted tiene que enseñarme, y así ponía mi interés pero, ya pero mira así así cuando termines acá limpias todo el aserrín o lo arrinconas o lo regalas, ya tú ves y lo dejes limpio, y lo dejas a un lado, quería espacio

¿Y qué opinaron tus padres?

Y ya mis padres estaban contentos, porque ya trabajaba ahí y ganaba mis monedas limpiamente, pero aun así tú sabes que uno, uno es joven y movido, y no te alcanza la propina, porque lo que te daban era como una propina prácticamente, de ahí tenías que dejar en la casa. (David; 59 años, entrevistado).

En respuesta a esta falta de dinero, y ya sin reconocer otras oportunidades de ingreso en la localidad, David aprende a delinquir junto con una amistad a la que consideraba bastante cercana. Esta amistad también había desertado la educación escolar y se encontraba en trabajos eventuales y actividades delictivas para obtener ingresos económicos.

Así, David narra cómo fue que junto a su amigo aprendió el delito, observando a otros delinquir en la localidad. En la siguiente cita se comprende qué lo llevó a aprender a delinquir y sostenerlo, a la par que se encontraba trabajando.

Yo molestaba pe, yo así jodía, choreaba pe robaba por acá afuera me iba a los mercados a la parada, después cuando había actividad ya nos llevaba a trabajar cuando no había nada ninguna actividad que había por el camino yo volvía a mis pasos, trabajando legalmente se terminaba la actividad y no había nada, ya yo salía, porque ya me había acostumbrado a mi plata pe

¿y cuando iba a “joder” lo hacía con alguien más o solo?

Con mi amigo este que te digo que en paz descansa, con él no más, no iba con otra persona, con él no más

¿y cómo comenzaron alguien les enseñó?

Eso aprendes tu cuando no tienes nada que hacer, no te ocupas de nada de tu hogar entonces sales a ver cómo. (David; 59 años, entrevistado).

Por último, hay que señalar el caso de Julio, quien no comenta mucho sobre los motivos de su deserción escolar. Sólo indica que alcanzó hasta primero de secundaria. Lo que sí llega mencionar Julio, es un primer hito en su trayectoria durante la primera

etapa: su inserción en la marina por medio del servicio militar obligatorio. Aquí forjará mayor amistad con un grupo de conocidos de su localidad.

Estas amistades se encontraban involucradas en actividades delictivas y consumo problemático, y serán estas amistades con las cuales Julio aprende a involucrarse en actividades delictivas. De hecho, Julio comenta que el delito era algo que todos hacían en ese entonces, y describe que existía una cierta presión del grupo para asaltar o robar.

De igual forma, Julio menciona que las condiciones de la localidad en ese entonces eran distintas, refiriéndose a que antes existía “más libertad”, entendida cómo menos interferencia de la policía, siendo a su vez más sencillo aprender y cometer delitos, es decir el delito se presentaba como una oportunidad latente. Esta adscripción de “más libertad” puede referir, a como se lee en la siguiente cita, el “hacer lo que uno quería”:

Había más libertad, más libertad, claro la policía no te paraba así no más, eras piola, hacías lo que tu querías, robabas, asaltabas (Julio;39 años, entrevistado).

Ahora bien, a diferencia de los otros casos, se ha de observar que, en el caso de Julio, sí existe una primera inserción laboral relativamente estable. Julio nos comenta que es gracias a su pareja que obtiene un primer ingreso alejado del delito, el ser chofer de la familia de su pareja. No obstante, Julio describe que existían conflictos con la familia de su pareja debido a que identificaban a Julio como una persona que venía de una clase socioeconómica baja y vivía en un barrio descrito como marginal, este conflicto se acaba extrapolando al empleo que le ofrecen, ya que Julio identifica una jerarquía y trato despectivo en el empleo que le ofrecen, así se puede leer en la siguiente cita:

Ya bueno te sigo contando de mi vida, yo tuve una primera mujer y dos hijos, la familia no quiso nada conmigo, viví con ellos, allá también me enseñaron a manejar carro, pum pum, yo los llevaba por acá yo era su chofer, como un cholo, como no me gusta esa nota, que me agarren de webon, pum pum ahí no más me fui, me fui a mi casa, vine acá” (Julio;39 años, entrevistado).

Por lo pronto podemos indicar que existe un contraste con los otros casos. Al Julio tener un vínculo con su pareja se le presentará la oportunidad de adentrarse en una primera oportunidad laboral que, pese a los conflictos que tiene con sus familiares, lo mantienen hasta cierto punto, distanciado de la localidad. En síntesis, durante esta primera etapa, las trayectorias educativas de los entrevistados se ven limitadas y truncadas por la economía de sus hogares, cómo por la influencia de sus amistades.

Cabe resaltar, que durante esta primera etapa no se encuentran adoptando otros recursos, cómo podría ser la oportunidad de insertarse al mercado laboral. Esto se podría comprender porque no obtienen los conocimientos, habilidades y oportunidades de familiares. Siendo que el grupo social que más frecuentan, sus amistades, los adentran más bien en el aprendizaje del delito. Así, el hecho de ya estar obteniendo ingresos mediante el delito, no los llevará a necesitar un empleo durante estos años.

En conclusión, durante esta primera etapa, el comenzar a delinquir representa la adquisición de mayores medios ilegítimos antes que legítimos para subsistir económicamente. Con ello, el principal recurso que incorporan durante esta etapa es el delito gracias a sus vínculos amicales.

Aprendizaje Social.

En esta primera etapa se va a comprender de qué forma se incorporan y comparten valoraciones para que los entrevistados se adentren y sostengan en una trayectoria delictiva. Primero, se debe señalar que el grupo social que será principal referente y soporte no serán sus familias, sino sus amistades durante esta etapa. Los entrevistados identifican una ausencia y falta de refuerzos por parte de sus familiares que los conduce a sostener mayor vinculación con sus grupos de pares. Siendo este grupo de socialización el que les permite aprender las valoraciones positivas hacia el delito.

Así, el primer caso a señalar es el de André, quien nos indicó que, en la ausencia de su padre y hermano, no contaba con una figura de control. Esto lo lleva a pasar tiempo en espacios de la localidad, y obtener un soporte emocional de su grupo de amigos,

amistades que compartían conflictos similares a los que él atravesaba durante esta etapa. Así podemos dar cuenta en la siguiente cita:

Es que su papá se había separado de la mamá y tenía padrastro, esas cositas y hablábamos, y yo también hablaba, “¿y tu padrastro?” “no, nos quiere hacer esto” “¿ya pero está tu papá?” “no pero mi papá viene acá pero” entonces ya quedábamos como amigos, entonces conversábamos de el padrastro ya todo, también siempre había un poquito de regaña de problemas, porque los hijos le cuentan, entonces siempre nos juntábamos, todos los días nos juntábamos en la tarde, en la noche siempre parábamos. (André; 61 años; entrevista).

Ahora bien, será con estas amistades quienes refuerzan positivamente su deserción de la escuela, y con quienes aprenderá a delinquir. Este grupo de socialización vendría a ser el que reproduce y forma una valoración positiva hacia el delito en André. Asimismo, hemos de dar cuenta que André comienza a sostener un consumo problemático de drogas durante esta etapa. Un consumo aprendido y reforzado tanto por su primo como por el grupo de amigos de éste.

Por otro lado, nos encontramos con la trayectoria de Ricardo, quien al igual que André, presenta un consumo problemático de drogas a temprana edad. Para Ricardo, sus amistades lo insertan en el consumo de drogas, y son estas también, quienes le brindan el soporte emocional que no obtenía en su familia. De hecho, el entrevistado indica que su familia lo dejaba de lado y no le prestaba atención durante esta etapa. Esto se puede leer en la siguiente cita, donde Ricardo comenta cómo se adentra en el consumo.

¿Recuerda cómo empezaron?

Empezamos nosotros o sea cada como salíamos así con pareja, así de niños, salíamos así en pareja y a veces uno tenía mala experiencia con la enamorada, a

veces la enamorada te rompe el corazón y de ahí vienen todos los problemas porque cuando yo tuve mi primera enamorada o sea yo estaba enamorado todo, de ahí me rompió el corazón y como no tenía consejos de mi padre de mi madre nada, porque paraba en la calle, recurrí a la droga yo, a la marihuana. (Ricardo, 40 años; entrevistado).

Sin embargo, Ricardo admite que hubo ocasiones donde su familia llegó a aconsejarle, y afirma que un soporte importante que tuvo fue su hermana mayor. Pese a ello, da a conocer en la siguiente cita que la presión de grupo resultaba mucho más influyente durante esa etapa, a quien él identifica como “la mala junta”:

Sí a veces me aconsejaba mi madre, pero en el barrio en el que vivimos ahí existen los amigos la mala junta que te decían que o ese webon es cabro es maricón que ese no para con nosotros, y yo me pegaba ahí a ellos, ahí salíamos a hacer perjuicio a las calles de ahí ya paso, estaba con una enamorada pasó todo, y ya estaba con enamorada mi señora. (Ricardo, 40 años; entrevistado).

Como se puede leer en la cita, las amistades no se presentan únicamente como un soporte emocional que no contaba Ricardo en su casa, en la localidad también existía una presión social por parte de las amistades para que Ricardo se incluya en su grupo. Sus amistades, resultan un soporte emocional alternativo al que podían brindarle sus padres y así también retan las valoraciones que podía aprender en su hogar, conduciendo más bien a una valoración positiva del consumo y delito.

En otro sentido, se puede señalar el caso de David, identificando sus principales referentes y soportes. Primero, en cuanto a la relación con sus familiares, David destaca únicamente a su abuela como una referente importante para él. No obstante, David no tiene mucha proximidad a sus familiares, se mantiene reservado en las actividades que realiza. Si bien la principal motivación para delinquir de David proviene de las limitaciones económicas que presentaba durante esta etapa, podemos identificar que existe un

aprendizaje y valoración hacia el delito, gracias a una amistad que David señala como bastante cercana. Para David tanto esta amistad, como su familia, eran un soporte en su vida. Así, nos relata que la familia de su amigo lo recibía con bastante aprecio y que en más de una ocasión le llegaron a asistir de distintas formas. En la siguiente cita se puede leer cómo en la asistencia y apoyo que le brindan él lo destaca cómo “ser un hijo más”.

O sea a veces un alimento que te daban, porque en tu casa no te daban por algo que habías hecho, te habías quedado en la calle entonces yo iba a la casa de él, y su vieja, que en paz descansa, ya me servía, ya llegaba como un hijo más, como uno más de la familia era prácticamente, con él para arriba y para abajo andábamos, hasta que ya pues, hubo problemas que me fui preso y él se quedó en apoyo con su familia y ya hizo su vida, tuvo sus hijos ahora es abuelo pero ya está descansando en paz, porque quizá si yo no hubiera ido preso, hubiésemos estado trabajando legalmente, o nos hubiéramos ido presos juntos también. (David; 59 años; entrevistado).

Por último, tenemos el caso de Julio, quien nos comenta poco sobre sus padres durante esta etapa, refiriéndose brevemente a que su padre no aportaba económicamente y que él tuvo que pasar por condiciones precarias intentando obtener ingresos desde temprana edad para poder alimentarse. Con ello, no se evidencia un soporte de subsistencia o económico fijo en esta primera etapa. Así se puede leer en la siguiente cita.

Como mi papá vivía en el cuzco porque yo soy cusqueño, mi papá no ha dado ni un sol, yo he luchado bien criatura para poder comer, mucho abuso ha habido en este barrio (Julio; 39 años, entrevistado).

De esta misma cita, más que los limitados ingresos del hogar de su familia, podemos rescatar que Julio hace mención de una distancia respecto de su padre. Luego,

comenta sobre sus amistades más cercanas de la localidad, quienes brindan un soporte emocional entre ellos cuando se encuentran enlistados en la marina. Estas amistades son las mismas que lo adentran en una trayectoria delictiva. Así, señala que existía una cierta presión del grupo para asaltar o robar, siendo que se valoraba y respetaba más a quien podía llegar a ser más violento, describiéndolo como aquel que tenía “más arranque” o que era “más frío”. Así lo expresa en la siguiente cita.

Claro entre nosotros porque nos decíamos, perate más rato, porque nos veíamos pues no, y si no robaban “ah ese chico no, ese es gil, ese es manco, cagón” entonces tú ibas y, ah ya, te respetaban, era por el respeto, el respeto siempre, si tienes más arranque más frío, cuando eres joven” (Julio;39 años, entrevistado).

Es durante esta etapa también, que Julio menciona haber tenido su primera pareja. Conoció a esta pareja en una discoteca y llegó a tener dos hijos antes de cumplir los 19 años. Julio comenta que este hito resultará de mucha importancia ya que establecerá que su principal prioridad durante ese tiempo será trabajar para sus hijos. Si a esto agregamos que Julio se le presentó la oportunidad de un trabajo durante esta etapa, podemos dar cuenta de cómo a Julio, durante esta primera etapa, se le presentan tanto valoraciones como oportunidades para no sostener más una trayectoria delictiva en las siguientes etapas.

En síntesis, la ausencia de familiares como un soporte emocional durante esta etapa, conduce a los entrevistados a vincularse con mayor frecuencia a sus amistades de la localidad. Quienes pasarán a ser un principal soporte y referente de valoraciones durante esta etapa. Se puede indicar que durante esta etapa se pone en evidencia cómo progresivamente se va incorporando el aprendizaje social de valoraciones positivas hacia el delito. Primero, se identifica que existe un grupo social que adopta relevancia para los entrevistados, en ausencia de referentes familiares. Luego, este grupo de pares asiste como un soporte emocional y sugiere prácticas delictivas como una solución a limitaciones de ingresos que se les presentan. Y finalmente, es la vinculación con este grupo de pares lo que permite que progresivamente se incorpore el aprendizaje y refuerzo

del delito así cómo, en última instancia, una valoración positiva hacia este.

Cabe destacar que, pese a que, en alguna ocasión, sus familiares puedan llegar a brindar consejos para que nuestros entrevistados busquen adentrarse en una trayectoria laboral o educativa, la ausencia o falta de apoyo por parte de estos contribuye a que pierdan un valor referencial para los entrevistados. Frente a esto, será necesario la aparición de otro grupo social que sustituya la relevancia que mantienen las amistades que refuerzan y presentan oportunidades para el delito.

Convivencia

Pese a los conflictos, la violencia y actividades delictivas que dan cuenta los entrevistados al describir la localidad, existía cierta convivencia descrita como respetuosa. Esto se comprende por el reconocimiento que existía entre todos los que residían en la localidad, tanto los que cometen delitos cómo los que no.

En la siguiente sección se pasará a describir cómo se llevaba a cabo esta convivencia y reconocimiento durante la primera etapa, donde los entrevistados progresivamente se vinculan al delito. Primero, habría que señalar que los entrevistados reconocen que hubo conflictos entre algunos sectores y manzanas en la localidad de los cuales ellos eran partícipes. Estos conflictos podían surgir por diversos motivos, si bien se daba siempre con personas de distintos lugares, los motivos que originaron el conflicto eran diversos, como nos comenta Ricardo en la siguiente cita:

No no, conflicto teníamos con gente de la tercera, de las carrozas, de Amazonas de allá

¿Y cómo sucedía ese conflicto?

O sea los conflictos existían porque a veces llegábamos a la fiesta y nosotros

éramos de alianza y los de allá eran de la u y cuando estábamos así tomados todo, íbamos y les tirábamos piedras, comenzábamos a guerrear porque eran del otro equipo (Ricardo;40 años, entrevistado).

Pese a la violencia descrita en estos conflictos, se reconoce un respeto al interior de la localidad. Esto lo reconocían particularmente en las actividades delictivas. Así, Antonio comenta en la siguiente cita que el robo lo realizaban en otros espacios externos a la localidad.

La gente se respetaba, o sea aquí no robábamos, se iban a otro sitio por ejemplo a la calle capón, en la parada, en la plaza Unión.

¿y porque no robaban por acá?

Porque, o sea la gente decía no roben acá que aquí viene la policía” entonces para evitarse problemas nos íbamos a otros sitios, algunos que robaban acá pe no. (Antonio; 67 años, entrevistado).

Si bien al último se menciona que el motivo de este respeto se debía a que los vecinos advertían sobre la presencia policial en la localidad, encontramos que otro motivo por el cual existía el respeto por los vecinos de la localidad refiere a un trato recíproco cuando nuestros entrevistados necesitaban ayuda durante intervenciones o batidas policiales. Antonio continúa en la siguiente cita expresando cómo le llegaron a apoyar.

Nosotros no estábamos para eso pe, por eso cuando venía la policía, la señora “ya metete acá metete acá Antonio” por nosotros pe, y así eso no es como ahora que te cierran la puerta, “ven pasa Antonio”, si la señora buena gente.(Antonio; 67 años, entrevistado).

Encontramos también, desde la experiencia de David, que el respeto que generaba hacia los vecinos de la localidad para recibir el mismo trato recíproco ante batidas policiales, le brindaba cierta distinción de otros grupos de la localidad a quienes identifica “cómo malcriados” por no mostrar ese respeto. En la siguiente cita se puede leer que David propone una distancia entre él y estos “otros” que sí robaban en la localidad:

No ya no, eso ya no te incumbía lo que ellos hacían, o sea como ya tú veías en ti lo que tu hacías lo que molestabas o lo que no molestabas, con que personas tu tratabas, con que personas conversabas todo, no te juntabas con él, porque ese era más malcriado, era malcriado esos no respetaban a su vecindad, hablaban groserías los mandaban a rodar a las personas, en ese mismo rumbo de delincuencia tu paras observando este es bien agresivo y malcriado pucha que hace mal a la comunidad, yo puedo ser todo lo que quieras pero yo respeto a mi vecindad, no no, de repente mañana viene la policía donde se va a meter ese compadre, viene la policía “compadrito no seas malo” pasan los policías a buscarte y sales, ya viene otro un agresivo que tu no conoces malcriado, si no no , les tiran la puerta porque es una persona atroz porque como no respeta a nadie, entonces, cómo no respeta, no lo sirves tú, no lo sirves, si llega la policía, así pasa acá. (David; 59 años, entrevistado).

Cabe mencionar que otro de los motivos por los cuales se generaba este respeto hacia la localidad refería a que se conocían con los vecinos. David indica en la siguiente cita, cómo sostenía amistad con los vecinos que lo conocían desde niño, por lo que incluso le llegaba a generar vergüenza como describe mejor en la siguiente cita:

Normal ,normal porque nosotros no éramos unas personas agresivas, tu sabias que yo era una persona que jodía, que jodo pero no a la vecindad, al contrario yo me escondía de la vecindad, de vergüenza, entonces ellos veían, así conversaban

pero cuando ellos te agarraban en el punto de lo que estabas haciendo, vecino que tal, usted me está rescatando eso, ah no vecino disculpe y así era pero la amistad seguía con la vecindad, pero no había enemistad con la vecindad, porque te vieron desde que eras un chiquito y te vieron crecer y crecer, y hecho y derecho”. (David; 59 años, entrevistado).

Esto responde a que la misma localidad presenta vidas interrelacionadas, que interactúan y se reconocen cotidianamente en la localidad, un núcleo de interacción común y predominante para la mayoría de sus residentes. Por lo mismo, adquiere sentido el reconocimiento y la vergüenza que narra David en la anterior cita, ya que finalmente sus vecinos son, cuanto menos, conocidos.

No obstante, no encontramos que los entrevistados hagan mención de que los vecinos sancionen, rechacen o expresen preocupación ante las actividades delictivas en las que se encontraban durante esta primera etapa, según Antonio esto se daba porque sabían que no les afectaba a ellos, su actitud reflejaba antes bien indiferencia, una normalización y convivencia con el delito.

5.3. Segunda Etapa.

Recursos.

Durante esta etapa encontramos que los entrevistados comienzan una primera inserción en el mercado laboral gracias a vínculos familiares y amicales que se les presentan. No obstante, esta transición se adopta progresivamente. Por lo mismo, se empezará a generar una gradual distancia del delito, el principal recurso que habían aprendido y sostenido para obtener ingresos.

En la presente sección se expondrá cómo aparecen nuevas oportunidades que adentran a los entrevistados en una trayectoria laboral y los distancian, gradualmente, del delito. El primer caso que señalar es el de Ricardo, cuya distancia del delito se produce principalmente por un hito en esta etapa: acabar en prisión. Previo a este hito,

al inicio de esta segunda etapa, Ricardo sostenía una vinculación activa al delito como recurso económico. Por ello, se le presentan más oportunidades para delinquir. Señala que, su pareja, con quien mantenía un vínculo desde la etapa pasada, también era un soporte económico importante para él.

Será durante esta etapa que Ricardo entra en prisión debido a un robo. El robo se presenta como una oportunidad, gracias a una amistad que conoce cuando se drogaba en la localidad, como bien señala la siguiente cita. El robo consistía en sacar el dinero de una transferencia ilegal que se hacía de la cuenta de los jubilados a una cuenta que él había sacado por el pedido de un amigo. En la siguiente cita se describe más extensamente cómo se desarrolla todo el robo, hay que destacar que su esposa también se encuentra involucrada indirectamente al acompañar a Ricardo para recibir el dinero el día del delito.

¿Entonces a los 22 años regresa de USA y entre 22 a 25 años algún suceso?

De 22 años me vengo a vivir porque de mi señora ya había nacido mi hijo, de ahí paraba en la mala junta, comenzaba a drogarme todo, toda mi vida ha sido así, mala junta todo, y de ahí viene un amigo y me dice causa que esto que el otro, vamos a sacar tarjeta de banco, de banco de crédito todo, ah ya pe le digo como en ese tiempo consumía necesitaba plata ah ya como es vamos a sacar tarjeta del bcp me dice, y en esa tarjeta yo no sabía porque yo no sabía era un drogo, me había utilizado el muchacho y me dice vamos a sacar tarjeta, ya pe vamos voy y le saco la tarjeta todo, y después, yo tenía la tarjeta y le consultó a un amigo oye he sacado tarjeta y me dice que no sabes lo que es, haber tráelo para mirarlo y le doy la cuenta todo y me dice tienes, tienes como 40 000 soles, que le digo, 40.0000 y le digo que es lo que hay, y me dice mira con tu esto están haciendo transferencia de dinero están quitando toda la plata a los jubilados y están que lo pasan a tu nombre, a ver vamos a ver le digo, vamos a sacarlo si hay plata ahí en mi tarjeta vamos, en esas que voy al banco con el amigo y retiro como 12 000 soles ya lo tenía la plata ahí en el bolsillo y afuera le doy la plata a mis señora que estaba afuera del banco todo, me voy le llevo al banco a sacar y empieza a sonar la sirena todo, y le digo que pasa que pasa y mi otro amigo que está ahí conmigo me dice

oye salte para afuera salte para afuera cayó roche, roche ¿por qué? le digo, nos cayó roche, estoy saliendo del banco la cuadra 12 de la calle Venezuela que está en la esquina, estoy saliendo afuera del banco y el señor policía agarra con la pistola y me mete así, pom quédate ahí, y me empieza a pisar la cabeza en el suelo y me empiezan a enmarrocar y todo, y me llevan a la DIRINCRI, y estaba adentro de la policía con todo y de ahí me llevan a la DIRINCRI de España y de ahí de la DIRINCRI de España me llevan, ahí los jubilados, sus hijas me empiezan a agredir todo, a pegarme todo “este es el ratero este es el ratero que toda la plata del banco se la ha pasado a su nombre y que tiene toda la culpa la tiene en su cuenta”, y por ese motivo me fui preso a Lurigancho. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Este hito acaba con Ricardo en prisión hasta por dos años, período en el cual solo le visitará su pareja. Ello representa el único soporte emocional que cuenta Ricardo durante este período. Será por este motivo que decide junto a su esposa distanciarse de las actividades delictivas como principales recursos de ingresos económicos.

No obstante, Ricardo indica que, al inicio, concretar esta distancia del delito le resulta complicado porque, cómo bien reconoce, nadie le otorgaba algún empleo, por ser un ex presidiario. Para suerte de Ricardo, encuentra una amistad de la localidad que lo inserta, le enseña y lo acompaña en el trabajo del reciclaje, donde empieza a ganar hasta 50 soles diarios. Ricardo identifica que, es este primer ingreso, así como el apoyo de su pareja, lo que principalmente le permite dejar la vida delictiva y el consumo problemático. Para que ello resulte, tuvo que encontrar un trabajo y desvincularse de sus antiguas amistades, y las oportunidades delictivas que le presentaban.

Se puede observar del caso de Ricardo que, dado que no cuenta con medios legítimos aprendidos en la anterior etapa para hacerse de ingresos económicos, le resultará complicado asistir a un empleo en esta etapa, más aún siendo expresidiario y contando con la mayoría de sus amistades circunscritas a la actividad delictiva. Pese a ello, eventualmente en la localidad se le presenta un trabajo, inestable, pero con un mínimo de ingresos para distanciarse de la actividad delictiva.

El tipo de empleos, inestables y eventuales, son oportunidades que la localidad

ofrece, en tanto se encuentra en una condición de desventaja social. Para el caso de Ricardo, un ex presidiario sin educación básica completa, este tipo de empleos representan una oportunidad valiosa, no necesariamente para mejorar sus condiciones económicas, si no para evitar delinquir. En ese sentido, un trabajo precario que se ofrece en la localidad, puede ser un factor de protección, inestable, pero una oportunidad accesible para biografías que acumulan las desventajas de ser expresidiarios y no contar con educación básica completa.

Luego encontramos la transición de André. Quién no se distancia por completo del delito, sino que lo mantiene como un recurso alternativo para obtener ingresos. Durante esta segunda etapa, a André se le presenta la oportunidad de adentrarse en un trabajo gracias a su papá. Como describe André, durante la primera etapa se encontraba con un consumo problemático de drogas y a su vez robando, es en respuesta a esto que su papá decide llevarlo a trabajar con él.

Ya cuando mi papá se llegó a enterar que yo andaba en el vicio y se dio cuenta me dijo “oh no ya tú te vas a atrasar vas a perder mucho mejor vamos a trabajar” y bueno mi viejo me llevo los primeros días y me dio como un soroche subir hasta arriba, dos pisos pe, es una fábrica de ladrillo, donde ahí estaba débil pues, no es que no comía como debería ser a mis horas pues, no comía lo que tenía que comer, entonces me di cuenta que mi papá me llamó la atención y ya “por esta semana vas a descansar, ya la otra semana vas” entonces la otra semana me comenzó a llevar poquito a poco. (André; 61 años; entrevistado).

En la cita se puede leer que André pasó por un proceso de adaptación y aprendizaje en este trabajo, trabajo en el cual se mantendrá hasta la tercera etapa.

Ahora bien, André señala que el trabajo en el que lo había insertado su padre, resultaba un trabajo inestable, esto se debe a que el ingreso que obtenía manejando los camiones y transportando cargas, dependía de que hubiese clientes que lo solicitaran. Por lo mismo, nos indica que existían ocasiones en que no obtenía ningún ingreso, y nos revela que eso lo conducía a robar por las noches. Así, se vuelve a mencionar la imagen

de “pájaro frutero” de la primera etapa en la siguiente cita.

Sí amigo del barrio, porque yo ganaba por viaje pe, entonces si no había viaje no ganaba nada entonces yo no conocía muy bien el trabajo, ya me venía con mi papá, y a mi papa le decía ¿qué le voy a dar a mi familia? entonces no le pedía nada, yo nunca le pedía, entonces buscaba así en la noche como pájaro frutero. (André; 61 años, entrevistado).

Es importante indicar sobre esta cita que André ya para esta etapa resultaba ser un padre de familia, representando un soporte económico importante, por esto mismo el obtener ingresos le resultaba crucial.

Por otro lado, se debe señalar que durante esta etapa a André se le presentan nuevas amistades de la localidad que practicaban deporte con él, y que lo llevan al consumo del “mixto”, una droga más adictiva. Así, pese a que ahora cuenta con un nuevo medio de ingresos legítimo, este empleo no lo distancia de la localidad y de sus espacios de encuentro, donde se presentan las oportunidades para adentrarse en el consumo problemático. No obstante, el empleo de transportista sí permite que se distancie de nuevas oportunidades delictivas que se ofrecían en la localidad durante el día, horario en el que se encontraba trabajando.

Por último, para el caso de André, cabe mencionar que se le presentarán otras oportunidades de trabajo, en una fábrica gracias a un amigo de la localidad que le brinda la oportunidad. No obstante, en este otro trabajo solo duró 3 meses. André afirmará que este trabajo le resultó con ingresos más estables que el de transportista. Luego de este trabajo, André decide ya no insertarse en otro tipo de empleos ya que, como indica en la siguiente cita, no se acostumbraba a nuevas prácticas, conocimientos y habilidades (recursos) que requerían otros empleos.

¿Tuvo este trabajo de lavandería, tuvo otro trabajo así durante tres meses?

Ya no ya, ya no quise ir porque, porque no me acostumbraba pe, no el tiempo que he conocido con mi viejo, porque con mi viejo uy nos levantábamos a las 5 am, en tres viajes dos viajes, pero ahí todo el día ahí metido para que me paguen esto, bueno, lo hice porque no había trabajo pues en ese tiempo. (André, 61 años; entrevistado).

Pese a que el trabajo se presenta inestable, a lo largo de esta etapa André no se insertará en otro empleo a la par, ya que no ha desarrollado ninguna otra habilidad distinta de la que le enseñó su padre. Finalmente tenemos el caso de Julio. Ya a inicios de esta segunda etapa decide tomar distancia tanto del delito, como de la localidad. Como se mencionó, Julio trabajaba en un empleo ofrecido por la familia de su pareja hasta que un conflicto lo conduce a renunciar.

No obstante, ya que Julio buscaba cumplir con los ingresos necesarios para su familia, decide aceptar una oportunidad laboral que le presenta su tío en San Juan de Lurigancho, donde aprende y trabaja manejando camiones.

Al adoptar esta distancia de la localidad y sus amistades, comienza a pasar más tiempo por ese otro distrito, buscando un ingreso más estable para mantener a su familia.

Claro, me fui a trabajar con mi tío, trabajaba con mi tío, trabajaba manejando carro, yo se manejar carro, en la marina aprendí a manejar, me obligaron a manejar, ahí se aprende de todo, eso sí lo bueno que , ah ya te adoctrina el pensamiento, te sacan de todo lo cruel , lo malo que tienes en tu mente, te rescatan ya, bueno me fui a vivir con mi tío y estaba bajoneado porque me había separado de mis hijos, porque yo tuve dos hijos con ella (Julio; 39 años; entrevistado).

Como bien se puede leer, Julio refiere a que su estancia en la marina le ayudó porque “le saco todo lo cruel”. Esto podría referir a un refuerzo negativo de estar insertado en actividades delictivas. En cuanto a lo último, sobre su separación, daremos cuenta de ello en el apartado sobre valoraciones.

Sobre Julio, podemos indicar que su distancia del delito se venía configurando ya desde la etapa anterior, cuando se le ofreció una oportunidad laboral. Ya en esta etapa, el delito no aparece como un recurso en su vida o una actividad que realizará con sus amistades de la localidad. Durante esta etapa, Julio sigue comprometido con cumplir con las responsabilidades de su familia, por lo que pondrá en movimiento recursos a su alcance. Es el vínculo con su tío, lo que en última instancia le permite encontrar una oportunidad de ingreso estable para alguien que no cuenta con educación básica escolar completa.

En cuanto a los entrevistados David y Antonio, no se tienen muchos sucesos durante esta etapa, a David lo llevan preso por robo y tendrá una estancia en el penal por aproximadamente 10 años, tal como mencionamos en la primera etapa, David se encontraba con su amigo, con quien aprendió y salía a robar frecuentemente. De forma similar, Antonio nos comenta que en esta etapa entró preso hasta dos veces, y a diferencia de David, Antonio había aprendido a robar solo.

En síntesis, encontramos una progresiva transición de la trayectoria delictiva a la trayectoria laboral, transición que no resulta homogénea en todos los casos y que puede conllevar rupturas e hitos como una mudanza o el haber sido presidiario. De igual forma, la trayectoria delictiva puede surgir como alternativa ante la inestabilidad de la trayectoria laboral. Esto porque el delito ha sido durante la primera etapa el recurso más utilizado para sostenerse económicamente, recurso en tanto los vínculos y conocimientos para identificar dónde se encuentran las oportunidades para cometer el acto delictivo. Así también, porque una limitación que llevan consigo los entrevistados es la educación básica incompleta, lo cual los conduce a trabajos inestables y precarios que se encuentran en la localidad.

Cabe señalar, que la inserción laboral que presentan los entrevistados durante esta etapa se debe principalmente a las oportunidades ofrecidas por sus familiares y amigos. Su inserción laboral no refiere a una puesta en movimiento de sus limitados recursos para encontrar oportunidades laborales. Por último, la distancia del delito lleva consigo también la distancia de los vínculos que les presentan oportunidades para seguir aprendiendo y adentrándose en actividades delictivas. Encontramos que, durante esta segunda etapa, aparecen nuevos grupos de socialización con nuevas valoraciones, que

daremos a conocer en la siguiente sección.

Aprendizaje Social.

Durante esta etapa, algunos entrevistados comienzan a distanciarse gradualmente del delito, no solo por las oportunidades para obtener ingresos que se les presentan, si no también por los nuevos vínculos que aparecen. Se forman nuevas valoraciones positivas hacia trayectorias alejadas del delito.

En la siguiente sección se buscará dar cuenta de cómo se presentan estos nuevos vínculos, cómo se relacionan con las circunstancias en las cuales adquieren nuevas oportunidades laborales, y cómo los entrevistados progresivamente incorporan nuevas valoraciones.

En cuanto al entrevistado Ricardo, primero, al inicio de esta segunda etapa, describe que sus amistades siguieron siendo las mismas, y pese a ya tener una hija, se mantuvo delinquiendo y pasando su tiempo con las amistades que lo adentraron en su trayectoria delictiva. Será con el hito de su encarcelamiento que sus vínculos de soporte cambian. Ricardo nos comenta que estuvo hasta dos años en prisión y que durante su estancia su esposa es la única que va a visitarlo, siendo ella el principal (y único) soporte emocional con el que cuenta.

Así también, indica que ninguna de sus amistades con las cuales él se drogaba o cometía delitos estaba ahí para apoyarlo o brindarle algún soporte. En la siguiente cita se puede leer como a Ricardo este suceso le resulta un hito para decidir distanciarse del tipo de vida que llevaba y adentrarse en una trayectoria laboral.

Cuando estaba en el penal mi señora fue para irme a visitar y sabe lo que me dijo mi señora “¿dónde están tus amigos? ¿dónde? tu hijo está bebito, yo no tengo ni un sol tu estas acá metido, acaso me dan un sol para llevarte para traerte un pan una gaseosa o para darle un pan a tu hijo, dónde están, dónde están tus amigos, la única tonta soy yo que vengo acá a visitarte”, y de ahí ya no salía tanto me

dedicaba a mi mujer y a mis hijo y a trabajar y ya deje la vida que llevaba antes. (Ricardo; 40 años; entrevistado).

Ricardo identifica que fue principalmente este suceso: el apoyo y soporte brindado por su pareja en contraste con la indiferencia que mostraron sus amistades. Esto lo conduce a decidir adoptar distancia del delito y de sus antiguas amistades que lo vinculan a este. En la siguiente cita, se presenta cómo Ricardo reconoce positivamente que su pareja llegue a involucrarse con él en la decisión de distanciarse del delito. Así se puede leer cuando se remarca más de una vez el “vamos a salir adelante”:

Vamos a hacer esto y comer, y vamos a hacer esto y esto, los dos salimos adelante, tu trabaja yo trabajo mira que tenemos una familia, salimos adelante, tenemos una familia para salir adelante, mira que tu ahí cambiado podemos trabajar juntos y salir adelante, y eso me motivó bastante. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Luego de este hito, Ricardo decidirá que el principal soporte emocional y vínculo que mantendrá serán su familia nuclear, y en relación con ello, adoptará distancia de sus amistades de la localidad, y así también del delito. Por otro lado, tenemos el caso de André, quien no se distancia por completo del delito durante esta etapa. No obstante, ya no encuentra una estrecha vinculación con las amistades que lo adentraron al delito en la primera etapa. Se le presentan nuevos vínculos.

Cómo se mencionó, el encontrarse en un nuevo empleo no lo distancia de pasar tiempo en la localidad durante las noches, y sostener su consumo problemático de drogas. Más aún, será durante esta etapa que conocerá a un nuevo grupo de amistades con el cual jugaban football en la localidad y mantenían una valoración compartida hacia el consumo. En la siguiente cita se puede leer que compartían una dinámica de apostar, jugar y luego consumir con el dinero que obtenían del juego.

¿Con su grupo?

Sí, así jugábamos fútbol, ya conocí a otro grupo que eran chicos de acá, ya nos juntábamos un grupo que nos gustaba fumar la marihuana y jugábamos

¿Cómo se conocieron con ese grupo?

Por acá por medio de los campeonatos, acá hacían campeonatos en la bombonera, antes era una cancha de tierra donde uf, ahí siempre hacían la directiva, del asentamiento humano rosas de santa maría, así siempre cada año hacía los campeonatos, ahí metido en diferentes comités como dicen hasta las entonces ahí conocí amigos, me presentaron ya pues vamos a jugar con los que están ahí, porque ellos trabajaban pe, tenían trabajo estable yo todavía no tenía, me jugaba 3 partidos 4 partidos y les ganábamos su plata y así nos metemos pura marihuana ya cuando me fui con otro muchachos ya conocían el mixto , ya me comprendía parábamos para abajo, para arriba.

¿Y ese grupo de amigos era un grupo que usted sentía que le daba algún apoyo emocional?

No pero había un grupo con el cuál siempre jugábamos pelota pero siempre habían dos con los cuales yo me quedaba a fumar siempre, con ellos paraba para abajo para arriba hasta cuando ya nos teníamos que ir pero siempre me lo encontraba, a la hora que ya salía lo encontraba y paraba con él. (André; 61 años, entrevistado).

Como bien señalará André, será con esta nueva amistad, con quien él sentía que podía adentrarse en explorar aún más en el consumo de drogas. Asimismo, esta amistad, que se torna cercana, le brindó un particular soporte emocional y económico cuando no contaba con muchos ingresos. André nos comenta ello en la siguiente cita. Así también, indica que esta amistad se sentía agradecida por el deporte que realizaban juntos

¿Eran amigos cercanos como que le podía confiar sus cosas?

Claro siempre apoyaban ¿oye que pasa hermano? nada estoy un poquito bajo de trabajo, vamos a las tiendas, te voy a comprar 6 tarros de leche y no te molestes, no te preocupes, me dice, soy tu amigo me dice, cualquier cosita es porque se siento agradecido de aprender algo bueno de tí, el deporte”, con él siempre me iba abajo para arriba porque hoy en día si tengo un amigo que está preso le han puesto 17 años, bueno no lo puedo visitar por motivos económicamente. (André; 61 años, entrevistado).

Ahora bien, André nos comenta que su amistad se encontraba vinculada al delito y que contaba con conocidos de la localidad que le habían llegado a insertar en esta trayectoria delictiva. Frente a ello, André señala que no se vinculaba con estas personas adentradas al delito, porque el tiempo en el cual se cometía el delito, él se encontraba trabajando.

Posteriormente, y ya que eventualmente comparten espacios de ocio en la localidad, llega a conocer a estas amistades que podrían adentrarlo en nuevas oportunidades delictivas. No obstante, su amistad más cercana, lo mantiene distante de esas prácticas, así se lee en la siguiente cita.

¿Y porque usted nunca entró al tema delictivo?

La delincuencia, ya no no, es que no paraba con esos grupo de ellos, es que nosotros sí íbamos, después de todo al deporte, pero él poquito a poquito comenzó a ir con otros muchachos, ah yo paraba con él, y cuando yo me iba a trabajar él se iba a hacer su trabajo, el momento de trabajo, entonces él buscaba la oportunidad de juntarse con un grupo que le agrada ese oficio de trabajo, asíera su trabajo de ellos, entonces cuando ya nos juntábamos a jugar, charlábamos “¿que ha pasado? , es que hay este tema, ah yo le digo no es para mi porque yo

no conozco”, pero si fui conociéndolos porque me llevo a jugar con ellos jugábamos los choros y los trabajadores, pero jugábamos combinado

¿y nunca le invitaron los choros?

No, ellos me veían, “pero no le vas a invitar a mi compadre”, no porque en el sentido de que nunca podía ir porque tenía, estaba con mi papá, con mi hermano en el trabajo. (André; 61 años, entrevistado).

Al reconocer que estas prácticas implican riesgos, encontramos un refuerzo negativo hacia este tipo de actividades delictivas para André. A lo largo de esta segunda etapa, su amistad resultará un principal soporte, en distintos sentidos, permitiéndole mantener distancia de nuevos medios ilegítimos (tanto valoraciones positivas como oportunidades para delinquir), que eventualmente se presentan por compartir espacios comunes de la localidad. Así, podemos dar cuenta que André no incorpora valoraciones o refuerzos positivos hacia el delito, pero tampoco refuerzos negativos ante su práctica que ya venía realizando: la de “pájaro frutero”.

Si bien su nuevo amigo resulta, por un lado, un elemento de protección frente a las nuevas oportunidades para delinquir que se le podrán presentar, por otro lado, representa también un refuerzo positivo para el consumo problemático. Es entonces que, no encontramos en el caso de André un cambio o decisión de distanciamiento del delito tal cómo lo encontramos con Ricardo o Julio, sino más bien una gradual distancia.

Por último, en cuanto al caso de Julio. Este nos describe esta segunda etapa en su vida como positiva, pese al hito de la separación de sus parejas. Durante esta etapa, Julio reconoce que ya podía sostenerse económicamente y brindar una mejor calidad de vida a sus hijos.

Para Julio, el hecho de haber pasado por una transición a la adultez: al adoptar el rol de la paternidad y con ello incorporar nuevas responsabilidades en su vida, el haber conocido nuevos vínculos que no compartían valoraciones positivas hacia el delito (como lo es su tío o sus parejas), y contar con un empleo e ingreso que lo sostiene económicamente, le permiten, ya en esta segunda etapa, distanciarse por completo del

delito. En la siguiente cita describe y resume los puntos positivos que lo marcaron durante esta etapa.

Sí porque conocí familia, conocí a una mujer, ya me rescaté ya no fumaba, no fumaba, trabajaba, me enamoré, tuve mis hijos, trabajaba, le di una mejor calidad de vida, a mi chibolo, de la que yo tuve, y comencé a trabajar. (Julio; 39 años, entrevistado).

Se puede leer que Julio reconoce y brinda bastante importancia a las personas a quienes conoce a lo largo de esta etapa. Así también a las responsabilidades familiares que adopta. Ya desde la primera etapa se indica que son estas personas las que lo impulsan y refuerzan positivamente su inserción en una trayectoria laboral. Para Julio, es su familia nuclear el principal vínculo y soporte emocional a lo largo de esta etapa.

En síntesis, al residir todos los entrevistados en la localidad se encuentran expuestos a retornar o sostener una vinculación con los grupos de amistades que no solo refuerzan una valoración positiva hacia el delito, si no que les permiten encontrar nuevas oportunidades para delinquir. Durante esta segunda etapa, los nuevos vínculos y los hitos que se presentan a los entrevistados les permiten distanciarse de estos grupos de amistades y adoptar nuevas valoraciones.

Ahora bien, habrá que dar cuenta que, al igual que en el apartado de recursos, la distancia del delito y transición a una trayectoria laboral depende del caso. No obstante, podemos comprender que esta transición es gradual.

Así también, la importancia que adquieren estos nuevos vínculos se relaciona con el soporte que brindan ante hitos y transiciones por las que pasan los entrevistados. Por último, las familias nucleares y responsabilidades hacia estas que tienen nuestros entrevistados, les permiten reforzar la valoración por sus trayectorias laborales.

Convivencia.

Si bien en la primera etapa los entrevistados han comentado que existía un respeto y convivencia con los vecinos, una normalización de la delincuencia ocurrida en la localidad. Durante esta etapa se van generando representaciones negativas frente aquellos partícipes de actividades delictivas o un consumo problemático.

Es cierto que, como indicamos, a lo largo de esta etapa existe una distancia progresiva del delito por parte de los entrevistados. En esta sección expondremos cómo el período en el que aún se encontraban vinculados con el delito, los lleva a ser reconocidos de forma despectiva en la localidad.

Antonio, por ejemplo, nos comenta cómo lo percibían negativamente a él y a sus amistades. Antonio reconoce que, durante esta etapa, existía un temor de algunos padres de familia de la localidad por evitar que sus hijos se juntaran con el entrevistado y su grupo de amistades. En la siguiente cita se describe cómo Antonio supone que lo asocian con un entorno violento y riesgoso del cual algunos vecinos preferían evitar:

Sus papás nos pegaban si los veían, además si nos veían con nosotros peor, si los veían que se iban a otro sitio peor.

¿cree que era porque ustedes eran...?

Claro éramos así traviosos y no vaya a ocurrir cualquier cosa, una bronca y ellos salían mal parados, eso evitaban su mamá y su papá. (Antonio; 67 años, entrevistado).

De igual forma, Antonio indica en la siguiente cita, cómo durante esta etapa, los familiares de los vecinos que visitaban la localidad lo percibían a él y a sus amistades con temor. Frente a esto, Antonio busca responder a los familiares de forma amable, para identificarse cómo un conocido de la localidad.

Pero esa gente cuando venían con su familia, estaban ahí tomando y, alguien “no no déjalo déjalo tú no te metas con esa gente”, ellos pasaban asustado pe, o sea los vecinos tenía su familia que venían a visitarlo acá, entonces como estábamos acá tomando venían y nos tenían miedo, borrachos.

¿Los vecinos de otro lugar?

Claro, entonces como venía acá pase no más no va a pasar nada, ¿su familia?” “Huama” “ah si yo lo conozco, “pasaban pe, pero temblando. (Antonio; 67 años, entrevistado).

Estás representaciones negativas y distancias al interior de la misma localidad, también son expresadas por Ricardo. El entrevistado hace notar que durante los años que se encontraba vinculado al delito y al consumo problemático de drogas, los vecinos no le saludaban, gesto que describe en la siguiente cita

Ahora los vecinos “hola vecina hola vecino”, todo el mundo me pasa la voz, en el tiempo que uno estaba nadie te pasaba la voz, antes ni el perro te ladraba, había cierta distancia (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Por último, en cuanto al caso de André, por su condición de consumidor problemático, recibe durante esta etapa comentarios despectivos dentro de la localidad.

Porque nosotros consumimos ya decían “ya llegaron esos dos drogadictos van a jugar, dos fumones”, nosotros calladitos y así hicimos la voladas de que las chicas también no les digo nada, me siento tranquilo en la barra y me siento a pensar, como esa señora, a veces me critica me humillaba. (André; 61 años, entrevistado).

Estas citas que hemos revisado, responden a un cambio de percepción que puede sugerirnos, ya no la convivencia y respeto de la primera etapa, sino más bien una tensión y estigmatización dentro de la localidad. Un reconocimiento negativo de los entrevistados, sea por su consumo problemático cómo por el reconocimiento de sus actividades delictivas.

Por otro lado, cabe mencionar que encontramos en esta etapa, mudanzas por parte de los familiares de los entrevistados, ya que comienzan a percibir la localidad como riesgosa por las familias que habían formado y porque buscaban una localidad descrita como “más tranquila”. Al preguntar a los entrevistados si ellos también pensaban en realizar alguna mudanza durante esta etapa, responden que, al igual que sus familiares compartían la percepción de violencia y riesgos en la localidad, y en ese sentido, mudarse representaba obtener “una mejor vida” para ellos. Sin embargo, más allá de las limitaciones económicas, los entrevistados indicaron que se encontraban acostumbrados a la localidad. Si bien no especifican más sobre este punto, podemos intuir con el apartado anterior, que los recursos que utilizaban, los vínculos que sostenían y los espacios que les permitían acceder a estos recursos, se encontraba en la localidad. Siendo ello un motivo por el cuál mantenerse residiendo en la localidad.

Por ejemplo, en el caso de André, algunas de sus amistades y familiares habían comentado y decidido mudarse de la localidad porque tenían la percepción de que la violencia había aumentado. Se describen así, familiares que buscaban cuidar las familias nucleares que habían formado, mudándose apenas se encontraban en mejores posiciones económicas.

De igual forma, André nos comenta que había un sentido aspiracional que les brindaba la profesión que habían obtenido algunos de sus familiares, esto se lee en la siguiente cita, cuando el entrevistado nos comenta que la profesión “permite pensar un poquito mejor” y ello impulsa a vivir en otro lugar descrito cómo más “tranquilo”:

¿Y por eso y sus primos no?

No porque ellos todavía no tenían familia, ellos se fueron porque ya no quisieron entrar a la huerta, ya no quisieron por lo que ya tienen su profesión, cuando uno

ya piensa un poquito mejor, ya van teniendo un poquito más de conocimientos prefieren vivir lejos, apartados de todos estos horrores que hay.

¿Qué horrores?

Claro, todas estas historias, yo prefiero tener mi profesión y tener mi casita más tranquila y vivir con mi familia y que no pasen estas cosas. (André; 61 años, entrevistado).

Así también, André indica que hubo ocasiones en las que conversó con sus amistades sobre el atractivo de mudarse. En la siguiente cita puede leerse como André y sus amistades percibían un ejemplo aspiracional en los futbolistas que admiraban:

¿Y tus amigos pensaron alguna vez en mudarse?

Si muchos de mis amigos cuando nos gustaba el deporte, veíamos muchos jugadores peruanos y dijimos yo también quiero ser futbolista e irme a vivir afuera de la huerta, la huerta es la huerta

¿En qué sentido la huerta es la huerta?

La huerta porque ya como se había agrandado un poquito la delincuencia ya no respetaba. (André; 61 años, entrevistado).

Luego, Ricardo expresa que la familia de su pareja identificaba negativamente la localidad y buscaban mudarse con ella a otro lugar. En la siguiente cita nos comenta sobre la decisión que buscaba tomar el padre de su pareja para “tener una mejor vida”, y también podemos encontrar que, al igual que André, existe una preocupación por el cuidado de los familiares que llevó a algunos vecinos a mudarse.

Si su padre le decía que si quiere tener una mejor vida se comprara su terreno en un mejor lado, o sea hay gente de acá que ha querido lo mejor para sus hijos, para su familia y se han ido a vivir a otro lado, han vendido su casa acá y se han ido a vivir a otro lado. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

En ese sentido, Ricardo también señala que sus amistades tenían la intención de mudarse pero que no se “acostumbraban”, al preguntarle a qué se refería con esto, Ricardo nos explica en la siguiente cita que vivir en otro lugar genera una rutina distinta, donde existe menor exposición a drogas y señala un horario de dormir bastante temprano:

Porque, acá llevas una vida y te vas a vivir a otro lado y llevas otra vida o sea no es igual pues, acá hay droga acá hay, ves de todo acá, y en otro lado no ves nada, más bien, vas y te echas a dormir a las 7 de la tarde. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Ahora bien, en el caso de Julio encontramos un contraste, ya que este sí decide mudarse a San Juan de Lurigancho con su tío, al identificar un entorno negativo para él en la localidad. Esta decisión parte de un reconocimiento que Julio expresa durante la primera etapa, y que a su vez se encuentra reforzado por el cercano vínculo que establece con su pareja, quien no residía en la localidad. Así también, con la oportunidad que le brinda su tío de residir en su casa, y el refuerzo positivo que obtiene de sus amistades ante la decisión de distanciarse de la localidad y las actividades delictivas que en esta se concentraban.

Es residiendo en SJL que establece un comparativo con las personas que llega a conocer e identifica como positivas. Señala que son estas personas las que le permiten “rescatarse”, en tanto brindan refuerzos positivos frente a trayectorias laborales. En la siguiente cita Julio nos describe cuál era el contraste entre esas personas y los residentes

de la localidad:

¿Gente positiva?

Gente chambeadora, gente que no le gustaba tomar, no le gustaba drogarse, el deporte, le gustaba mucho el deporte, y cuando había una fiesta social porque era tu cumpleaños, bueno un vinito no más, o bailar chevere no, disfrutar, nada que estar drogándose pum pum, con peleas por acá por allá, chupando, entiendes, esa es diferencia, cambia tu vida, o sea, ya te da otra esperanza pues no. (Julio; 39 años, entrevistado).

Cómo se ha podido revisar, ya en esta tercera etapa la convivencia de la primera etapa ha cambiado, ahora los entrevistados portan una representación negativa frente a los vecinos. Parte de este cambio de percepción se entiende por el nuevo periodo de edad que tienen los entrevistados y sus grupos de pares de la localidad, quienes comienzan a formar familias nucleares y los perciben a ellos como un riesgo para sus hijos u otros jóvenes de la localidad.

Esta percepción negativa lleva implicancias frente a oportunidades que los entrevistados podrían llegar a obtener de vínculos que no se encontraban, relacionados al delito y que residían en la localidad.

Por último, también se tiene en esta etapa una serie de mudanzas por parte de familiares y amistades que reconocen la localidad como un espacio riesgoso. Ahora bien, el hecho de que los entrevistados se mantengan en la localidad refiere, como ellos mencionan, a un tipo de vida acostumbrado con determinados espacios, vínculos y recursos a su alcance.

5.4. Tercera Etapa.

5.4.1 Recursos.

Durante esta etapa, todos los entrevistados ya se encuentran desarrollando su trayectoria laboral. Distanciados del delito, en este apartado se dará cuenta de cuáles son los recursos que ponen en movimiento para obtener ingresos. Así también, se evidenciará cómo, las decisiones e hitos de otras etapas adquieren un peso que los limita y constriñendo a empleos precarios e inestables.

De igual forma se encuentra, tal y como sucedió en la anterior etapa, la distancia que tengan del delito implica una transición gradual, donde se van incorporando progresivamente mayores recursos para finalmente preferir el acceso a oportunidades legítimas. De hecho, salvo el caso de Ricardo, no se puede dar cuenta de una decisión definitiva que los haya distanciado del delito. Por el contrario, su distancia se manifiesta de forma progresiva, siendo el acceso a empleo y la aparición de nuevos vínculos, lo que permite la incorporación de medios legítimos en su vida.

Primero, para David, la deserción del delito no se le presenta de forma tan inmediata. Luego de cumplir la condena de 10 años de prisión, retorna a su localidad e identifica que sus amistades y conocidos se encontraban distanciados del delito, sea porque residían fuera del país, habían fallecido, habían formado familias nucleares. Incluso su amistad más cercana, con quien aprendió a delinquir, no se encontraba ya vinculado al delito. Pese a esto, David se verá en la necesidad de continuar su trayectoria delictiva en un inicio, ya que no contaba con ingresos ni oportunidades laborales al haber salido de prisión recientemente:

¿ya ahora empecemos a los 28 años, primero regresa aquí?

A mi casa pe, claro, pero acá no pe, a la huerta antigua, antes que loticen cada uno su casa, llego y ya me pongo a trabajar ya no salía a joder nada, pero no había chamba y ya me dediqué a otras cosas de nuevo, hasta que poco a poco ya encontré y ya me puse a trabajar. (David; 59 años, entrevistado).

La principal dificultad que se le presenta resulta del estigma de ser ex- presidiario, lo cual lo limita cuando David se encuentra frente a entrevistas de trabajo y le solicitan el certificado PIP para identificar antecedentes. Así también, el estigma aparece en las oportunidades laborales que podían ofrecerle sus vínculos cercanos como sus familiares.

David expresa en la siguiente cita que existía cierta vergüenza por parte de sus familiares para recomendar o intentar insertar a David en un empleo, no solo porque oficialmente se busque a alguien sin antecedentes, sino porque no querían que sus compañeros de trabajo identificarán que estos familiares tenían una relación con un expresidiario:

¿y sus hermanos nunca quisieron jalarlo para algún trabajo que tenían?

No es que ellos a parte tenían su familia, y sabían de que donde trabajaban, era todo con dominio legal pe, sin antecedentes, por eso no me metían no porque trabajara mal si no ellos no querían quedar mal, porque no querían que nadie se entere que había un familiar que era presidiario, querían cuidar su reputación y para que a ti nadie te margine o te vea con malos ojos, está bien. (David; 59 años, entrevistado).

Sin embargo, a David se le presenta una oportunidad laboral. Eventualmente, en la localidad se juntaba un grupo de residentes con una situación similar de desventaja (educación básica incompleta o limitados vínculos y conocimientos) y en su búsqueda de empleo, asistían a una obra de infraestructura para solicitar trabajo. Ahí buscaban a alguna persona encargada o responsable que pudiera evaluarlos para contratar. Esta dinámica nos la comenta en la siguiente cita:

¿y cómo era esto que se juntaban en grupo?

O sea tú vienes ahorita, y ves a 6 7 personas, “muchachos por si acaso mañana

hay chamba en tal sitio, mañana voy para ver si me dan chamba”, “ya vamos pe” y se iban los 7 a tal sitio, “buenos días ingeniero estamos salados pe, a ver si nos da trabajo” “miren señores, yo soy ingeniero de la obra, yo no estoy para admitir personal, ustedes pueden ver al maestro de la obra, es el encargado, el capataz con el conversan, si el les acepta por mi no hay problema, si no” y así era y ya el ingeniero hacía lo que le corresponde en su área y ya el capataz hacía lo que le correspondía que era contratar personal, te decía ya tu y tu, el resto van a hacer tal día, y tal día iban y ya tenía trabajo. (David; 59 años, entrevistado).

Así, se inserta en el rubro de la construcción. Ahora bien, al trabajar en estas obras, David comienza a aprender de otros rubros, uno de los cuales señala cómo “electricidad”. Estos aprendizajes y habilidades que aprende en la obra le sirven para hacer oficios de albañilería, electricista y plomería entre sus conocidos de la localidad. En la siguiente cita, David nos comenta cómo son sus labores durante esta tercera etapa, reconociendo que se encuentra limitado al rubro inestable de la construcción. Y cómo, sin embargo, sus oficios le permiten obtener ingresos para subsistir:

Yo he seguido trabajando, hasta que ya aprendí un poco más en la luz todo esto, después he seguido trabajando quieres ir para allá, para allá me iba, ir para acá para acá me iba, en la construcción no más, porque no había otro trabajo para tí, fábrica no te van a meter porque, antecedentes, yo seguía metido a la construcción no más, y si había que ayudar con la luz “ya tal día voy a ir porque estoy trabajando no tengo más que el día domingo, libre, nada más sábado al mediodía”, y así, hasta ahorita ves, he sacado algo de la construcción, ya se algo, me llaman le arregló un enchufe le arreglo esto “cuanto es ya 10 soles”, y así en poquito a poquito vas sumando y cuanto sale, ya 50 soles así, es un diario prácticamente, porque si tu vas a querer, agarrar, en masa no vas a agarrarlo, pero si tu empiezas a agarrar en poquito y en poquito, si vas encontrando, ya pe dame 10 manguitos, ya vamos rápido, me llama el otro, “ahí ya pe compadre”, y así de 10 en 10 de 5 en 5, y vas sumando 80 soles, yo he sabido sumar, 100 soles, 120 soles en un día, como hay veces que me iba, hoy día que no me llamaban para

hacer nada, yo estaba echado en mi cama todo el día, pero ya tenía 100 soles, los 120 que me había ganado ayer, con eso ya me aguantaba a salir a caminar por ahí por si había alguien que quisiera, trabajaba de luz esas cositas. (David; 59 años, entrevistado).

Es así como, a David la distancia del delito se tornó progresiva, debido principalmente a los pocos vínculos que le permitieron insertarse de forma estable en algún empleo y a la limitación que presentaba por el estigma de ser ex- presidiario. Por otro lado, encontramos el caso de Antonio, quien también adopta distancia del delito. Para ello, y reconociendo el estigma de expresidiario, busca insertarse primero en el trabajo de construcción civil, donde reconoce que otros expresidarios postulaban. Será entonces que, el hijo de uno de los encargados de la obra, lo reconoce por haber sido su amistad en el penal y lo inserta en el trabajo.

Antonio reconoce que en un inicio el trabajo representó un considerable desgaste físico, pero que fue progresivamente adaptándose gracias al apoyo y soporte de su pareja. Luego de su trabajo en la construcción civil narra que no resultó complicado el reinsertarse en otra obra, ya que se adentra en el sindicato y comienza a conocer ingenieros que lo llaman para más obras.

Bueno después de ese trabajo que era en el cementerio ¿tuvo otro trabajo?

Sí, en otras empresas, en flores, en vender fierro, en las palomas, ya me hice conocido, ya me conocían los ingenieros, me decían y me llamaban para otra obra, toma para acá.

¿Dónde conoció a los ingenieros?

Allá en el sindicato me los presentaron. (Antonio; 67 años, entrevista).

Antonio obtiene la temprana oportunidad, apenas sale de prisión, de poder empezar a trabajar en las obras y vincularse para que continuamente lo llamen. De igual forma, durante esta etapa, al ya formar una familia nuclear, indica que obtiene un soporte económico por parte de su pareja. Para Antonio, las oportunidades legítimas que le permiten adentrarse en un primer empleo no le resultan un problema.

Por otro lado, abordando a aquellos entrevistados que se habían distanciado del delito en la anterior etapa. Encontramos el caso de Julio, quién se encontrará movilizándolo sus recursos para adentrarse en una nueva oportunidad laboral.

Primero, señala que se inserta en el trabajo de mototaxi, impulsado por una amistad suya que le alquila una moto. Así, un conocimiento que le resulta útil, fue haber aprendido en previas etapas a manejar autos. Luego de un tiempo, Julio decide dejar de manejar moto por un accidente. Luego de este empleo, Julio se adentrará en el rubro de la construcción. Al preguntar por quienes le permiten adentrarse en este trabajo, Julio comenta que es reconocido en la localidad y ese vendría a ser el motivo.

¿Y quién te avisó para la construcción?

Ah no, a mi me conocen a mi, acá todo el mundo me conoce acá en la huerta pérdida, los barrios siempre me conoce, yo soy amable, sociable, chévere, todo el mundo me saluda y yo le saludo con respeto, algunos joden cuando están en marihuana, o en grifa, o están pasados de coca, así, aquí es así, todos aquí son así, están tomando, están con coca, así son pe acá, pero nadie jode acá en el barrio, todo tranquilo, todos se respetan acá en el barrio (Julio; 39 años, entrevistado).

Se encuentra que, siguiendo la importancia que le pone Julio a sus conocidos, han sido sus vínculos el principal recurso puesto en movimiento. Por otro lado, cabe preguntar cómo es que, pese a que Julio no porta el estigma de expresidiario, acaba en el mismo rubro que los otros entrevistados. Una primera respuesta sería que, los previostrabajos en los cuales se ha encontrado inserto Julio no le ofrecen muchos aprendizajes

y habilidades que pueda capitalizar. La principal habilidad aprendida que indica es el manejo de automóviles. Además, al igual que los expresidarios, porta una educación básica incompleta y a su vez se encuentra buscando oportunidades en una localidad en desventaja social. Con ello se podría comprender porque se encuentra en un empleo precario e inestable durante esta última etapa.

Luego, en cuanto al entrevistado Ricardo, este comenta que, ya distanciado del delito, fue progresivamente ganándose la confianza de los familiares de su pareja. Será entonces su cuñado el principal vínculo que le adentra en otros nuevos empleos. Empleos que, pese a que siguen siendo inestables y precarios, lo mantienen con un ingreso constante. Encontramos en la siguiente cita el contraste y la progresiva confianza que fue obteniendo Ricardo:

Ya me fui ganando la confianza de mi cuñado de mi cuñada, mi cuñado me llevó a construcción, antes no había confianza me despreciaban por la misma vida que llevaba me miraba, no me empelotaba ,no me miraba como un cuñado porque esto que el otro, en esa vida no me llevaba, me fui ganando la confianza ya trabajaba todo y me dijo, “cuñado quieres trabajar en al construcción” “ya pe cuñado estoy sin plata”, “ya pe” así y ya empieza pedir leche pañales todo eso, ya y ahí trabajé como dos años, era cómo estas obras de construcción civil como albañil todo eso. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Luego de esto, hallamos en la trayectoria de Ricardo un par de viajes a Argentina con su familia. Resulta que en Argentina residía la mamá de su pareja, y había propuesto que se muden y obtengan “una mejor vida” alejados de los riesgos que reconocen en la localidad, riesgos que podían llegar a afectar a sus hijos. Será entonces que, durante el primer viaje que realizaron, Ricardo y su familia llegaron a residir hasta tres años. Ricardo no encontró inconveniente laboral al seguir dentro del rubro de la construcción. Luego, deciden regresar porque su pareja no se adapta social ni laboralmente, pese a los 3 años que vivieron ahí. Al retornar, Ricardo indica que, fue nuevamente su cuñado quien lo insertó a trabajar en Perú:

Ah yo me empiezo a enganchar porque como mi cuñado es de ahí del sindicato de las obras de construcción civil primero le dije cuñado dame la mano quiero chambiar, ya pues no hay problema, y así comenzamos la construcción cuando tenía 30 años, y estuvo trabajando en eso ya 2 años. (Ricardo; 40 años; entrevistado).

Encontramos que durante esta etapa Ricardo obtiene empleos gracias a las redes familiares de su pareja, que no residen en la misma localidad, esto le permite evitar largos periodos de desempleo pese a las limitaciones de expresidiario y secundaria incompleta que portaba. Por último, Ricardo se inserta en un empleo ofrecido por un concuñado suyo, donde le permite obtener una ganancia diaria y resulta más estable que las obras de construcción donde antes se encontraba. Así nos relata en la siguiente cita:

Si ya no estaba en la chamba, y me dice “¿oe estás trabajando?” “no” le digo, “ah ya vamos pe” me dice así “necesito uno que este mirando ahí los colectivos para que controle las minivanes que van bajando y todo eso” ah ya” le digo,” vamos pe” “cada carro te va a pagar 3 soles diarios, son 30 carros” son 90 soles, “ya pe vamos” ya mira hasta el día de hoy ya tengo como cinco años, cinco o seis años, ahí me mantuve hasta el día de hoy.

¿Nunca pensó o ha pensado en cambiarse de trabajo por ahí?

No ya no, ya me siento cómodo ahí, y con esa plata que ganó ya ganó diario, me mantengo con mi familia y ya hasta el día de hoy, mi señora, mis hijos y mi familia. (Ricardo; 40 años, entrevistados).

Como podemos observar en el caso de Ricardo, también serán sus vínculos

familiares el principal recurso para insertarse en múltiples oportunidades laborales, pese a que resultan inestables y precarias. Por último, tenemos el caso de André, de quien solo se puede indicar que a lo largo de esta etapa se encontrará trabajando en el mismo empleo que aprendió durante la anterior etapa: transportista. Así, André se mantendrá trabajando para otros conocidos que tiene en el negocio.

Sí, pero era el único trabajo que mi viejo me bendijo, entonces cuando no había viaje ya me iba con otro camión, ya me ganaba una cargada, si me conocen “vamos vamos para que cargue”, ya me ganaba una cargada,

¿y alguna otra salida o cachuelo?

No esa era la única, entonces tenía un viaje, “¿quieres ir?” ya vamos me dice ya me voy con mi tío me hacía dos viajes un viaje me iba con él, pero a veces, esta es la fábrica, nosotros parábamos acá, a veces venían clientes que querían comprar ladrillos “pero necesito un camión que nos transporte”, entonces salía aquí hay un camión te cobro desde hasta donde usted vive, ya nosotros le ayudamos a cargar y descargar, así era el trabajo de nosotros. (André; 61 años, entrevistado).

Como se puede encontrar, André solo hará uso de las habilidades y conocimientos de ser transportista. único recurso que pone en movimiento durante esta última etapa. En síntesis, encontramos que los entrevistados se encuentran movilizando activamente recursos para encontrar una oportunidad de ingreso laboral. Así los principales recursos que se ponen en movimiento son los vínculos amicales y familiares, los cuales los insertan en oportunidades laborales que se presentan en la localidad tales como obras de construcción. Asimismo, en esta etapa aparece también la consecuencia de un evento con el que algunos entrevistados tienen que portar: el estigma de ser ex-presidarios.

A su vez, esta desventaja se acaba intersectando con la educación escolar incompleta y los limitados vínculos que les permitan encontrar nuevos medios legítimos

para sostenerse económicamente. Por último, se encuentran circunscritos a una localidad que presenta oportunidades laborales inestables.

En conclusión, aquellos entrevistados que se distancian del delito para esta tercera etapa, encuentran una serie de desventajas intersectadas que les impedirá en un inicio encontrar una oportunidad laboral. Ahora bien, pese a las desventajas que acarrean, la localidad ya de por sí presenta oportunidades laborales inestables y precarias, que les permiten insertarse. En cuanto a los que ya se habían distanciado del delito en otras etapas, se encuentran, desde la anterior etapa, en la misma búsqueda de oportunidades laborales, en una condición de desventaja por la educación secundaria incompleta y los limitados recursos que han incorporado para buscar mayores oportunidades. Quizá el elemento diferencial para estos entrevistados se encuentre en el tiempo que han contado para poder reforzar sus vínculos familiares y amicales, pudiendo así presentarse mayor cantidad de oportunidades en periodos de inestabilidad laboral.

Finalmente, en esta etapa se encuentra que, pese a la inestabilidad económica que puede presentarse a los entrevistados, estos ya se encuentran movilizando recursos tales como sus vínculos, para sostenerse económicamente a ellos y a sus familias nucleares, sin recurrir al delito como un recurso.

5.4.2 Aprendizaje Social.

Ya durante esta etapa, los entrevistados empezarán a conformar sus familias nucleares y distanciarse progresivamente de aquellas amistades que se encontraban en actividades delictivas. Así, al analizar las motivaciones y refuerzos que brindan sus vínculos más cercanos, encontramos valoraciones positivas direccionadas principalmente al cuidado familiar.

Dado que los entrevistados pasan a asumir responsabilidades para con sus familias, será su trayectoria laboral la que se verá continuamente reforzada, en tanto les permite cumplir con su rol de soporte económico familiar.

A lo largo de la siguiente sección se revisará cómo los entrevistados van adoptando este nuevo rol familiar e incorporando valoraciones y refuerzos positivos hacia su nueva trayectoria laboral. En cuanto al caso de David, retornó a la localidad y encontró que sus conocidos y amistades ya residían fuera de la localidad. Al preguntar por su amistad más cercana, quien lo insertó en el delito durante la primera etapa, nos comenta que se encontraba cumpliendo responsabilidades relacionadas con su familia nuclear y por lo mismo, ya estaba distanciado del delito.

No ya no pe, el ya tenía su familia pe no, pero sí nos veíamos, parábamos juntos, yo iba a su casa, él venía a la mía, nos tomábamos una copa a recordamos cuando éramos jóvenes, pero ya no parábamos en ese trayecto ya porque el tenía lo suyo él tenía su hogar porque él había pensado también. (David; 59 años, entrevistado).

Por otro lado, encontramos que, durante esta etapa, David conformará una familia nuclear. Así estos nuevos vínculos permiten que David asuma nuevas responsabilidades y un rol paterno que lo distancie del delito. Así, nos indica en la siguiente cita, sobre cómo se empieza a dar un cambio en su vida cuando conoce a su pareja y establece una familia:

¿Principales responsabilidades que empezó a tener?

Ya pues, las responsabilidades empezaron a llegar cuando ya tuve mi familia pe, mi señora, mi compromiso, ahí ya pe ha sido una responsabilidad seria, porque mientras yo estaba solo vivía mi vida normal, solo, divertida, fiestas, alcohol, mujeres, fiestas, alcohol y mujeres, pero ya cuando tuve mi compromiso ya me dedique a lo mío pe no, ya me fui alejando de las mujeres de las fiestas del alcohol y ya de ahí ya cambie ya hice otra vida, ya hice la vida que me correspondía hacer a mí durante muchos años, trabajar, tener un hogar, tener hijos que ya los tuve y así ya mismo. (David; 59 años, entrevistado).

Luego, sobre lo último mencionado, David no se extiende mucho, resalta que estas nuevas responsabilidades con su hogar lo llevaron a un tipo de vida más centrado en su familia nuclear. Así, su familia le permite adoptar valoraciones positivas, no tanto en la dirección de una trayectoria educativa o laboral, si no una valoración hacia un estilo de vida que lo distancie del tipo de vida que llevaba delinquiendo. Así se puede leer también en la siguiente cita, donde los vínculos, ritmo y horario nuevo que lleva, se encuentra dirigido principalmente al cuidado de sus hijos y familia.

¿Durante esa etapa tuviste nuevos amigos cercanos?

No, no las mismas amistades, que tú conoces, y así pe, después ya que iba por afuera a alguna reunión, y conocías otra persona, pero no era igual que, ellos ya son otras personas, otro barrio y no es igual volver desde abajo, hacer amistades, o ya compadre, venían a mi casa, o mi televisión, o con mi familia, pero así así en ese plan. Iba a hacer mi deporte, ya en una reunión familiar ahí estaba con mi familia brindando, comiendo, a descansar porque mañana hay que trabajar, hay que mandar a los chicos al colegio, así la rutina. (David; 59 años; entrevistado).

En cuanto al caso de Antonio, encontramos que desde su salida de prisión se vincula con su pareja y forma una familia nuclear. Su familia le será de bastante soporte para que este continúe en su empleo. Así se expresa en la siguiente cita.

Cha que llegaba a mi casa muerto, estaba viejo ya, mi vieja me frotaba pe, “te vas acostumbrar mi hijo”, hasta que me acostumbre pe, y ya dejé todo ya, deje por ella por la muchacha (su enamorada). (Antonio; 67 años, entrevistado).

Además de ser un principal apoyo y soporte ante su trabajo, Antonio indica que

fue su pareja el principal motivo por el cual decide distanciarse del delito. Así, podemos identificar en la siguiente cita:

Ah mi señora, “ya” dije “ya no quiero saber nada, más bien ya ya estoy arrepentido de todo lo que he hecho felizmente tu has sido la luz de mi vida para poder cambiar pe no, de todas las cosas que he estado haciendo mal”, y ya pe me decía “ya Antonio” osea mi señora me puso una no se, me quería. (Antonio; 67 años, entrevistado).

De igual forma se encuentra otro grupo como soporte frente a la dificultad que representa el trabajo, el apoyo de parte de familiares para que Antonio pueda sostenerse en una trayectoria laboral.

Sí yo salí de ahí y me metí ahí al sindicato de construcción civil, ahí conocí ingeniero, seguí trabajando, seguí trabajando, ya para mis hijo s puta que los crié a mis hijos mis hermanos me apoyaban en atenderlo a mis hijos puta que “dale hermano” “ya” le decía, ya pe mis hijos crecieron mi hija también creció. (Antonio; 67 años, entrevistado).

Se puede identificar que no solo existe la promoción de valoraciones positivas hacia el trabajo. Si no que también las responsabilidades que surgen por su nueva familia nuclear lo conducen a adentrarse y valorar su empleo, así se ve reforzado esto último entre sus amistades. Por otro lado, al preguntar sobre sus amistades con las cuales antes compartía el aprendizaje del delito, Antonio nos revela que, al encontrarse trabajando también, reforzaban positivamente las trayectorias laborales en las que se encontraban.

¿Y se felicitaron por entrar en otra vida?

No normal nos mirábamos, tampoco comentamos sobre eso, no más nos encontrábamos, “oe una cervecita y ahí compadre de que estas cambiando, ah ya, ¿que el tuyo? también ah ya” nada más eso no más.

¿pero compartían libremente si alguno decía que había ido a robar?

No eso ya no, eso ya lo habíamos olvidado, esa es cosa atrás o sea sabíamos que teníamos que vivir el momento o sea saber que ahora habíamos cambiado, ahora ya teníamos una señora unos hijos, ya cambiamos totalmente, ya no éramos los de antes que éramos chiquillos ahora éramos unos padres de familia ya adultos, y además tenemos una responsabilidad en nuestra casa lo que falta en la casa y los hijos. (Antonio; 67 años, entrevistado).

Como se indica estas amistades presentan al igual que Antonio la principal preocupación de una familia nuclear ante la cual sostener económicamente con sus ingresos. En cuanto al caso de Julio, poco se puede llegar a comentar sobre las motivaciones y refuerzos que encuentra durante esta etapa. En general, podemos identificar que un hito igual de importante que en la etapa anterior: la separación y migración de su pareja con sus hijos. Frente a este hito, Julio nos comenta que buscará apoyo únicamente en su tío y en una institución que le brinda consejos. Se puede así revisar en la siguiente cita.

¿A sus amistades les ha comentado?

No, no, no ¿para qué?, si eso es problema mío, ¿para qué? para que empiecen a joder a burlarse.

¿A tu familia si?

No a mi tío sí, ni a mi madre tampoco , era mío, yo me cargaba todo eso solito, me paraba pues me paraba, ya fue ya, que chucha, ya fue total ya que chucha voya hacer, pero para adentro también a veces me sentía mal, hay en las noches cuando yo llegaba no estaban mis hijos y mi señora a mi lado, me ponía bien feo, puta que alucinaba cosas, y es bien horrible separarte de tus hijos, pero poco a poco lo comencé así a asimilar y a parte que también venía acá (la ong), a esta casa hogar de acá, yo venía, todo el mundo me conoces acá, a pedir consejos. (Julio; 39 años, entrevistado).

En esta cita encontramos que Julio, no encuentra soporte y apoyo en sus amistades. Antes bien encuentra a sus familiares. Pese a este hito, Julio no sugiere que ha retornado a cometer actividades delictivas sino más bien, continúa con su trayectoria laboral para poder enviar un ingreso a sus hijos que residen en otro país. Por último en cuanto a Ricardo, al igual que otros entrevistados, en esta nueva etapa se encuentra cumpliendo las responsabilidades de cuidado de su familia, dedicando su tiempo principalmente a ello.

¿Y cuáles eran las responsabilidades en ese entonces?

Ya me dedicaba a mi hogar, me dedicaba a mis hijos, me quedaba en mi casa, trabajaba para ellos más que nada, porque antes trabajaba para la mala vida.

¿Y cuál era tu principal pasatiempo?

Mi principal pasatiempo era como yo me había alejado de todo, como trabajaba ganaba mi plata, me iba con mi señora, nos íbamos a la playa todo, así pasaba mi tiempo yo. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Así fue que comenzó a obtener mayor confianza con su cuñado, quien lo adentra en múltiples ocasiones al trabajo de construcción civil. Reforzando y motivando aún más

su trayectoria laboral, pese a las limitaciones que encontraba.

Por otro lado, Ricardo señala que mantiene su distancia de aquellas amistades que residen en la localidad y que previamente lo habían insertado en actividades delictivas. En la siguiente cita se evidencia cómo se genera una reacción violenta de estas amistades a la distancia que Ricardo establece.

¿Cuándo empezaste a trabajar y cambiar de vida tus amistades opinaron algo?

Sí opinaban decían que como se ha vuelto que este webon que esto que el otro, hablaban así y que paraba con la gente, porque o sea yo no paraba con ellos, o sea yo me aleje, de todo, me miraban mal y de ahí algunos que me hacían indirecta me mandaban la bronca todo, y yo no le paraba bola ya. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Por último, se debe destacar la siguiente cita, donde Ricardo comenta que no mantiene un vínculo con su padre o madre. Con esto, nos da a entender que se debe a experiencias pasadas donde sus decisiones y vinculación con la localidad lo había distanciado de ellos.

¿Y su familia como papá y mamá opinaban algo de que se haya ido a Argentina?

No, no opinaban nada, no pensaban nada porque yo no era muy allegado a ellos, porque en esta vida yo me había criado solo también pues, yo me había criado solo y me había criado en la calle también. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Así, encontramos en Ricardo otro entrevistado cuya familia nuclear (y los cuidados y responsabilidades que conllevan) contribuyen a que se distancie del delito, y concentre su tiempo principalmente con su pareja e hijos. Además, el otro grupo relevante que

surge es la familia de su pareja, de quienes logra alcanzar un apoyo para adentrarse en múltiples empleos y con ello seguir un refuerzo y motivación positiva hacia su trayectoria laboral.

Es entonces que, todos los entrevistados se encuentran, durante esta etapa, cumpliendo con responsabilidades y roles de cuidado familiar. Ahora bien, hemos de dar cuenta que los recursos con los que contaban los entrevistados eran pocos, hallándose en períodos de inestabilidad laboral. No obstante, pese a esta inestabilidad, los entrevistados deciden no hacer uso del delito como recurso, ya que sus vínculos familiares les imprimían un refuerzo y valoración negativa hacia el delito.

En conclusión, se tiene que las valoraciones aprendidas durante esta etapa no necesariamente se direccionan a reforzar el inicio de una trayectoria laboral, sino más bien el asumir las responsabilidades de un rol de cuidado familiar. Por otro lado, el hecho de que ya en esta tercera etapa las amistades de los entrevistados se encuentren también distanciadas del delito, favorece para que se conforme un nuevo tipo de valoraciones, conducidas al cuidado de sus familiares mediante el soporte económico en empleos legítimos.

5.4.3 Convivencia.

Durante esta última etapa comienza a existir un cambio intergeneracional entre los entrevistados y los nuevos residentes que cometen actos delictivos. Así también, al distanciarse del delito, la percepción que tenían los vecinos de los entrevistados durante la anterior etapa, cambia. En la siguiente sección se expondrá cómo se formula este nuevo tipo de convivencia entre aquellos que se han distanciado del delito, frente a los vecinos y al nuevo grupo de jóvenes que empiezan a delinquir.

Primero en cuanto al cambio intergeneracional, esto se puede observar en el comentario de Ricardo, quien afirma que no percibe al nuevo grupo delictivo que surge en la localidad cómo personas peligrosas o que impliquen un riesgo para él. Esto lo explica debido a que los conoce desde que eran más jóvenes. Así encontramos en la

siguiente cita:

¿La forma como veían a los jóvenes antes, con duda sigue siendo lo mismo? ¿los ve como personas peligrosas?

No o sea yo, ya no los veo como personas peligrosas, de mi parte no, otras personas si los ven a ellos como personas peligrosas, o sea como decir, usted no los conoce a ellos, usted lo ve como personas peligrosas, yo no los puedo ver como personas peligrosas porque yo los conozco a ellos de pequeños. Ricardo; 40 años, entrevistado).

De igual manera, existe un respeto por parte de estos jóvenes. Ricardo se muestra como un vecino que, al estar involucrado en actividades delictivas previamente, busca aconsejarles.

Ahora como veo a los chibolos así, que por aquí por allá y yo le aconsejo a los chibolos, todo lo que he pasado les aconsejo, la vida es así asa, asa, les digo, y los chibolos a veces me dicen tío o sea me respetan, me respetan, pero nada con malcriadeces no (Ricardo; 42 años, entrevista).

Así también, encontramos que Antonio, luego de dar cuenta que existían asaltos a los taxistas que pasaban por la localidad y que ello acaba generando una impresión negativa de la localidad, decide llamar la atención a quienes identifica como los responsables de estos asaltos.

Ese sistema ya estaba utilizando acá, por eso de asaltar así, nosotros, “oye compadre para afuera como vas asaltar acá a la gente” entonces ya la gente que pucha, entonces la gente ya paraba eso, porque estos señores también se

ganaban la vida, que se vayan a otro sitio, ya varios le hemos dicho, esos webones que estaban asaltando allá.

¿Y quiénes eran?

Son de acá pe, muchachos que recién empezaban pe no así a asaltar, pero a veces ellos siempre decían “ya pe panza” “no compadre, porque ninguna taxista te va a dejar entrar acá, ninguno te van a recoger” ese es el problema .después todo normal, la gente se llevaba como normal.(Antonio; 67 años, entrevistado).

Cómo se puede leer en la cita, también se denota un respeto por parte de estos jóvenes y, de igual forma, Antonio no muestra tener algún temor o percepción de riesgo frente a estos jóvenes. Ello puede deberse al mismo motivo que Ricardo: el previo reconocimiento en la localidad.

Así también, Antonio indica que no sólo ha sido él quien ha aconsejado, si no también su promoción y amistades ya desvinculadas del delito. Hemos de resaltar que los consejos que brindan no refieren a que dejen el delito, cómo sugiere Ricardo, sino más bien porque sus delitos sean realizados en otros espacios fuera de la localidad. Del mismo modo, encontramos que André también busca inculcar consejos desde la práctica del deporte con un grupo de jóvenes que presentan un consumo problemático.

Muchos chicos hoy en día cuando con Enrique, formamos un grupo de chicos que los conocíamos desde los 10 años, ahora que tienen 18 años, los aconsejo siempre les digo, yo nunca te enseñe lo que te veo en tu mano, yo te lo digo por tu bien, esto me hizo daño a mí, yo te lo digo por tu bien, yo haces deporte ¿vite? enseñas a los demás jóvenes, porque estas, porque mira cómo te levantaste de más joven y ahora que eres un poquito más joven de la realidad eso es lo que te gusta jugar así le digo, yo nunca, yo con el tiempo que te he enseñado nunca te demostré estas cosas, lo que te demuestra este grupo de amigos, acaso Harold o el hermano César, que jugaban con nosotros, con ellos, todas esas cositas le digo, yo nunca te he demostrado esto, ahora tú me demuestras esto, me da vergüenza,

pórtate bien, deja esto le digo, no sacas nada vas a conocer otros vicios que lamentablemente cuestan (André; 61 años, entrevistado).

Por otro lado, también se presenta en esta etapa un cambio de percepción hacia los entrevistados que en otras etapas identificaban distancias y comentarios despectivos. Para el caso de Ricardo, por ejemplo, se puede leer en la siguiente cita como señala el contraste que existe entre la etapa en la cual se encontraba delinquiendo y esta nueva etapa. Ahora, Ricardo siente que lo reconocen en la localidad.

¿Siente que eso pasa en frente de un grupo en particular?

Sí a veces yo me siento contento cuando dicen hola vecino, hola vecina, me pasen la voz, me pongo contento porque nunca me han pasado la voz así, ahora se ponen conversamos así conmigo, conversamos con los vecinos y sí eso me alegra. (Ricardo; 40 años, entrevistado).

Así también el caso de Antonio, quien señala que el cambio de percepción que tienen los vecinos, se debe al logro que este ha generado al estar trabajando. Hemos de dar cuenta que Antonio no afirma que exista una percepción positiva como tal, solo que ya no se debería generar una percepción negativa de él, debido a que ha cambiado, y ahora se reconoce en una trayectoria laboral.

No, no me miraban mal, al comienzo me miraban mal pero después ¿con trabajo que me van a mirar mal? de repente algo me mirarán porque tengo, porque he construido, por envidia me miraran, me mira cha que siempre cuando tu tienes algo y otra persona que está al frente, al costado, más para allá, ya me miran con envidia porque no tienen porque ellos no han querido. (Antonio; 67 años, entrevistado).

En síntesis, podemos encontrar aquí otro refuerzo que puede haber contribuido a que se genere una distancia del delito. Primero, el cambio intergeneracional de quienes cometen actos delictivos. Los entrevistados dan cuenta de que, quienes cometen delitos, son jóvenes y los reconocen en la localidad. No son propiamente amistades de su generación con quienes compartan valoraciones. En ese sentido, nuestros entrevistados adoptan un rol de aconsejarles y más bien buscar compartirles valoraciones distintas al delito, valoraciones que ya para esta etapa han internalizado.

Por último, el cambio de percepción del cual se dan cuenta vendría a ser un reforzador positivo de sus trayectorias laborales. Esto debido a que los entrevistados reconocen que este nuevo reconocimiento se genera (o debería generarse) por sus distancias frente al delito. Es decir, interpretan su distancia como un logro que no solo es reconocido por ellos sino también por sus vecinos.

5.5 Conclusiones.

A lo largo del capítulo se ha buscado comprender cómo en las distintas etapas, los recursos, el aprendizaje social y la convivencia, configuran las trayectorias delictivas y la gradual transición a una trayectoria laboral en los entrevistados.

En cuanto a los recursos, se ha comprendido que el principal recurso aprendido e incorporado durante la primera etapa es el delito. El cual se usará hasta en una segunda etapa para obtener oportunidades de ingreso y sostén económico. Sin embargo, ya para una tercera etapa, todos los entrevistados decidirán optar por la transición a una trayectoria laboral, reconociendo que los recursos que cuentan son limitados. Portarán así, la desventaja de no haber culminado su educación básica escolar, el ser ex-presidarios, y no tener noción de otros conocimientos o habilidades que puedan capitalizar.

En última instancia, el recurso que cuentan para insertarse y mantenerse serán sus vínculos y el mercado laboral de la localidad, que ofrece empleos precarios e inestables. Por lo mismo, son empleos en los que se pueden insertar pese a las

limitaciones que portan.

Luego, en relación con el aprendizaje social. Hallamos que las valoraciones positivas hacia el delito son aprendidas por grupos de pares que adquieren relevancia cuando sus familiares no sostienen suficiente apoyo ni presencia para los entrevistados. Estos grupos de pares permanecen hasta la segunda etapa. Será en la tercera etapa, que el principal grupo social para los entrevistados pasan a ser sus familias nucleares, quienes promueven otro estilo de vida que influye en una valoración, y refuerzo constante en el cumplimiento de la normatividad. De igual manera, un refuerzo positivo en la transición a la trayectoria laboral que adoptan los entrevistados se encontrará en la distancia intergeneracional que presentan frente a los grupos de la localidad que practican el delito.

En cuanto a la convivencia. Si bien se comprende una convivencia positiva durante la primera etapa, donde prima un respeto y reconocimiento a quienes se vinculan en trayectorias delictivas por parte de los residentes, ya en la segunda etapa esto se presenta distinto. En la segunda etapa, antes que un respeto y reconocimiento, prima una representación negativa de los entrevistados, esto se puede comprender por la edad que ahora tienen estos y el riesgo que representan para los hijos de otros residentes. Será ya en la tercera etapa, ya con los entrevistados insertos en trayectorias laborales, que sus representaciones vuelven a cambiar en la localidad, siendo reconocidos antes que estigmatizados.

Así también, se halla una distancia intergeneracional frente a los nuevos grupos de residentes que cometen delitos. Este nuevo grupo estaría conformado por jóvenes a quienes los entrevistados, haciendo alusión de sus experiencias, buscarán aconsejar sobre el riesgo de sostener trayectorias delictivas.

En síntesis, los limitados recursos, y conflictos familiares que presentan a temprana edad, configuran una primera inserción al aprendizaje del delito por parte del grupo social de pares, quienes tienen bastante relevancia en una primera etapa. Luego, ya en otras etapas, los entrevistados pasarán a formar familias nucleares que promueven otras valoraciones y motivan a que los entrevistados pasen por una transición a sus trayectorias laborales. Pese a que cuentan con limitados recursos, y portan con el peso de una educación básica incompleta, y el ser ex- presidiarios, se adentrará en empleos

que ofrece la localidad. Así, encontramos en una última etapa, su distancia del delito e inserción en empleos precarios e inestables. Asimismo, la convivencia en la localidad, ha pasado en las distintas etapas, a evidenciar una percepción por parte de los vecinos, que varía dependiendo del riesgo que representan para los residentes más jóvenes.

6. Balance y Conclusiones

6.1. Introducción

Luego de presentar los hallazgos, el presente estudio permite discutir cómo 9 entrevistados se han aproximado o distanciado del delito latente en una localidad con múltiples desventajas superpuestas, así como problematizar en qué sentido esta localidad ha influido en el ingreso a este tipo de trayectorias, constriñendo sus recursos, aprendizajes y oportunidades. Se trabajaron dos capítulos para exponer las trayectorias de aquellos que nunca se vincularon a actividades delictivas, y las trayectorias de aquellos que en alguna etapa de su vida se adentraron en actividades delictivas. Se utilizó como dimensiones de análisis: los recursos y oportunidades incorporados y puestos en movimiento; el aprendizaje social de valoraciones y refuerzos positivos o negativos frente al delito; y las impresiones, distancias y convivencia que comparten los entrevistados cómo residentes de la localidad. Asimismo, se abordaron sus trayectorias desde tres cortes temporales, con la finalidad de reconstruir desde un amplio margen temporal, las decisiones e hitos que influyen en las dimensiones de análisis, considerando que estas dimensiones se presentan diferenciadas en cada etapa.

En el presente capítulo, se realizará un diálogo con la literatura revisada. Se retomarán discusiones en torno a trayectorias en condiciones de desventaja, y aquellos factores que influyen para que se adopten distancias respecto del delito. Por otro lado, se van a identificar los elementos que influyen en el comienzo y deserción de una trayectoria delictiva, analizando los contrastes y similitudes que se sugieren respecto de la literatura.

Luego, se problematizarán los conceptos adoptados desde un marco teórico

criminológico, incorporando elementos de la investigación, desde un ejercicio analítico que aborda tres etapas en la biografía de los entrevistados. Ahora bien, pese a los limitados casos, se ha encontrado un modelo analítico que permite futuras discusiones sobre dos puntos: Factores que permiten comprender las diferencias entre personas que se adentran a trayectorias delictivas y aquellas que no; y cómo las localidades en desventaja pueden constreñir e influir en las trayectorias delictivas y laborales de sus residentes.

A continuación, se expondrán brevemente las principales ideas encontradas en cada dimensión de análisis, así como la discusión de la literatura en cada una. Luego, se realizará una síntesis sobre la relación que existe entre las dimensiones de análisis en cada etapa, para responder la pregunta de investigación e indicar los alcances que esta ha permitido.

6.2. Oportunidades Diferenciadas.

En cuanto a la primera etapa. Hemos revisado cómo en esta etapa se presenta las primeras transiciones importantes para los entrevistados: concluir la educación básica escolar, adentrarse en estudios superiores o la inserción laboral. Primero, se debe señalar que durante esta etapa los recursos son principalmente incorporados antes que puestos en activo movimiento para obtener oportunidades. Esta incorporación se comprende desde los grupos sociales, padres o amigos, quienes comparten, enseñan y permiten adentrarse en una primera trayectoria, sea esta laboral, educativa o delictiva.

Así, los recursos incorporados son diferenciados. Para algunos, se presenta un soporte económico relevante para que culminen sus estudios básicos, luego desde este mismo soporte se pueden identificar oportunidades de inserción en estudios de educación superior. Algunos entrevistados que no cuentan con este primer recurso de soporte económico, se les presenta la oportunidad de insertarse de forma temprana en una trayectoria laboral, brindando los conocimientos y canales para que puedan concretar esta inserción. En ese sentido, los recursos que incorporan serán aprendizajes (conocimientos) para obtener empleos durante posteriores etapas.

Por otro lado, existe un grupo que no cuentan con este tipo de recursos ya que adoptan una temprana distancia de sus grupos familiares, y siendo próximos a otro grupo social como los grupos de pares de la localidad, e incorporan otro tipo de recursos. Estos vienen a ser quienes aprenden a delinquir a temprana edad y se encuentran con una temprana deserción escolar. Ahora bien, la inserción en trayectorias delictivas a temprana edad no se puede comprender únicamente desde los recursos que disponían o no, se requiere una comprensión en conjunto con otras dimensiones de análisis como las valoraciones y relaciones con sus familiares.

Por lo pronto, podemos señalar que la principal idea que se recoge de esta primera etapa es que los grupos familiares y amicales brindan recursos diferenciados que serán incorporados. Luego, serán estos recursos los que permitan el acceso a diferentes estructuras de oportunidades que configuran sus trayectorias. Desde ya tenemos un inicio heterogéneo de las trayectorias de residentes de una misma localidad. Se evidencia que los recursos adquiridos en una primera etapa permiten la apertura de una relevante estela de oportunidades que distancian de oportunidades para delinquir que se encuentran latentes en la localidad. Resaltamos que los recursos adquiridos no refieren únicamente a soporte económico, sino también conocimientos y habilidades sobre dónde y cómo insertarse en oportunidades laborales, así como los vínculos que permiten relacionarse con nuevas oportunidades laborales. Estos recursos son brindados principalmente por los grupos sociales más cercanos, siendo la familia la primera oportunidad de aproximarse a estos recursos. Como evidenciamos en la anterior etapa, los recursos que cuentan las familias de los entrevistados, así como la relación que sostienen con sus familiares, es heterogénea, lo cual configura cada trayectoria con diferentes predisposiciones al ingreso y sostenibilidad en oportunidades (sean legítimas o ilegítimas).

Se debe señalar que el aprendizaje del delito es posible gracias a que la localidad mantiene latente las oportunidades para delinquir. En ambos tipos de casos (aquellos que inician una trayectoria delictiva como aquellos que no) comparten espacios donde conocen y sostienen amistad con aquellos que saben delinquir. La oportunidad de aprender el delito se encuentra latente. Por eso, aquellos que no obtienen las oportunidades legítimas, encuentran oportunidad para delinquir a temprana edad, ya que

la localidad donde residen mantiene latente esta oportunidad. En ese sentido se puede recoger lo propuesto por Kobrin (1951), por Cloward y Ohlin (1960) sobre cómo la dinámica del aprendizaje del delito de forma intergeneracional se concentra en ciertas localidades, brindando así la oportunidad de insertarse en trayectorias delictivas a temprana edad. La localidad brinda los vínculos y conocimientos necesarios para que se inserten en una trayectoria delictiva.

Analizamos que un grupo de jóvenes no concreta la escuela y se encuentra distanciado de sus familiares, ello los conduce a que su grupo de pares (que realizan actividades delictivas) adopte mayor importancia. Luego, el compartir de forma sostenida su tiempo con este grupo de pares en la localidad, permite que el delinquir sea el único recurso y oportunidad que manejan durante esta primera etapa para obtener ingresos económicos. Se identifica que los recursos, desde esta primera etapa, pueden evitar la aproximación a oportunidades ilegítimas latentes en una localidad.

Ya en la segunda etapa, aquellos entrevistados que no se vincularon a trayectorias delictivas, se encuentran pasando por transiciones importantes. Primero, adoptan nuevas responsabilidades debido a los familiares que tienen a su cuidado. Esto los conduce a ser el soporte económico más importante para sus familias. Frente a este nuevo rol familiar, tendrán que adentrarse en oportunidades laborales y desistir de estudios superiores en los cuales algunos se encontraban. No obstante, el formar familias nucleares y la proximidad que tienen con estas, les incorpora otro recurso: nuevos vínculos, que son posibles oportunidades para ingresar y/o sostenerse en el mercado laboral. Cabe resaltar que un par de entrevistados que se adentran a trayectorias delictivas también consolidan familias nucleares en esta segunda etapa, más no obtienen con ello proximidad a vínculos que les permitirían obtener un trabajo legítimo ni adoptar un estilo de vida conducido a las responsabilidades familiares. Esto es porque sostienen distancias con los familiares y sus parejas.

Un primer punto durante esta segunda etapa es que los entrevistados ya pondrán en movimiento recursos para concretar una transición al mercado laboral y sostenerse económicamente. Así, se evidencian qué recursos disponen, pero también, qué limitaciones se les presentan. En cuanto a los recursos, a los entrevistados les resultará bastante importante sus vínculos familiares, tanto por ser estos quienes les presentan las

oportunidades de inserción laboral directamente, cómo por ser estos vínculos quienes les han dotado de aprendizajes y habilidades durante la primera etapa para que sepan cómo insertarse en el mercado laboral. Se puede considerar que, los recursos vienen a ser heredados y comprendidos como disposiciones para adentrarse en mayores oportunidades laborales.

Un segundo punto importante en esta etapa es evidenciar la influencia que tienen las limitaciones incorporadas desde la primera etapa. Una importante limitación serán los estudios básicos escolares incompletos de algunos entrevistados. También, el no haber concretado un estudio superior, no les permite acceder a otro tipo de empleos con aprendizajes o capacidades especializadas. En cuanto a aquellos que se adentraron en trayectorias delictivas tendrán (algunos) una primera transición a trayectorias laborales. Esta transición de trayectorias delictivas a trayectorias laborales es heterogénea y gradual ya que no cuentan muchos recursos aprendidos o heredados. Solo cuentan con algunos vínculos familiares, ya que amicales todavía estaban relacionados con actividades delictivas. Asimismo, se les presenta la limitación de los estudios escolares incompletos frente a oportunidades laborales. Luego, otra limitación será que las oportunidades que se encuentran más a su alcance vienen a ser empleos que ofrece la localidad, oportunidades bastante inestables y precarias. En tal sentido, las oportunidades legítimas a las que tienen acceso no logran cubrir sus necesidades económicas, lo cual permite comprender porque algunos entrevistados mantienen al delito como un recurso alternativo de ingresos. No obstante, el hecho que se incorporen en un primer empleo ya los lleva a tomar distancia de las nuevas oportunidades delictivas que se ofrecen en la localidad, ya que gran parte de su tiempo será utilizado para sus empleos. Por eso, la distancia de las actividades delictivas es progresiva y varía dependiendo de cada entrevistado.

Como observamos, al poner en movimiento los recursos durante esta etapa se evidencian los contrastes que existen entre las trayectorias. Los recursos que cuentan delimitan una estela de oportunidades para cada caso, siendo aquellos que se insertaron en trayectorias delictivas, un grupo que ha acumulado limitaciones y pocos recursos para adentrarse y sostenerse en oportunidades legítimas, de ahí que la distancia de la trayectoria delictiva resulta progresiva.

Por último, la tercera etapa, en la cual ya todos los entrevistados se encuentran con la responsabilidad de tener familiares a su cuidado y por lo mismo, representan un soporte económico para estos. Identificamos un par de entrevistados que son expresidarios y pasan a adoptar una primera transición laboral, poniendo en movimiento por primera vez recursos para obtener ingresos desde otra vía distinta del delito.

En cuanto al resto de entrevistados, ya han obtenido experiencia en las anteriores etapas e incorporado nuevos recursos que deberían conducirlos a mayor estabilidad económica. Pese a ello, en todos los casos encontramos empleos precarios que denotan (en distintos grados) cierta inestabilidad económica. Comprender este escenario final requiere revisar cuáles son los recursos que se han venido incorporando en las anteriores etapas y cómo estructuran las oportunidades que tienen a disposición.

Primero, entre aquellos que habían incorporado recursos que no fuesen el delito, encuentran sólo dos recursos principalmente: sus vínculos y el mercado local. Será en la segunda etapa que, al adquirir un nuevo rol familiar, conocerán nuevos vínculos que les permiten adentrarse en nuevas oportunidades laborales. No obstante, en sus empleos pasados no han obtenido ninguna especialización o aprendizaje que puedan luego capitalizar. Los empleos que tenían en la anterior etapa resultaban ser también empleos precarios e inestables. Además, se agrega que algunos de los entrevistados no obtuvieron ningún estudio superior o incluso no acabaron la escuela, y ya para esta etapa afirman que resultaría complicado el retomar sus estudios.

Entonces, serán sus nuevos vínculos familiares y amicales el principal recurso para insertarse en empleos. Ahora bien, las oportunidades laborales que pueden ofrecer estos vínculos mantienen las mismas características de precariedad e inestabilidad. Estos vínculos se encuentran constreñidos a las oportunidades disponibles en la localidad donde residen. Y aquí una idea importante que encontramos en esta tercera etapa: Los recursos obtenidos los conducen a aceptar solo las oportunidades que brindan sus vínculos, estas son en su mayoría oportunidades precarias de la localidad, que no les ofrecen (nuevamente) un empleo que les permita ni especializarse ni asegurarse un ingreso estable.

Por otro lado, en cuanto aquellos entrevistados que se mantuvieron en el delito. Para esta etapa, se encontrarán realizando su primera transición al mundo laboral, sin

contar con muchos recursos que movilizar. Ya no solo porque únicamente han hecho uso del delito, si no que han mantenido una distancia de sus familiares. En esta etapa, ya con un nuevo núcleo familiar, lograrán progresivamente distanciarse del delito y adentrarse en una trayectoria laboral. Sin embargo, y cómo segunda idea de esta etapa, sus empleos se presentarán aún más inestables y precarios, ya que dependen de empleos que admiten personal con antecedentes penales y sin educación básica completa. Empleos que responden al mercado de la localidad, ofrecidos pese a los limitados vínculos que cuentan en la localidad.

Habiendo revisado los cambios que presentan las trayectorias heterogéneas, uno puede responder hasta qué punto la localidad en desventaja circunscribe y constriñe las oportunidades, y en ese sentido, las trayectorias que tendrán sus residentes. Primero, si bien recogemos e identificamos la localidad como un espacio donde se aprende y se reproduce el delito, cómo señala la tesis de Cloward y Ohlin (1960), el delito no es la única trayectoria de sus residentes. Como revisamos en la primera etapa, los familiares brindan recursos que pueden distanciar a los residentes de las oportunidades ilegítimas de la localidad, oportunidades cómo el acceso a estudios superiores o empleos fuera de la localidad. Si bien la desventaja socioeconómica prima y atraviesa a los residentes, esta no es una limitación determinante para la reproducción del delito: Los familiares (que residen dentro y fuera de la localidad) y las oportunidades educativas, son un importante vínculo para distanciarse del delito que se reproduce en la localidad, e incluso pueden ser una oportunidad para el ascenso social u oportunidades laborales más estables.

Sin embargo, aquellos que heredaron recursos que permitieron distanciarse del delito, tuvieron una limitación durante su trayectoria: el no concretar estudios superiores. Si bien culminaron la escuela básica, sus empleos acaban siendo igual de precarios e inestables que aquellos que se adentraron en trayectorias delictivas y que no acabaron la escuela. Esto es porque, cómo señala Benavides et al. (2010: 75), la culminación de la escuela en jóvenes que residen y comparten condiciones socioeconómicas bajas, no resulta un factor diferencial en sus trayectorias laborales. Lo que representa un diferencial es el estudio superior y su capital social adquirido por familiares y grupos de pares. Luego de revisar las trayectorias de aquellos que no se insertaron al delito

observamos que, debido a los hitos y transiciones que impidieron concretar estudios superiores y poder obtener una experiencia especializada, sus únicos recursos son los vínculos que cuentan. Aquellos que cuentan con vínculos que residen fuera de la localidad, se les apertura una posibilidad de trabajar en mejores empleos eventualmente, aquellos que no, se encuentran limitados a las oportunidades que otros residentes en condiciones socioeconómicas similares, pueden ofrecer.

Se encuentran resultados similares a los que ya proponía Kaztman (2001: 184) sobre las consecuencias del aislamiento social y urbano: donde la segregación residencial refuerza continuamente los procesos de diferenciación de ingresos y de servicios hasta perpetuar una subcultura marginal. Esto lleva consigo a que, junto con la progresiva estigmatización, los residentes que pueden desertar y mudarse de estas localidades por contar con mejores oportunidades o condiciones socioeconómicas, lo hagan. Con ello, los residentes que se quedan, que no pueden mudarse, no tienen ni contactos ni información útil para la obtención de empleos diferentes o menos precarios, cómo tampoco modelos de éxito que aseguren un canal legítimo de movilidad social, lo cual conduce a adoptar o considerar atractivos otros medios ilegítimos.

Desde nuestra investigación se revisa que efectivamente las oportunidades laborales que concentra la localidad en desventaja social y segregada, hasta cierto punto circunscribe el tipo de trayectoria laboral que tendrán sus residentes: inestable y precaria, sin la posibilidad de especialización. No obstante, esta limitación no es inmediata ni evidente, ni determinante. De hecho, hemos identificado que algunos casos estudiados durante la primera etapa, pese a vivir en una localidad estigmatizada y segregada, sí contaban con ciertos recursos para una movilidad social y también con referentes para considerar atractivos los medios legítimos a su alcance, con lo cual la propuesta de Kaztman debe ser matizada. Para entender cómo los entrevistados acaban circunscritos a las limitadas oportunidades que ofrece la localidad, hay que identificar los recursos heterogéneos que presenta cada familia, y sobre todo revisar los hitos, transiciones y decisiones que condujeron a incorporar, desistir, y poner en movimiento los recursos a su alcance.

Sí encontramos casos donde, desde una primera etapa, no se cuenta con recursos para una movilidad social o la adopción de un trabajo menos precario, y se percibe la

trayectoria delictiva como un medio atractivo. En tal sentido, la influencia que tiene una localidad sobre las trayectorias delictivas de sus residentes no se comprende únicamente porque exista una red de oportunidades para aprender a delinquir, también se requiere evidenciar que la localidad (y sus residentes) ofrecen oportunidades laborales bastante precarias e inestables para aquellos que no cuentan con vínculos fuera de la localidad. Las oportunidades para delinquir se entrecruzan con las desventajas estructurales y sitúan al residente, con limitados recursos, ante atractivas oportunidades ilegítimas para subsistir económicamente.

Ahora bien, un hallazgo importante que permite discutir la metodología de trayectorias es que, estas oportunidades precarias de la localidad, no siempre representan una invitación a delinquir, depende de la etapa de vida que estudiemos. Quienes se encuentran ya en una tercera etapa más adulta de su vida con familias nucleares conformadas, siendo expresidarios tendrán mayores limitaciones para encontrar empleos legítimos, por el estigma que portan y por los limitados recursos que cuentan. No obstante, gracias a que la localidad concentre gran cantidad de empleos precarios que puedan admitir trabajadores sin educación básica o con antecedentes penales, representa un relevante medio para que, pese a la inestabilidad, puedan obtener ingresos mediante vías legítimas. Estos empleos finalmente son una oportunidad para desistir de sus trayectorias delictivas y poder insertarse en el mercado laboral. Si bien durante una primera etapa las oportunidades precarias de la localidad conducían a la inserción en trayectorias delictivas, ya en la tercera etapa, estas oportunidades representan un contexto favorable para desistir de la trayectoria delictiva.

Este hallazgo se encuentra en relación con la tesis de Ángel Peñaloza (2017) donde el elemento principal que explica el desistir de una trayectoria delictiva se encuentra en las oportunidades económicas brindadas por el capital social. No obstante, esta respuesta no resuelve por qué en una primera etapa, siendo más jóvenes, rechazaron las oportunidades precarias de la localidad y optaron por las oportunidades ilegítimas latentes; y por qué ya en esta tercera etapa aceptan las oportunidades legítimas pese a seguir siendo precarias. La respuesta, desde trayectorias, permite revisar que los hitos, las decisiones y las transiciones que atravesaron a los casos que estudiamos los conducen a adoptar un nuevo estilo de vida orientado a responder a un nuevo grupo

social: su familia nuclear. Así también, la edad que tienen durante la tercera etapa configura una distancia intergeneracional de aquellos que concentran las oportunidades para delinquir durante la tercera etapa. Los grupos sociales también son bastante relevantes para entender las motivaciones que conducen a la adopción de una u otra oportunidad.

Se puede formular la siguiente pregunta ¿cómo se configura una distancia frente a grupos sociales que practican conductas de riesgo y que resultan influyentes para los entrevistados? Pregunta que discutiremos en la siguiente dimensión de análisis

El modelo teórico de las “oportunidades diferenciadas” de Cloward y Ohlin (1960), nos permitió un útil enfoque para revisar en comparativo las oportunidades (legítimas e ilegítimas) y en qué sentido estas oportunidades influyen en las trayectorias. Nuestra investigación invita a estudiar y revisar, no solo la presencia/ausencia de oportunidades, sino identificar los recursos y limitaciones que se van incorporando y son puestos en movimiento, así como la estela de oportunidades que se abre con ello. Respondimos hasta qué punto constriñe la localidad, y que matices hay que tomar en cuenta frente a una dimensión de análisis con un alcance limitado: No nos permite comprender decisiones frente a recursos legítimos o ilegítimos, o identificar qué impulsa la deserción de trayectorias delictivas, o sostiene a los entrevistados durante importantes transiciones. Hace falta dar cuenta de la segunda dimensión, del aprendizaje social de valoraciones y refuerzos.

6.3. Aprendizaje social.

A lo largo de las tres etapas encontramos que los grupos sociales más cercanos para los entrevistados son quienes conducen a adentrarse o mantenerse en sus trayectorias, ya no solo desde los recursos que ofrecen, sino a partir de las valoraciones y refuerzos que promueven. Así, en la primera etapa, dado que se presentan transiciones importantes, tanto para el ámbito educativo como laboral, será relevante identificar las valoraciones que van a adoptar los entrevistados para adentrarse por primera vez en sus trayectorias. Un primer punto importante es que estas valoraciones son reforzadas por

dos grupos sociales principalmente: la familia y las amistades; dependiendo de la proximidad a uno u otro grupo a temprana edad, se adoptará aproximación o distancia de una trayectoria delictiva. Sobre la relevancia de estos grupos sociales, hemos revisado múltiples investigaciones que los identifican como los vínculos más relevantes y presentes en esta primera etapa de socialización (Laub y Sampson, 2001; Chaves, 2005; Akers, 1998; Patterson y Dishion, 1985). Nuestra investigación explora cómo se conforma una relación de distancia o mayor aproximación a uno u otro grupo y dialoga con lo señalado por estos autores.

En todos aquellos entrevistados que logran acabar la escuela, desde ya existe una motivación de sus padres, no solo para brindar los recursos y soportes económicos, sino también por compartir la importancia de alcanzar un mínimo grado educativo. Los familiares comparten referentes y motivaciones con los entrevistados, y resaltan cómo una trayectoria educativa permite mejorar las oportunidades económicas en el futuro. Asimismo, encontramos valoraciones en los entrevistados que no contaron con el recurso económico para acabar la escuela, pero sí la oportunidad para una inserción laboral temprana. Sus familiares, no buscaron compartir y enseñar únicamente la importancia de un ingreso económico per se, sino resaltar valoraciones en torno a la autonomía e independencia que pueden tener los entrevistados, la relevancia de mantener un apoyo a la economía del hogar, o las nuevas y mejores posiciones que pueden obtener en el futuro si adoptan un trabajo a temprana edad. Así, un segundo punto importante durante esta etapa es que: dentro de las motivaciones y refuerzos que transmiten sus familiares para conducirse hacia una trayectoria laboral o educativa, subyacen valoraciones en torno a un estilo de vida con mejores posiciones económicas en el futuro y no una valoración del ingreso inmediato.

Luego, es importante identificar que todos aquellos que se insertan en trayectorias delictivas a temprana edad, sostienen algún tipo de conflicto o distancia con sus familiares, siendo el grupo de pares de la localidad el principal grupo de socialización que tendrán durante esta etapa. A partir de este grupo, no solo aprenden a incorporar al delito como un recurso útil, sino también a encontrar valoraciones positivas hacia este: Primero, en relación con la cantidad de ingreso inmediato que el delito les permite. Se tienen entrevistados que luego de conocer las ganancias que les posibilita el delito, deciden

distanciarse de las oportunidades laborales precarias que sus familiares les ofrecieron. Así, sin contar con refuerzos positivos hacia el trabajo o valoraciones que se asocian a este, identifican al delito como una opción con mejores ingresos inmediatos. Luego, el delito también les permite obtener un respeto e inclusión entre sus grupos de pares, de quienes mencionamos ya, eran el grupo social más importante durante esta etapa. Entonces, como tercer punto en esta etapa, y en relación con el segundo punto, las valoraciones que conducen al delito, no se encuentran resaltando al delito en sí mismo. Más bien, subyacen valoraciones y refuerzos al ingreso inmediato que el ingreso permite, así como la posibilidad de ser incluidos y respetados entre el grupo social de pares.

Sobre estos puntos se puede discutir con la literatura revisada. Hemos abordado los conceptos de valoraciones (o definiciones cómo se señaló en el marco teórico) y reforzamientos trabajados de la teoría de aprendizaje social de Ronald Akers (1999: 68). Esta teoría, permite evaluar cómo desde la continua interacción con un grupo social, se incorporan juicios positivos o negativos hacia la normatividad, y cómo estos juicios son continuamente reforzados. Para ello, se estudiaba las relaciones que mantenía el grupo social más importante para los casos estudiados. En nuestra investigación hemos identificado: Primero, que las valoraciones o definiciones aprendidas no se encuentran en referencia directa a la normatividad, sino más bien resaltan las consecuencias positivas que puede traer el adentrarse en distintas trayectorias. Para trayectorias distanciadas del delito, se valoraba el mejorar la posición socioeconómica a partir de estudios superiores, inserción temprana en el trabajo, la autonomía e independencia, o la relevancia de aportar con un ingreso importante para la familia. En cuanto a trayectorias delictivas, no se valoraba al delito en sí mismo, si no como un medio para un estilo de vida cómodo, sin evaluar consecuencias a futuro, y la posibilidad de obtener un ingreso inmediato en contraste con empleos precarios. Asimismo, el adentrarse en trayectorias delictivas posibilita a los entrevistados ser incluidos entre sus grupos de pares, el grupo social más relevante para ellos.

Entonces, la investigación pone en evidencia que las valoraciones que conducen a una u otra trayectoria, no necesariamente refieren de forma explícita a juicios positivos o negativos sobre la normatividad cómo podría sugerir Sutherland o el propio Ronald Akers (1999: 66). No es que los familiares enseñen a valorar o no la normatividad como

tal, o que los grupos de amigos fomenten la valoración del delito en sí mismo, lo que se valora son orientaciones, metas u objetivos socialmente compartidos que impulsan a nuestros casos a actuar de una forma y no de otra, a revisar la transgresión de la normatividad como un medio posible o no. Lo que encontramos en la localidad, es una mayor disposición del grupo de pares a valorar una trayectoria delictiva y, cuando se deserta la escuela o se sostiene conflictos con los familiares cercanos, son las amistades el principal grupo social influyente.

Sobre la influencia del grupo de pares en el actuar delictivo existe una discusión importante que resaltar. Tanto Akers (1998: 116) y Warr y Stafford (1991) sugieren que no basta con identificar las valoraciones o definiciones aprendidas discursivamente. Estas no alcanzan para identificar la influencia discursiva de valoraciones del grupo de pares. Se requiere evidenciar que estos grupos mantienen continuos refuerzos a quienes aprenden el delito. Para ambos autores, el aprendizaje del delito se comprende mejor desde las conductas compartidas (con los refuerzos del grupo social) antes que desde el discurso internalizado. Nuestra investigación presta atención a los continuos refuerzos que ejercen los grupos de amigos durante esta primera etapa, y en todos los casos de trayectorias delictivas, el delito no sólo permitía ingresos, sino inclusión social en un grupo de soporte emocional. Durante la primera etapa, el delito es reforzado/premiado mediante la inclusión social en el único grupo social que disponen ante el distanciamiento de sus vínculos familiares. Al ser el grupo de pares, el único grupo donde encontrar soporte ante conflictos emocionales que los atraviesan, se mantiene la reproducción del delito. Cómo contraparte, aquellas trayectorias que no se vincularon al delito, mantenían sus valoraciones reforzadas por sus grupos familiares, quienes felicitaban hitos como: el acabar la educación básica o el obtener un trabajo, es decir promovían otras valoraciones, y las reforzaban, además de brindar el apoyo emocional necesario para que se continúe en una trayectoria distanciada del delito.

Sobre la relevancia de la familia, y cómo la proximidad a esta evita que se incurra en prácticas delictivas, existe literatura con la que compartimos hallazgos: la asociación continua con la familia provee definiciones anti-delictivas, modelos de conformación con la normatividad, reforzamientos mediante la disciplina paternal (Akers 1998: 114). Dicho de otro modo: la poca presencia de monitoreo y formación paternal conduce a un débil

aprendizaje de la normatividad y permite mayor aproximación a grupos de pares que reproducen el actuar delictivo (Patterson y Dishion 1985: 76). En ese sentido, los conceptos de la teoría de aprendizaje social que recogimos: valoraciones y refuerzo diferencial, permite comprender cómo la proximidad con uno u otro grupo fomenta el inicio de una u otra trayectoria. Siempre que se revise que grupos sociales estuvieron más próximos. Aquí se encuentra el complemento de la teoría de Cloward y Ohlin, ya que no solo basta con identificar recursos y oportunidades, sino dar cuenta de cómo se aprende a valorar estos recursos y quienes son los referentes que reproducen los refuerzos de estas valoraciones.

Luego, en la segunda etapa, diversos entrevistados adquieren nuevas responsabilidades familiares que conducen a iniciar una trayectoria laboral en tanto requieren de ingresos para costear los gastos de los familiares a sus cuidados. Por un lado, aquellos que se encontraban insertos en estudios superiores, decidirán desertar para poder cubrir gastos del cuidado de sus nuevos familiares a cargo. Así también, durante esta etapa ocurren hitos que dificultan la obtención de ingresos en una primera instancia, y frustran a nivel emocional a los entrevistados. Es entonces que familiares y parejas, quienes conforman sus familias nucleares, aparecen como un importante soporte emocional, permitiendo que los entrevistados se mantengan (o se adentren) en sus trayectorias laborales, pese a todo. Como primer punto en esta etapa, podemos indicar que el soporte emocional brindado por familiares será un refuerzo importante para que los entrevistado mantengan las valoraciones aprendidas en la primera etapa.

Cabe resaltar que, la idea de soporte emocional en trayectorias ha sido previamente discutida desde Benavides et al. quienes sugieren, a través de las trayectorias de jóvenes en desventaja, que el soporte afectivo es un diferencial para evitar adentrarse en trayectorias delictivas, en tanto permite sostener una motivación frente a proyectos futuros. (Benavides et al; 2010:74). Observamos que, para nuestros entrevistados, estos soportes emocionales permiten que se continúe en la trayectoria laboral iniciada pese a frustraciones o transiciones abruptas. En tal sentido, los soportes emocionales son importantes refuerzos, en términos de Akers, que sostienen las valoraciones iniciales distanciadas del delito. Puede que los entrevistados cuenten durante esta etapa con mayores oportunidades ilegítimas, pero si se mantiene el refuerzo

de las valoraciones a favor de la normatividad, es poco probable que se adopten estas oportunidades.

De hecho, Benavides et al. proponen que los soportes emocionales son ya una respuesta a por qué se configuran trayectorias distintas pese a que se compartan condiciones estructurales similares. Desde nuestra investigación indagamos en los procesos de aprendizaje social para comprender cómo se sitúa este soporte emocional en las trayectorias. Para los casos estudiados, el soporte emocional (estudiado desde las valoraciones y refuerzos) y los recursos incorporados, permiten comprender cómo se insertan en trayectorias distantes del delito durante una primera etapa. Pero ya en la segunda y tercera etapa, el soporte emocional adopta un rol protagónico porque permite comprender (en relación con la idea de refuerzo) porque y cómo se mantienen en sus trayectorias, pese a que estas presentan rupturas, y su contexto ofrezca pocas oportunidades legítimas atractivas.

Por otro lado, en esta etapa algunos entrevistados adoptan una distancia progresiva del delito. Como mencionamos en la anterior sección, esta distancia no se comprende únicamente desde los recursos y oportunidades ofrecidas, si no por la importancia que adoptan sus nuevos núcleos familiares y las valoraciones que gradualmente van incorporando. De hecho, quienes se distancian por completo del delito son conducidos por un hito que los lleva a adoptar una decisión en su estilo de vida: para un entrevistado, la mudanza lo conduce a la vinculación con otros grupos sociales que compartirán refuerzos positivos frente a las responsabilidades familiares; para otro entrevistado es el encarcelamiento y cómo el principal grupo social de soporte fue su familia nuclear antes que a sus amistades. Ello los conduce, progresivamente, a iniciar trayectorias laborales, y desvincularse de amistades que refuerzan las valoraciones hacia el delito.

En tal sentido, retomamos lo descrito por los trabajos de Laub y Sampson (2001) y Nagin et al. (1998) sobre los cambios y el desistir de la trayectoria delictiva. Para estos autores, si bien es importante señalar cómo los vínculos familiares y el trabajo estable influyen para desistir la trayectoria delictiva, es necesario identificar las variaciones en las trayectorias desde los hitos y las decisiones que se adoptan en la biografía de los individuos y van moldeando un nuevo estilo de vida, con responsabilidades reforzadas

por los grupos sociales próximos. Se requiere identificar que hitos y decisiones se van adoptando, así como qué nuevos grupos sociales se van aproximando para que se concrete este cambio progresivo de trayectorias.

En tal sentido cabe resaltar y poner en discusión el caso de uno de los entrevistados quien, pese a adquirir nuevos recursos y oportunidades durante esta etapa, no se distancia del delito. Y es que, a lo largo de esta etapa, no encontrará un nuevo grupo social ni familiar ni amical. Este entrevistado, pese al trabajo legítimo que tiene, se mantiene vinculado a la actividad delictiva como un medio alternativo para obtener ingresos. Nuevamente, dialogando en conjunto con la propuesta de Peñaloza (2017:60), el empleo no es el único factor que comprende una distancia del delito, es necesario identificar qué grupos sociales mantienen un refuerzo de este empleo, de qué grupos sociales se forma una distancia, y que nuevas valoraciones y refuerzos distanciados del delito se van incorporando.

Los hitos y decisiones se complementan con las valoraciones y refuerzos de los grupos sociales próximos. Entonces, la progresiva distancia del delito se explica desde la nueva aproximación de grupos sociales cómo soporte/refuerzo ante hitos y decisiones que se adoptan para distanciarse de otros grupos sociales (amistades) y de las actividades ilegítimas. La decisión de adoptar empleos legítimos no permite una distancia de las actividades delictivas si se mantiene un vínculo con grupos sociales que continúan reforzando el accionar delictivo. He aquí la relevancia de los grupos sociales, incluso más que las oportunidades.

Por último, ya en la tercera etapa, todos los entrevistados forman familias nucleares que acaban siendo el principal grupo de socialización y refuerzo de valoraciones. Los grupos que se encontraban vinculados al delito hasta la segunda etapa adoptan finalmente una distancia de sus grupos de pares. Las familias nucleares permitirán adoptar un nuevo rol de cuidado y responsabilidades que conforma el cotidiano de los entrevistados. En nuestra tesis, encontramos que los familiares son un refuerzo constante de responsabilidades y actividades propias del nuevo rol familiar adoptado: como la dedicación del tiempo de ocio al cuidado de sus hijos. Será en estas actividades que se hallan valoraciones ya distanciadas del delito y que conducen a sus entrevistados a trayectorias laborales como principal oportunidad (legítima) para la obtención de

ingresos. Al respecto recogemos la tesis de Ángel Peñaloza quien identifica cómo el soporte emocional que brindan los familiares resulta importante para desistir de la trayectoria delictiva, gracias a las expectativas y atributos positivos que resaltan los familiares (2017:60). Sugerimos que estos atributos y expectativas son depositados en el nuevo rol que tienen los entrevistados durante esta tercera etapa: ser padres de familia.

A esto último, se agrega una distancia intergeneracional del delito: aquellos grupos sociales que en esta etapa promueven las oportunidades y las actividades delictivas son personas mucho más jóvenes que los entrevistados, más allá de discutir sobre las oportunidades ilegítimas que pueden o no ofrecer, hay que identificar que este grupo ya no permite una inclusión social, ya no ejerce un soporte emocional, es decir, ya no permite un refuerzo positivo al delito. Este grupo social, pese a que se tenga contacto y se reconozca todavía ofertas para el accionar delictivo, la poca proximidad amical, y la aproximación con nuevos grupos sociales familiares, evita que sea atractivo estar vinculado al delito.

Nuevamente, resulta de utilidad la teoría de Akers (1999; 64), la asociación diferencial se concreta desde un grupo social que influye por su relevancia para el individuo. Una localidad segregada puede concentrar gran cantidad de grupos y oportunidades para delinquir latentes, más si estos grupos no adquieren suficiente importancia para un residente en esta localidad, los refuerzos y valoraciones a favor de una trayectoria delictiva que promuevan no serán influyentes. Esto nos debería sugerir que una localidad en segregación y en desventaja social reproduce trayectorias delictivas, no tanto por las desventajas materiales, sino por la ausencia de modelos y grupos sociales que refuercen otro tipo de trayectorias. Esta es una conclusión que también propuso Kaztman (2001: 184).

En tal sentido, durante esta tercera etapa la distancia que se genera ante el delito se debe, por un lado, a un grupo social que adquiere nueva relevancia e imprime una serie de nuevas responsabilidades y actividades cotidianas. Y, por otro lado, el encontrarse distanciados por la edad de aquellos que mantienen un refuerzo y valoración positiva ante el delito. Retomamos la interrogante de la anterior sección: ¿cómo pese a las oportunidades laborales inestables y precarias que se presentan ante entrevistados que portan el estigma de ser ex-presidarios, estos deciden en esta tercera etapa

adentrarse y sostener una trayectoria laboral? Existe una revaloración de la trayectoria laboral como principal fuente de ingresos, que se explica por las valoraciones de los grupos sociales que pasan a ser más relevantes, y de aquellos de los cuales se toma distancia.

En síntesis, el realizar un estudio de trayectorias nos ha permitido evidenciar que las valoraciones, al igual que la carrera delictiva, no son homogéneas ni son estáticas. De hecho, para que un determinado tipo de valoraciones positivas hacia una u otra trayectoria se sostenga, es necesario una serie de reforzadores sociales: aquello que Akers identificaba como recompensas y sanciones que permiten reafirmar las valoraciones inicialmente incorporadas. Esto nos ha llevado a comprender la inserción, sostenibilidad y desistencia de una trayectoria (delictiva o no) desde los hitos, decisiones y principalmente, grupos sociales relevantes para los entrevistados.

6.4. Convivencia.

A continuación, se expondrá la última sección de análisis de las trayectorias donde se señala cómo se encuentra la convivencia entre el delito y los residentes, desde las trayectorias de nuestros entrevistados. Así, se puede analizar cómo en las distintas etapas, los entrevistados que no se adentraron en una trayectoria delictiva van adoptando distintos tipos de distancia de los grupos que comparten valoraciones delictivas. Y en cuanto a los grupos que se adentraron en trayectorias delictivas, se pondrá en evidencia cómo se relacionan con los demás residentes que identifican su accionar delictivo. Dando cuenta si existen representaciones, tensiones o conflictos a lo largo de las tres etapas.

En cuanto a la primera etapa, hemos expuesto que aquellos que no se vinculan en trayectorias delictivas, incorporan un etiquetado diferencial que los distancia de las valoraciones y oportunidades delictivas. Si bien este etiquetado es compartido y promovido principalmente por sus amistades, existe un reconocimiento por parte de los vecinos de la localidad, así como de aquellos grupos vinculados al delito, quienes en otras etapas ya no les ofrecen más oportunidades para delinquir. Por otro lado, entre quienes se encontraban vinculados al delito, se identifica un respeto y convivencia

positiva con los vecinos ya que reconocen que sus actividades delictivas se llevan a cabo en el exterior de la localidad. Por lo mismo, no existe una sanción o consejos brindados por los vecinos, pese a que conocían quienes eran los jóvenes que estaban adentrándose en el delito.

Sobre estos puntos se encuentran referencias con la literatura. En relación con el etiquetado diferencial, es importante evidenciar que progresivamente limita la apertura de oportunidades ilegítimas que se ofrecen en el territorio. Con lo cual se agrega que, las oportunidades ilegítimas latentes en la localidad no son atractivas para todos los residentes y un etiquetado puede limitar su acceso, pese a que se compartan los mismos espacios donde se ofrecen estas oportunidades. Este punto ya era discutido por Akers (1998: 123) quien sugería que la asociación diferencial también se relaciona con estrategias de selectividad que distancian a ciertos grupos que no refuerzan (aceptan, felicitan, comparten) las conductas delictivas. Así revisamos que, tanto aquellos que se adentran en trayectorias delictivas cómo aquellos que se distancian de estas, ya durante la primera etapa, van delimitando cierta selectividad en sus grupos sociales. El etiquetado diferencial aparece como la evidencia de esta selectividad, de esta demarcación entre grupos que admiten y refuerzan conductas y aquellos otros que no.

Es interesante resaltar que los entrevistados distanciados del delito compartían actividades con un grupo social donde se encontraban jóvenes que sí cometían delitos, más no presentaban una conducta delictiva al compartir con grupos sociales donde alguno de los entrevistados se reconocía distante del delito. Esto revela que la estrategia de selectividad se mantiene latente entre los miembros del grupo, y el etiquetado diferencial es adoptado y reconocido por los miembros de este grupo social. Ya en esta primera etapa, evidenciamos que la proximidad espacial que genera la segregación no implica necesariamente homogeneidad, no solo de trayectorias individuales, sino de las actividades que aceptan y realizan los grupos sociales que residen en esta localidad.

En la segunda etapa, los entrevistados adentrados en trayectorias laborales, adquieren familiares a su cuidado, con lo cual la impresión que tienen de los grupos delictivos en la localidad cambia. Existe una percepción de estos grupos cómo un riesgo para los familiares que tienen a su cuidado. Así, en cuanto a los entrevistados que continúan llevando a cabo su trayectoria delictiva, empieza a identificarse una percepción

negativa sobre ellos. Los entrevistados describen que podían reconocer como los residentes de la localidad actuaban indiferentes, despectivos, con distancia frente a ellos. En esta etapa se puede dar cuenta de que, ya teniendo otra edad, y dado que existen en su generación personas que han empezado a adquirir responsabilidades de cuidado, aquellos que aún se mantenían en el delito reciben una representación negativa en la localidad. Se puede comprender durante esta etapa, que existe una interrelación entre ambos tipos de entrevistados, donde se expresa en su convivencia un reconocimiento, pero ahora adentrado en una tensión.

Hasta aquí, es relevante discutir sobre el rechazo que puede expresar los vecinos de la localidad y su contraste con la aceptación o naturalización de los actos delictivos de la primera etapa. En nuestra revisión, de literatura señalamos dos investigaciones que situaban al delito en contextos donde podían surgir estrategias de control social que llegaban a erradicarlo (Huaytalla;2017: 241) o por el contrario demostraban que la ausencia de este control permitía que el delito se agrave o mute su relación con el contexto (Bonilla, 2019: 71)

Nuestra investigación no pretende indagar por estrategias de control social de la localidad. No obstante, observamos que durante una primera etapa los residentes no solo se mantienen pasivos frente a jóvenes a quienes reconocen el cometer actos delictivos, sino que los apoyan ante redadas policiales. La investigación de Diana Bonilla(2019) nos presentaba cómo podía existir una convivencia entre actores que cometen delito y los residentes de la localidad, de hecho, se figura una relación positiva debido a la defensa y donaciones que brindaban estos actores. En nuestra investigación evidenciamos que (en la primera etapa) la relación que mantienen los residentes con los entrevistados se sostiene en un reconocimiento en tanto vecino a quien se identifica por experiencias pasadas. Sin embargo, para la segunda etapa surge un rechazo al ser identificados como un potencial riesgo para sus familiares que tienen menor edad. Siendo entonces que la relación positiva con estos actores se sostenía en identificarlos como inofensivos. Aun así, este rechazo expresado por aquellos que no se encuentran vinculados al delito no se concreta en una estrategia para erradicar el actuar delictivo en la localidad. Se recoge lo ya expuesto por Arturo Huaytalla (2017), que el rechazo que mantienen los residentes puede generar control social y evitar que se concentre el delito

en la localidad, pero ello requiere cierta cohesión social que genere un mecanismo de control estable.

De la información recogida por los entrevistados, no identificamos mecanismos de control social como tal. Queda como interrogante si el rechazo que identificaban aquellos que se encontraban en trayectorias delictivas logra ejercer un efecto para la deserción del delito. Desde las dimensiones de análisis revisadas, no tenemos suficiente información para brindar una respuesta.

Ya en la tercera etapa, luego de que todos los entrevistados han pasado por una transición a la trayectoria laboral y su principal grupo de socialización son los nuevos núcleos familiares. Se configura una distancia intergeneracional del delito. Los entrevistados reconocen que aquellos grupos que se encuentran cometiendo actos delictivos refieren a una nueva generación: jóvenes que ahora concentran las oportunidades para delinquir y mantienen una valoración positiva del delito. Estos grupos se encuentran distanciados de los entrevistados en cuanto a la edad y los roles familiares que cumplen nuestros entrevistados. Por lo tanto, resulta ya en esta etapa, complicado que puedan adentrarse en el delito.

Así también, la percepción de estos grupos de jóvenes que mantienen actividades delictivas es distinta. Aquellos que nunca se vincularon a una trayectoria delictiva, mantienen la percepción negativa de la segunda etapa. Reconocen que son grupos más jóvenes y buscarán más bien, sancionar a estos grupos delictivos, ya que los responsabilizan por reproducir la impresión negativa que se tiene de la localidad. En cuanto aquellos que sí se vincularon a una trayectoria delictiva, si bien comparten una percepción negativa de estos grupos de jóvenes, sostienen una motivación por aconsejar e intentar ayudar a estos grupos delictivos de jóvenes. Conviven con ellos, los reconocen y les hacen notar su experiencia habiendo pasado por una situación similar.

En síntesis, encontramos que, a lo largo de las tres etapas, esta dimensión nos ha permitido comprender cómo la convivencia cambia respecto de las trayectorias y las etapas en las que se encuentran los entrevistados. Como puntos importantes respecto de esta dimensión se puede señalar que: desde un inicio, la convivencia presenta grupos sociales que llevan a cabo una estrategia de selectividad, la cual revisamos y denominamos como etiquetado diferencial. Así, pese a convivir y compartir los mismos

espacios donde interactuar, no todos serán receptivos (ni se les ofrecerá) las actividades ilegítimas que se desarrollan en la localidad, generando con ello grupos sociales heterogéneos dentro de la localidad. Y también, se ha revisado cómo el tipo de convivencia puede cambiar, llegando a imprimir un rechazo en aquellos que cometen delitos en la localidad, rechazo que no necesariamente se puede concebir como una estrategia de control social.

6.5 Conclusiones

Para responder y revisar el objetivo de investigación, señalaremos como se articulan las etapas estudiadas con las dimensiones de análisis; así cómo poner en comparativo y evidenciar los matices entre las trayectorias. Primero, en la primera etapa aparecen recursos diferenciados a disposición de los entrevistados, donde la incorporación de unos u otros recursos depende de las valoraciones que familiares y amigos buscan difundir. A partir de los recursos que se incorporen en esta primera etapa, se adentrará en una serie de oportunidades conducentes hacia el delito o a adoptar una distancia de este. Cabe resaltar que el aprendizaje del delito se encuentra latente en la localidad, y es ofrecido a todos los entrevistados. Será a partir del grupo socialización más relevante que los entrevistados adoptan una distancia discursiva que los distingue de aquellos que cometen delitos, o buscan ser partícipes de actividades delictivas que les brindan ingresos inmediatos y los incluyen con su grupo de pares.

Luego, en la segunda etapa, algunos entrevistados se verán atravesados por

transiciones e hitos. Ante esto, el grupo de socialización familiar aparece como un relevante soporte emocional para que continúen (o se adentren por primera vez) en trayectorias laborales, poniendo en movimiento los recursos y aprendizajes incorporados durante la primera etapa. Por el mismo motivo, hay entrevistados que van a desistir de sus trayectorias delictivas y enfocarse en su nuevo núcleo familiar, pese a que cuentan con pocos vínculos como único recurso para adentrarse en un empleo estable. Los entrevistados adquieren nuevas responsabilidades y familiares a su cuidado que los conduce a adoptar una nueva distancia respecto de grupos que sostienen actividades delictivas, una distancia para la protección de sus familiares. En cuanto aquellos que se mantienen haciendo uso del delito, este responde como un recurso útil en sus trayectorias, y comienzan a generar tensiones en la localidad, al adoptar ahora una representación negativa por el riesgo que implican para los residentes más jóvenes.

En cuanto a la tercera etapa, los entrevistados tienen una familia nuclear, esto contribuye a una completa deserción de la trayectoria delictiva, en tanto aparecen nuevos vínculos con nuevas valoraciones y refuerzos dirigidos al cuidado y responsabilidad familiar. No obstante, estos entrevistados encontrarán empleos con bastante inestabilidad y precariedad debido a que portan el peso de ser ex presidiarios y tener educación escolar incompleta. Por otro lado, aquellos que se mantuvieron en trayectorias laborales presentan una condición apenas más ventajosa, en tanto su principal recurso adquirido son sus vínculos y estos residen en la localidad, ofreciendo únicamente empleos constreñidos por la condición de desventaja de la localidad, es decir, empleos inestables y precarios. Así, aparece durante esta etapa final, que aquellos que se vincularon al delito, si bien acarrean el peso de limitaciones que generó este recurso, su trayectoria delictiva fue una trayectoria alternativa que no influye de forma decisiva en las oportunidades que acaban primando en una localidad que constriñe recursos y oportunidades de sus residentes. Por último, queda mencionar que en esta etapa todos los entrevistados se encuentran con una distancia intergeneracional respecto del grupo que comete delitos en la localidad, esto por un lado refuerza los grupos sociales con valoraciones positivas hacia la normatividad, y por otro, permite que se concrete una deserción de la trayectoria delictiva, en tanto se distancian de las oportunidades y valoraciones positivas hacia el delito.

En ese sentido podemos responder nuestras preguntas eje, primero ¿Cómo influye la localidad en desventaja social sobre las trayectorias de sus residentes? Revisamos que la localidad delimita una serie de oportunidades laborales precarias, así como oportunidades para delinquir. Luego, presenta espacios de interacción común donde se puede aprender a delinquir (valoraciones y refuerzos). No obstante, estos elementos no necesariamente determinan que sus residentes tengan una trayectoria delictiva, dependerá mucho de la relación con los grupos sociales que se tenga interacción en una primera etapa, siendo una buena relación con la familia un elemento fundamental para que se configuren trayectorias heterogéneas. De las valoraciones y refuerzos de este primer grupo se desprende elementos que configuran las trayectorias: estrategias de selectividad para mantener grupos sociales distanciados del delito, la búsqueda de oportunidades laborales incluso fuera de la localidad, y un soporte emocional relevante ante hitos y transiciones. Por ello, no son los recursos los que configuran trayectorias distanciadas del delito, son los grupos sociales, de ahí se responde la segunda pregunta de investigación: Se conforman trayectorias distintas porque, pese a que los residentes comparten una condición similar de desventaja estructural, la relación con sus grupos sociales es diferente.

Ahora bien, no se debe dejar de anotar que encontramos un punto de llegada común entre las trayectorias: los empleos inestables y precarios que ofrecen la localidad. Esto nos debería invitar a problematizar sobre cómo las pocas oportunidades para vincularse con contactos fuera de la localidad, una formación en educación superior interrumpida, acaban circunscribiendo más a los sujetos a las oportunidades en desventaja que ofrece la localidad. Permitiendo que, sin importar que se hay seguido una trayectoria delictiva o no, se pueda mantener una reproducción de la desigualdad.

En cuanto a cómo se configuran estas trayectorias, lo hemos revisado a lo largo del documento, implica una respuesta que evidencie todo el proceso de conformación y desarrollo de las trayectorias. Podemos destacar que las dimensiones de análisis de Oportunidades Diferenciadas (Cloward y Ohlin; 1960) nos resultaron de utilidad para revisar los recursos y limitaciones que se van acumulando y que delimitan un marco de opciones a decidir por los entrevistados. Esto permitió afirmar que es importante identificar localidades donde el delito es una opción, un aprendizaje latente que, cuando

no existe proximidad a instituciones o grupos sociales como la familia, resulta bastante probable su aprendizaje. Esto ya venía siendo señalado por investigaciones que previamente revisamos (Laub y Sampson, 2001; Chaves, 2005; Akers, 1998; Patterson y Dishion, 1985).

Ahora bien, la propuesta teórica de “Oportunidades Diferenciadas” no alcanza para dar cuenta de cómo se aprende e interioriza el delito en una localidad en condiciones de segregación. Para ello, fue de utilidad incorporar la dimensión de análisis de Aprendizaje social de Ronald Akers (1998) y explorar como se valora y refuerza la actividad delictiva desde los grupos de pares. Ambas teorías criminológicas resultaron de utilidad en tanto daban cuenta de la reproducción del delito en subculturas criminales, contextos que comparten las mismas condiciones estructurales que los estudiados en la localidad de esta investigación. Desde esta investigación se abordó estas teorías en relación con la metodología de cursos de vida, poniendo énfasis a identificar la conformación de trayectorias. Recogemos, y compartimos la utilidad que señaló Laub y Sampson (2008) sobre el uso de esta metodología para estudiar el delito ya que nos permitió evidenciar qué existen factores estructurales y sociales que influyen y explican la actividad sostenida de delinquir; también identificamos, desde la relación entre factores estructurales y las transiciones e hitos de los entrevistados, cómo se comprende el inicio y la deserción de una trayectoria delictiva; y por último, revisamos cómo los recursos, limitaciones, valoraciones y refuerzos de una etapa generan consecuencias en las otras, pero no por ello determinan e impiden un cambio en la trayectoria. Una síntesis de las respuestas que obtuvimos al estudiar con estas tres dimensiones puestas en relación, viene a ser:

Los recursos nos permitieron conocer las limitaciones y oportunidades que incorporaron los entrevistados en sus trayectorias, desde sus decisiones y desde la localidad donde residen. Las valoraciones comprenden el porqué de que se inserten, se sostengan o desistan de incorporar o hacer uso de los recursos que tenían a su alcance. Y la convivencia nos permitió revisar las distancias, tensiones y representaciones que adoptaron los entrevistados en la localidad dependiendo del tipo de trayectorias que sostenían.

A continuación, presentamos las últimas tablas, donde se encuentra resumido las diferentes etapas puestas en relación con las dimensiones de análisis. En la tabla 6 se

revisa las trayectorias de aquellos que no se insertaron en el delito, y en la tabla 7 se tienen las trayectorias de aquellos que sí sostuvieron la actividad delictiva durante un período en sus vidas. Estas tablas nos permiten identificar los hitos, transiciones, decisiones, recursos, valoraciones, soportes, convivencia que hemos relatado en las anteriores secciones.

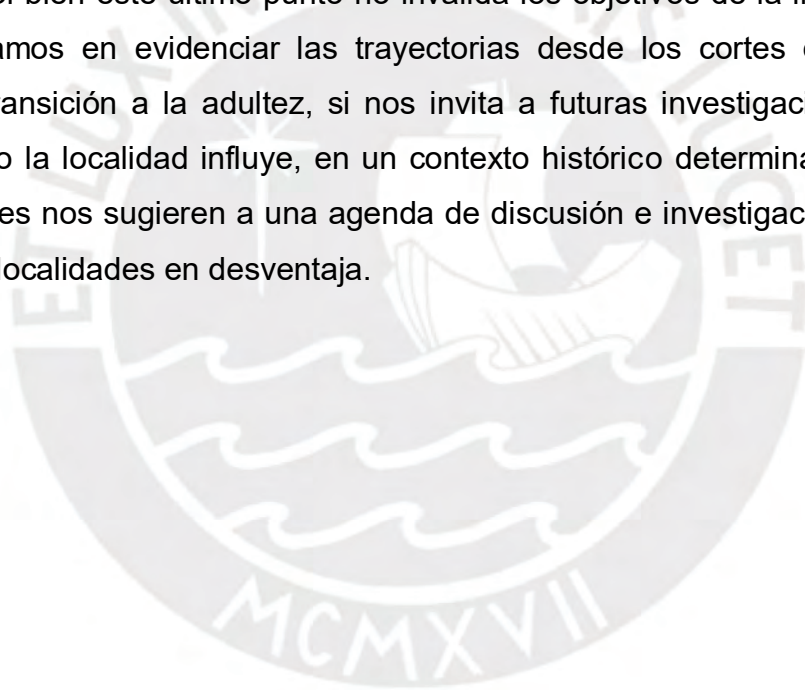
Tabla 6: Síntesis de trayectorias no delictivas.

Niveles de Análisis	Etapa 1: Primeras transiciones a estudios superiores e inserción laboral.	Etapa 2: Nuevas responsabilidades familiares e hitos en las trayectorias laborales.	Etapa 3: Periodo de inestabilidad de ingresos y limitación a empleos precarios.
Recursos	Soporte económico para que puedan culminar etapa escolar e insertarse en estudios superiores.	Vínculos familiares que ofrecen oportunidades laborales	Nuevos vínculos familiares que residen en la localidad y ofrecen empleos que se mantienen precarios.
	Oportunidades y conocimiento para insertarse en mercado laboral a temprana edad	Capitales Heredados: Negocios de padres.	Entrevistados no cuentan con estudios especializados y ya para esta etapa les resulta complicado retomar algún estudio.
	A lo largo de la etapa los recursos serán solo incorporados, no puestos en movimiento.	Oportunidades Institucionales: Becas de estudio.	
Aprendizaje Social: Valoraciones	Referentes familiares que motivan la culminación de la etapa escolar e inserción en estudios superiores.	Soporte emocional para hacer frente a hitos, que les permite retornar/insertarse en trayectorias laborales.	Peso de las valoraciones, y continuos refuerzos, que evitan que se incorporen en oportunidades delictivas de la localidad pese a los periodos de inestabilidad económica.
	Valoración positiva del empleo en tanto genera autonomía y representa un importante ingreso para el hogar.	Refuerzo de la importancia del trabajo, debido a las nuevas responsabilidades familiares.	
Convivencia	Se establece una distinción desde un etiquetado diferencial promovido por amistades e incorporado por los entrevistados.	Percepción de riesgo de grupos delictivos en la localidad frente a los nuevos familiares que se cuidan.	Distancia Intergeneracional del delito en la localidad.

Tabla 7: Jóvenes con Trayectorias delictivas.

Niveles de Análisis	Etapa 1: Primeras transiciones a la trayectoria delictiva y deserción escolar.	Etapa 2: Progresiva distancia del delito los conduce a algunos entrevistados a una primera inserción en trayectorias laborales.	Etapa 3: Completa distancia del delito. Incorporación en un empleos precarios einestables.
Recursos	Poco soporte económico e influencia del grupo de pares conduce a los entrevistados a una temprana deserción escolar.	Ricardo: El delito como principal recurso hasta un hito (encarcelamiento). Pasará a insertarse en el mercado laboral gracias amistad en la localidad.	Portan con la limitación de ser ex presidiarios y no tener educación básica completa para obtener empleo estable.
	Aprendizaje del delito por medio del grupo de pares en la localidad.	André: El delito resulta un recurso alternativo ante los limitados ingresos que obtiene en el trabajo que lo insertó su padre.	Inserción en el mismo empleo inestable y precario.
		Julio: El delito ya no aparece como un recurso. Se inserta en un empleo en otra localidad con nuevos vínculos.	Único recurso que cuentan son sus vínculos familiares y las oportunidades laborales que les ofrecen.
Aprendizaje Social: Valoraciones	Conflicto con familiares a temprana edad, conduce al grupo de pares en la localidad como principal soporte emocional y referente de valoraciones	Ricardo: Luego de hito, familia nuclear pasa a ser el principal grupo de referencia. Incorpora valoraciones que lo distancian del delito.	Familia nuclear grupo más relevante que los conduce a adoptar y reforzar nuevas valoraciones positivas a una trayectoria distanciada del delito.
	Grupo de pares refuerza positivamente el delito y el consumo problemático de drogas.	André: Mantiene amistades que refuerzan el consumo problemático. Julio: Nuevos vínculos con valoraciones positivas hacia el trabajo.	
Convivencia	Reconocimiento y respeto recíproco con la localidad pese a que se los reconocía como un grupo de jóvenes que cometían delitos.	Percepción negativa en tanto representan un riesgo para los residentes más jóvenes.	Distancia Intergeneracional del delito en la localidad.

Cómo cierre final, se debe reconocer que la presente investigación resulta un ejercicio de investigación sociológica con limitaciones analíticas. Primero, el estudio cuenta con pocos casos analizados para identificar patrones que permitan ahondar más sobre las conclusiones encontradas. Segundo, si bien se exploró una dimensión de “convivencia”, esta resulta limitante si no se estudia la vida cotidiana de los entrevistados, es decir, ahondar en su interacción con la localidad, ello se podría concretar desde trabajo de campo que no se limite a las entrevistas. Tercero, los entrevistados presentan edades distintas, ello influye en cómo se encuentra la localidad en la distintas etapas y por ende, cómo la localidad puede influir dependiendo de la mayor o menor organización entre residentes, el contexto histórico, la infraestructura, el reconocimiento y estigma de la localidad, etc. Si bien este último punto no invalida los objetivos de la investigación, ya que nos centramos en evidenciar las trayectorias desde los cortes de edades que conforman la transición a la adultez, si nos invita a futuras investigaciones donde se identifique cómo la localidad influye, en un contexto histórico determinado. En general estas limitaciones nos sugieren a una agenda de discusión e investigación futura sobre trayectorias en localidades en desventaja.



7. Bibliografía

- Akers, R. (1999). Social Learning Theory. In *Criminological Theories* (Routledge, pp. 59–78).
- Auyero, J. (2001). Introducción. Claves para pensar la marginación. In *Parias Urbanos* (Manantial, pp. 9–33).
- Bising, E. (2014). Del disciplinamiento a la exclusión social -circulación de los jóvenes en la ciudad. In *Control social y Estrategias punitivas de exclusión* (Córdoba, pp. 117–135).
- Benavides, M., Ríos, V., Olivera, Inés., & Zuñiga, Romúlo. (2010) Ser joven y excluido es algo relativo: dimensiones cuantitativas y cualitativas de la heterogeneidad de los jóvenes pobres urbanos peruanos. Buenos Aires: *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*.
- Bonilla Rojas, D. (2019). Organización social y criminalidad organizada en el norte peruano: el caso de Florencia de Mora, Trujillo. *Tesis Para Optar El Grado de Magíster En Sociología*, 1–106.
- Bourdieu, P. (1999). Efecto del Lugar. In *La miseria del mundo* (Fondo de Cultura Económica, pp. 119–124).
- Blanco, M (2011) El enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*. Buenos Aires.
- CIDDH, & Municipalidad de Lima. (2015). *Construcción de un diagnostico comunitario (SiDiEs)*. 4–40. Lima:Perú.
- Cornejo, C. (2012). Estigma territorial como forma de violencia barrial. El caso del sector El Castillo. *Revista Invi*, 27, 177–200.
- Cloward, R. (1959). Medios ilegítimos, anomia y comportamiento desviado. *American Sociological Review*, 24, 164–176.
- Chaves, M (2005) Vivir juntos... pero separados. ¿Hacia una socialización en espacios homogéneos? *Revista Artigos*.
- Dávila Óscar y Felipe Ghiardo (2018) Trayectorias sociales como enfoque para analizar juventudes. *Revista Ultima década* vol.26 no.50: Santiago de Chile.
- Della Porta, D., & Keating, M. (2008). ¿Cuántos enfoques hay en ciencias sociales? Introducción epistemologica. In *Enfoques y Metodologías de las Ciencias Sociales* (Akal.S.A, pp. 31–51).
- Defensoría del Pueblo. (2020). Situación de las personas privadas de libertad a propósito de la declaratoria de emergencia sanitaria. *Serie Informes Especiales N° 08-2020-DP*, 1–17.

Elder, G (1998) The life course as Developmental Theory. *Child Development*. Volume 69,
Number 1.



- Enríquez, J (2007) Ciudad de muros Socialización y tipología de las urbanizaciones cerradas en Tijuana. *Frontera Norte*. Vol- 19, Número: 38
- Gómez, N (2015) Teoría de la oportunidad diferencial de Richard A. Cloward y Lloyd E.Holin. *Crímina: Centro de investigación y formación criminológica de la Universidad Miguel Hernández*.
- Peñaloza, Á. (2017). El fenómeno de la reinserción carcelaria en el Perú: análisis de los factores asociados a las trayectorias exitosas de reinserción social. *Tesis Para Optar El Título de Licenciado En Sociología:PUCP*.
- Instituto Nacional Penitenciario. (2019). *Censo Penitenciario - Informe Estadístico*. 3–88.
- INEI. (2019). *Encuesta Nacional de Hogares*.
- INEI. (2020). *Estadísticas de Seguridad Ciudadana, Informe Técnico. 05*
- MINJUS, & INPE. (2012). *10 Medidas de Reforma Penitenciaria*. 2–20
- Kaztman, R (2011) Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL.No.75*
- Laub, J., & Sampsons, R. (2008) Glen Elder's Influence on Life-Course Criminology: Serendipity and Cross-Disciplinary Fertilization. *Psychology Press*, 199- 215.
- Laub, J. (2001). Understanding Desistance from crime. *Crime and Justice*, 1–71.
- Laub, J., & Sampsons, R. (1990). Crime and Deviance over the Life Course: The Salience of Adult Social Bonds. *American Sociological Review*, 50, 609–627.
- Lanne, W. (1935). Parole Prediction as Science. *Journal of Criminal Law and Criminology*, 26, 1–25.
- Link, B., & Phelan, J. (2001). Conceptualizing Stigma. *Annual Reviews Soc New York*, 363–385.
- Municipalidad de Lima. (2018). *Plan Maestro de Lima: II DIAGNÓSTICO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LIMA*. 2, 1–592.
- Nagin, Laub, Sampson (1998) Trayectorias de cambio en la ofensa criminal. *American Sociological Review*. 225- 238.
- Ortega, T. (2014). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados. Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile. *EURE*, 120, 241–263.
- Paola, B. (2014). Seguridad y control social en los jóvenes de la ciudad de Córdoba. In *Control social y Estrategias punitivas de exclusión* (pp. 99–117).Bising, E. (2014). Del

- disciplinamiento a la exclusión social -circulación de los jóvenes en la ciudad. In *Control social y Estrategias punitivas de exclusión* (Córdoba, pp. 117–135).
- Pérez, R., Lagos, L., & Baéz, C. (2012). Reincidencia y desistimiento en adolescentes infractores: análisis de trayectorias delictivas a partir de autorreporte de delitos, consumo de sustancias y juicio profesional. *Universitas Psychologica*, 1209–1225.
- Pritchard, D. (1979). STABLE PREDICTORS OF RECIDIVISM. *American Society of Criminology*, 17, 15–21.
- Pontes, P. (2010). Criminalidad urbana, proceso de socialización y delincuencia en Río de Janeiro: estudios con historias de vida. *Colegio de México: Estudios Sociológicos*, 28, 85–112.
- Roberti, E. (2017). Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. *Sociologías, Porto Alegre, N°45*, 300–335
- Saraví, G. (2008). Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *EURE*, 103, 93–110.
- Shuterland, E. (1947). Una Exposición de la teoría. In *Principles of Criminology* (pp. 119–122). Revista Delito y Sociedad: Universidad Nacional del Litoral..
- Tylor, I., Walton, P., & Young, J. (2007). Las Primeras Sociologías del Delito. In *La Nueva Criminología* (pp. 114–160).
- Valdivia, M., Oyanedel, J. C., & Pueyo, A. (2018). Trayectoria y Reincidencia Criminal. *Rev.Crim*, 60 N°3, 251–267.
- Váldez, E., & Consuelo, G. (2014). Segregación y políticas públicas de ¿seguridad? El caso de la ciudad de Córdoba. In *Control social y Estrategias punitivas de exclusión* (Córdoba).
- Vecina, C & Oliver, J (2015) “Juventud en riesgo, un riesgo para Europa”. I Encuentro Internacional Jóvenes e Inclusión: Santiago de Compostela.
- Young, J., Tylor, I., & Walton, P. (2007). La reacción social, la aceptación de la propia desviación y la carrera desviada. In *La Nueva Criminología* (pp. 167–201).
- Wacqant, L., Slater, T., & Borges, V. (2014). Estigmatización territorial en a. *Revista Invi*, 29, 219–240.

Anexo 1: Entrevista Semiestructurada.

Guía de Entrevista Semiestructurada:

Presentación:

Saludos cordiales,

Soy un estudiante de la Universidad Católica, quería solicitarle permiso para la realización de una entrevista. El objetivo de esta entrevista es contribuir al estudio sobre el “Jardín Rosas de Santa María” y sus vecinos.

Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará en un audio, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán anónimas y al finalizar el estudio, los audios serán eliminados.

La entrevista va abordar 3 etapas de su vida, desde los 18 hasta los 33 años de edad, siendo las etapas divididas en cinco años. Durante cada etapa se iniciará con

preguntas sobre los acontecimientos más importantes en ese momento de su vida, seguido por los distintos vínculos familiares y amicales que consideraba relevantes, luego de ello se preguntará por las distintas ocupaciones y actividades económicas que desarrolló, así como el recorrido educativo; por último, se consultará por las impresiones que genera el residir en el “Jardín Rosas de Santa María” entre los vecinos y personas externas a la localidad. Estas preguntas se van a repetir durante cada etapa, considerando algunas diferencias respecto de la edad.

Edad:

Nivel de estudios:

Lugar de nacimiento:

Ocupación:

¿Desde cuándo vive en el Jardín Rosas Santa María?

Etapa de los 18 a 23 años:

1.1. Introducción

1.1.1. Cuando tenías 18 años ¿existieron algunas decisiones que considerarías bastante importantes para los años que vinieron?

1.1.2. ¿Alguien más tomó (o fue parte de) esas decisiones contigo?

1.1.3. ¿Luego, cuando cumpliste 20- 23, hubo otras decisiones importantes que recuerdes?

1.1.4. Cuando tenías 18 años ¿Reconoces algún suceso durante esta etapa de tu vida que te marcó de forma especial?

- 1.1.5. ¿Quiénes eran las personas que también se vieron involucradas de alguna forma en este suceso?
- 1.1.6. Cuando tenías 18 años ¿Cuáles fueron tus principales responsabilidades durante esta etapa?
- 1.1.7. ¿Te resultaba complicado cumplir con estas? ¿Alguien te apoyaba?
- 1.1.8. ¿Cuál era tu principal pasatiempo u ocio durante esta etapa? ¿Con quiénes?

Aprendizaje Social:

- 1.2.1. ¿Quiénes eran tus amigos más cercanos en ese entonces? ¿por qué los consideras así?
- 1.2.2. ¿Desde cuándo/cómo los conocías?
- 1.2.3. ¿Qué actividades solían realizar juntos?
 - 1.2.3.1. ¿Dónde solían estar?
 - 1.2.3.2. ¿Realizaban actividades de ocio juntos?
 - 1.2.3.3. ¿Sentías que había confianza y buena comunicación? ¿Por qué?
- 1.2.4. ¿Existió algún problema en particular entre ustedes que podía distanciarse por momentos? ¿Algún conflicto?
- 1.2.5. ¿Hubo alguna opinión o comentario que tu no compartías?
- 1.2.6. ¿Cómo has sentido que se desarrolló la relación con tus familiares durante esta etapa?
- 1.2.7. ¿Tenías una relación de confianza con ellos? ¿Cómo lo demostraban?
- 1.2.8. ¿Sientes que mantenían una buena comunicación?
- 1.2.9. ¿Hubo algún momento donde se generó algún conflicto con ellos?
- 1.2.10. ¿Se generó más de una vez?
- 1.2.11. ¿Dirías que existió alguna situación que fue la más conflictiva?

1.2.12 ¿Por qué fue la más conflictiva?

1.2.13 Cuando tenías 18 años ¿Quiénes eran las personas que estuvieron más presentes durante esta etapa, es decir, que te brindaron mayor soporte para decisiones difíciles?

1.2.14 ¿Qué tipo de soporte? ¿qué tipo de situaciones difíciles?

1.2.15 ¿Hubo personas que fueron un importante referente durante esta etapa de tu vida?

1.2.16 ¿Te guiaron hacia ciertas decisiones, buenas o malas, que tomaste en tu vida?

Conformación diferenciada de metas a partir de las oportunidades presentes en la localidad residencial:

1.3.1. ¿Durante esta etapa de tu vida empezaste a obtener algún tipo de ingreso económico?

1.3.2. ¿Qué actividades desarrollaste?

1.3.3. ¿Quién te dio a conocer esa(s) posibilidad(es) de ingreso?

1.3.4. ¿Qué opinaban tus familiares sobre estas actividades económicas que desarrollaste?

1.3.4.1. ¿La aprobaban o desaprobaban?

1.3.5. Y antes de esta etapa ¿existía alguna forma de obtener algún mínimo de ingreso o ganancia económica que estuviera a tu alcance?

1.3.5.1. ¿Cómo llegaste a conocer la existencia de estas posibilidades para ganar un mínimo de ingreso?

1.3.6 Y tus amigos ¿Qué opinaban sobre empezar a obtener ganancias económicas?

1.3.6.1 ¿Se encontraban generando algún tipo de ganancia económica durante esta

etapa?

1.3.6.2 ¿Por qué crees que les era importante tener dinero?

1.3.6.3 ¿Cuál era su opinión sobre tu situación de empleo/ no empleo en ese momento?

1.3.7 Y tú ¿Para qué (Por qué) considerabas importante ganar dinero en ese entonces?

1.3.8 Durante esta etapa ¿Qué grados escolares te encontrabas cursando?

1.3.9 ¿Cómo era tu desempeño en la escuela?

1.3.10 ¿Hubo algún tipo de repitencia cuando estuviste en la escuela? ¿Deserción?

1.3.10.1 ¿Qué sientes que te llevó a repetir o salir del colegio?

1.3.10.2 ¿Pensaste durante esta etapa en retornar a los estudios escolares? (desempeño).

1.3.10.3 ¿Sentías alguna motivación por tener un buen desempeño? ¿Hubo alguna persona que te motivó (familiar/amigo)?

1.3.10.4 ¿Cómo era el desempeño de tus amigos más cercanos?

1.3.10.5 ¿Tenían alguna opinión sobre acabar los estudios?

1.3.10.6 ¿Consideras que les importaba?

1.3.10.7 ¿Sientes que en algún punto tú también tuviste alguna opinión similar?.

1.3.11 ¿Pensaste durante esta etapa, en ingresar a algún estudio técnico o superior apenas acabarás los estudios?

1.3.11.1 ¿Alguno de tus amigos compartía esa meta?

1.3.11.2 ¿Tu familia cómo veía el tema de acabar, continuar una carrera técnica (estudios general)?

Convivencia:

1.3.6. ¿Cómo describirías la vida en el barrio en ese entonces?

1.3.6.1. ¿Era más tranquilo o peligroso?¿cómo así?

1.3.7. ¿Cómo solían ser los jóvenes que vivían en la huerta?

1.3.7.1. ¿Quiénes crees que compartían esta imagen/ impresión sobre los jóvenes de la huerta?

1.3.7.2. ¿Cuál es tu opinión sobre esta imagen/impresión que se tenía?

1.3.7.3. ¿Por qué crees que existe esta imagen/impresión?¿era real?

1.4.2 ¿Cómo sientes que los solían ver a ti y a tus amigos de entonces los vecinos del barrio?

1.4.3 ¿Qué impresión tienen sobre ti y tus amigos?

1.4.4 ¿Por qué sientes que tenían esa impresión?

1.4.4.1 ¿Qué opinabas sobre esta impresión?

1.4.4.2 ¿Tus amigos que opinaban sobre esto?

1.4.5. Cuando tenías 18 ¿Existió algún tipo de discriminación/limitaciones hacia ti o hacia tus amigos / familiares por el lugar donde vivían?

1.4.5.1. ¿Quién/es estaban?

1.4.5.2. ¿Qué opinas sobre esto?

1.4.5.3. ¿Qué opinaban tus amigos/familiares sobre esto?

1.4.6. ¿Hubo algún problema con algunos vecinos u otro grupo en el barrio con el cual no se llevarán tan bien?

1.4.6.1. ¿Por qué no se llevaban tan bien?

1.4.6.2. ¿Alguna vez entraron en algún tipo de conflicto violento?

1.4.6.3. ¿Y personas fuera de tu barrio?

1.4.7 ¿Que opinaban tus amigos/familiares en ese entonces sobre vivir en la Huerta Perdida?

1.4.7.1 ¿Alguna vez dieron algún tipo de apreciación sobre el barrio?

1.4.7.2 ¿Alguna vez expresaron un comentario despectivo sobre el barrio?

1.4.7.3 ¿Tú compartías esa opinión?

1.4.8. ¿Tú o tus amigos/familiares pensaron en mudarse durante esta etapa?

¿Cuales fueron los motivos? tanto sí o no.

Etapa de los 24 a 28 y 29 - 34) años:

Introducción:

Cuando tenías 23 años ¿existieron algunas decisiones que considerarías bastante importantes para los años que vinieron?

¿Alguien más tomó (o fue parte de) esas decisiones contigo?

Cuando tenías 23 años ¿Reconoces algún suceso durante esta etapa de tu vida que te marcó de forma especial?

¿Quiénes eran las personas que también se vieron involucradas de alguna forma en este suceso?

Cuando tenías 23 ¿Cuáles fueron tus principales responsabilidades durante esta etapa?

Respecto de la etapa anterior ¿Existieron nuevas responsabilidades?

¿Te resultaba complicado cumplir con estas? ¿Alguien te apoyaba?

¿Cuál era tu principal pasatiempo u ocio durante esta etapa?

En general, ¿Cuáles fueron los principales cambios (más importantes) respecto de la etapa anterior?

Aprendizaje Social:

Durante esta etapa ¿Tus amigos más cercanos en ese entonces eran los mismos que

en la etapa pasada años?

¿Hubo alguna amistad con la cual te distanciaste? ¿Por qué se distanciaron?

¿Qué nuevos vínculos importantes tuviste durante esta etapa? ¿O retomaste alguna amistad pasada?

¿Dónde conociste estas amistades?

¿Qué actividades solían realizar juntos?

¿Dónde solían estar?

¿Sentías que había confianza y buena comunicación?

¿La relación con tus familiares se mantuvo igual?

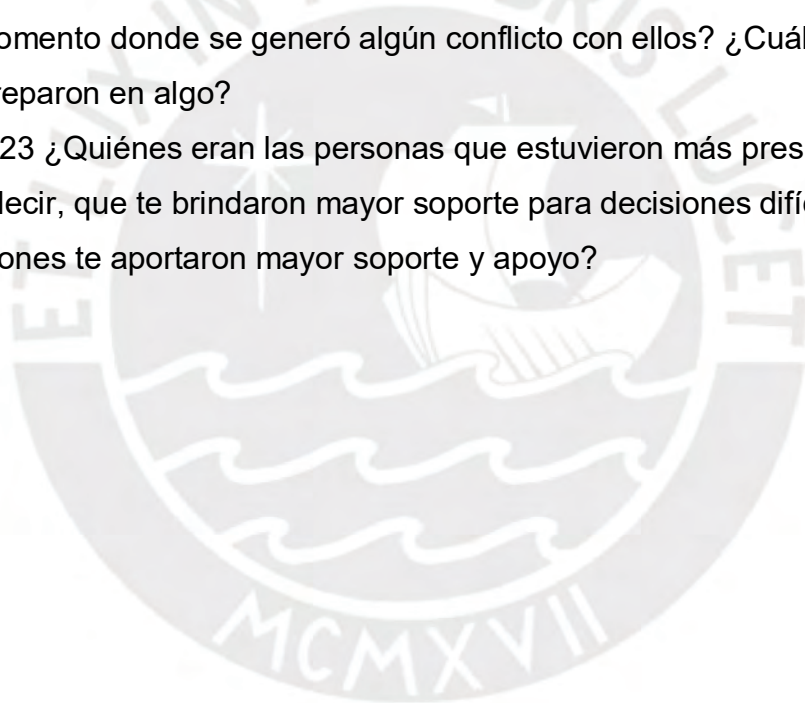
¿Hubo algún cambio en sentido positivo o negativo?

¿Existía mayor o menor distancia/confianza con ellos?

¿Hubo algún momento donde se generó algún conflicto con ellos? ¿Cuáles fueron los motivos? ¿discreparon en algo?

Cuando tuviste 23 ¿Quiénes eran las personas que estuvieron más presentes durante esta etapa, es decir, que te brindaron mayor soporte para decisiones difíciles?

¿En qué situaciones te aportaron mayor soporte y apoyo?



¿Reconoces alguna persona que fue un importante referente durante esta etapa de tu vida?

¿Te guiaron hacia ciertas decisiones, buenas o malas, que tomaste en tu vida?

Conformación diferenciada de metas a partir de las oportunidades presentes en la localidad residencial:

¿Durante esta etapa de tu vida te mantuviste en el mismo trabajo que en la anterior etapa?

¿Hubo alguna nueva actividad que te generó ingresos?

¿Por qué decidiste involucrarte en esta nueva actividad económica?

¿Te imaginabas, en ese entonces, cambiar de actividad económica?

¿Quién te dio a conocer esa(s) nueva(s) posibilidad(es) de ingreso?

¿Qué opinaban tus familiares sobre este nuevo tipo de actividad?

¿La aprobaban o desaprobaban?

¿Qué opinan tus amistades más cercanas sobre este nuevo tipo de actividad en la que te habías involucrado?

¿La opinión de tus amigos era la misma que la etapa anterior?

¿Se encontraban generando algún tipo de ganancia económica durante esta etapa?

¿Qué opinaban sobre empezar a obtener ganancias económicas?

¿por qué crees que les era importante ganar dinero?

¿Cuál era su opinión sobre tu situación de empleo/ no empleo en ese momento?

Y tú ¿Para qué (Por qué) considerabas importante ganar dinero en ese entonces?

Durante esta etapa ¿Seguías cursando algún grado escolar?

¿Tu desempeño en la escuela cambió?

¿Pensaste durante esta etapa en retornar a los estudios escolares?

¿Tenías algún amigo que se encontraba cursando o recuperando algún grado escolar?

Durante esta etapa ¿cuál era tu opinión sobre acabar el año escolar?

¿La opinión de tus amigos era similar?

¿La opinión de tus familiares era similar?

¿Cuales fueron las principales motivaciones que tenías para seguir estudiando?

¿Pensaste durante esta etapa, en ingresar a algún estudio técnico o superior?

¿Alguno de tus amigos compartía esa meta?

¿Sentías que existía alguna limitación? ¿qué te motivaba?

Convivencia:

Cuando tenías 23 ¿Cómo describirías la vida en el barrio en ese entonces?

2.4.2 ¿Había cambiado algo respecto de la etapa anterior?

¿Era más tranquilo o peligroso? ¿Algún cambio positivo/negativo?

¿Sientes que había cambiado la impresión que generaban los jóvenes? ¿La misma?

¿Por qué sientes que había cambiado esa impresión?

Entre los 23 y 28 años ¿Tu o tus amigos generaron alguna impresión negativa para los vecinos de tu barrio?

¿Qué opinan tus amigos sobre esta impresión?

¿Existió algún tipo de discriminación/limitaciones hacia tí o hacia tus amigos / familiares por el lugar donde vivían?

¿Quién/es estaban? ¿Qué opinas sobre esto? ¿Qué opinaban tus amigos/familiares sobre esto?

¿Hubo algún problema con algunos vecinos u otro grupo en el barrio con el cual no se llevaran tan bien?(afuera del barrio).

¿Que opinaban tus amigos/familiares en ese entonces sobre vivir en la Huerta Perdida?

¿Alguna vez dieron algún tipo de apreciación sobre el barrio?

¿Alguna vez expresaron un comentario despectivo sobre el barrio?

¿Tú compartías esa opinión?

¿Tú o tus amigos/familiares pensaron en mudarse durante esta etapa?

¿Cuales fueron los motivos?

